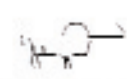
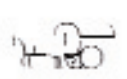
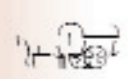


R

Nº 27

REVISTA

ASOCIACIÓN DE ENSEÑANTES CON GITANOS



...ne una hija can...

que como yo la m...

manda...rdias

Calo...n oripa

pinré andré bi

pucana, pucana, p

tucúe sina crayí

na e... que me

o con mi gente m

Sumario

EDITORIAL

- ▶ Alrededor de José Heredia Maya. Asociación de Enseñantes con Gitanos. 5

ARTÍCULOS Y ENTREVISTAS

- ▶ La Mirada Limpia y la Voz Poética de José Heredia Maya. Antonio Carmona Fernández. 8
- ▶ Biografía contada por sus hijos. José y Elías Heredia Moreno. 14
- ▶ Alrededor de las ideas pedagógicas de José Heredia Maya. Jesús Salinas Catalá. 18
- ▶ Un Abrazo. Joaquín Albaicín. 21
- ▶ La Soledad del Arcángel Moreno. Joaquín Albaicín. 26
- ▶ Antes que nos habite el Olvido. Jesús Salinas Catalá. 32
- ▶ Hablando de su Poesía y Teatro. Jesús Salinas Catalá. 36
- ▶ La Poesía, a veces, es puro oxígeno para el que la crea. J. Arias. 50
- ▶ No he hecho caso al silencio. Paco Espinola. 52

TEXTOS DE JOSÉ HEREDIA MAYA

- ▶ Un Gitano bien vale una flor. José Heredia Maya. 56
- ▶ Martos Malditos. José Heredia Maya. 58
- ▶ FOTOGRAFÍAS 60
- ▶ Olores Naturales. José Heredia Maya. 66
- ▶ La Mirada Limpia (o la existencia del otro). José Heredia Maya. 68
- ▶ La llave de oro del canto a José Monge Cruz, Camarón de la Isla. José Heredia Maya. 78
- ▶ La existencia del otro. José Heredia Maya. 82
- ▶ El otro o sembrar la utopía. José Heredia Maya. 86
- ▶ Los Heraldos Negros. José Heredia Maya. 90
- ▶ Nacimiento lírico. José Heredia Maya. 94
- ▶ Palabras de agradecimiento al premio del Instituto de Cultura Gitana. José Heredia Maya. 102

OTROS TEXTOS SOBRE JOSÉ HEREDIA MAYA

- ▶ Noticias, críticas teatrales, participación en congresos, anuncios de sus libros,... 106
- ▶ Homenaje a José Heredia con la reedición de Penar Ocono. 114

BIBLIOGRAFÍA

DOS POEMAS

EDITA:
ASOCIACIÓN DE ENSEÑANTES
CON GITANOS
Sede Social:
C/ Vereda del Camuzzo, s/n
28905 GETAFE (MADRID)
Tel. 660 79 73 12
e-mail: aecgit@pangea.org

Dirección Postal:
Apartado de Correos 420
45080 Toledo

COORDINA:
Jesús Salinas / Secretará AEG
Julio Tomás Larrén

COLABORAN:
Antonio Carmona
Pepe Heredia Moreno

FOTOGRAFÍAS:
Jesús Salinas (Todas, excepto):
Mertxe Juan
(2 fotografías en las páginas 71 y 84)
Ruiz de Almodóvar
(1 fotografía en la página 58)
Archivo de la familia Heredia Moreno
(3 fotografías en las páginas 15, 18 y 125)

PAUCOCINA:
Ministerio de Educación, Política Social
y Deporte.
Secretaría de Estado de Política Social,
Familias y Atención a la Dependencia
y a la Discapacidad.
Dirección General de Política Social
Subdirección General de ONG
y Voluntariado

Maquetación, Diseño e Impresión:
PRIORITY

ISSN: 1130-5118

DEPÓSITO LEGAL: M-42168-1990

La revista de la Asociación de Enseñantes con Gitanos
respeto las opiniones de los colaboradores, más no las
comparte necesariamente.

Las páginas de esta Revista pueden reproducirse
siempre que se cite la autoría de los textos y fotografías,
así como el nº de la Revista y quien la edita.



Editorial

Alrededor de José Heredia Maya

Alrededor de José Heredia Maya

El arte no es un arte para las masas desde su nacimiento; se vuelve arte para las masas como resultado de una suma de esfuerzos.

Vladimir Maiakovski.

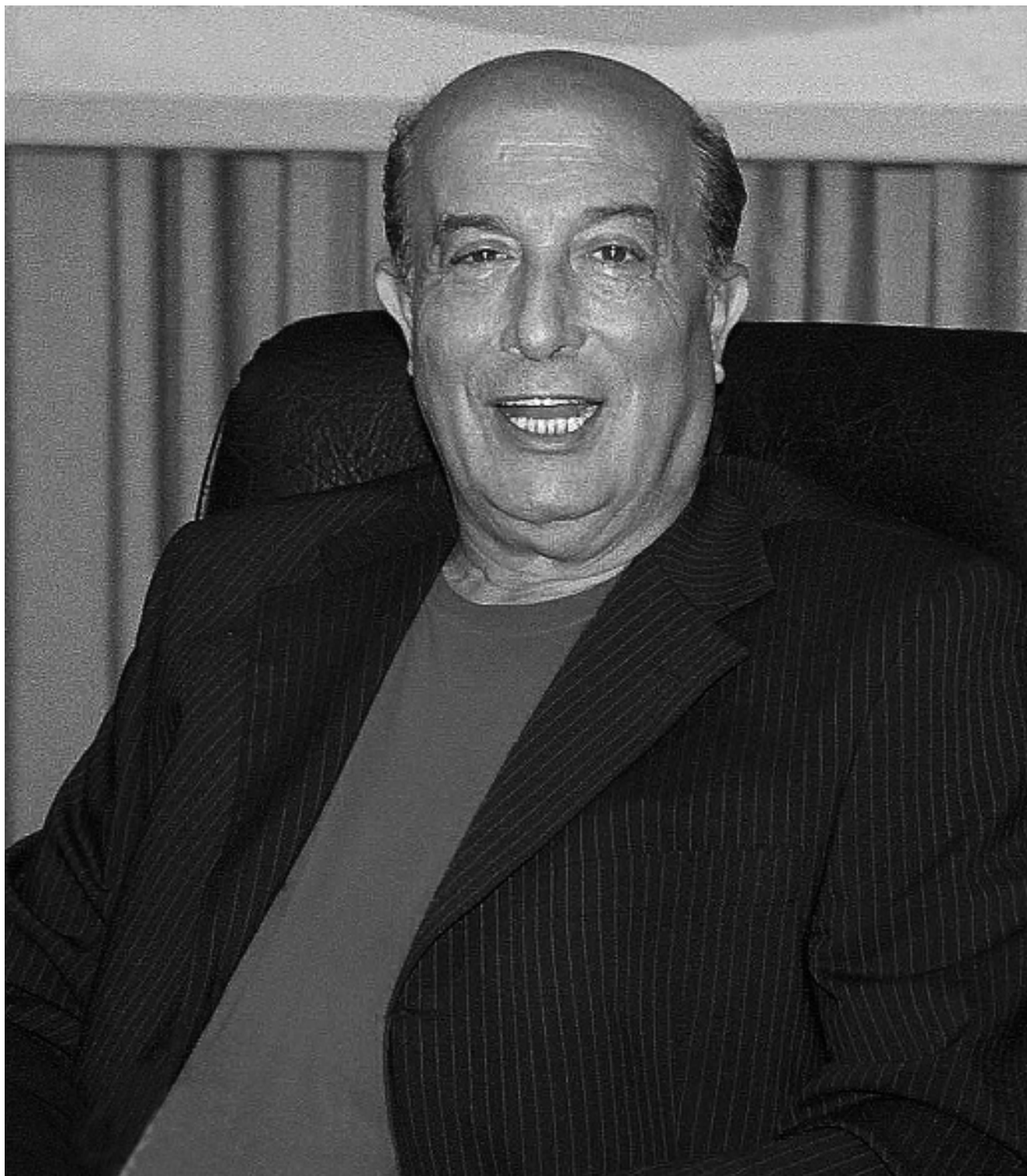
Quemos sumarnos al esfuerzo de facilitar, desde la idea de Maiakovski y desde la humildad de nuestra revista, el conocimiento de José Heredia, para que su arte se expanda y sea un referente, para gitanos y no gitanos, para las personas que desde la literatura, el teatro y la poesía abrimos caminos para el conocimiento, para la igualdad, para el valor de los diversos maestros y maestras y de sus diversas culturas.

Queremos, desde la vocación y responsabilidad de este recurso público que es la Revista de la Asociación de Enseñantes con Gitanos, recopilar y ofrecer una serie de

artículos, entrevistas, trabajos,... Algunos de José Heredia; otros, de aquellas personas, periodistas o instituciones que algo tenían que decir de él. La dificultad de encontrar la obra de José Heredia también anima esta publicación.

La amistad no necesita justificaciones. Si partimos de una amistad de tantísimos años no tiene sentido buscar justificaciones a esta publicación dedicada a José Heredia. Si alguien cree que la amistad evita o esconde alguna mediocridad, aquí se equivoca. Pero si alguien nunca se ha acercado a la obra (escrita y vivida) de José Heredia Maya, tendríamos que decirle aunque sea sólo aquello que ya ha





tenido un reconocimiento oficial (La Junta de Andalucía le concede el Premio Andaluz Gitano en el año 2000; el Instituto de Cultura Gitana le concede Premio de Cultura Gitana el 8 de Abril de 2008 en la modalidad de Literatura ;...) que vienen a reconocer lo que todas y todos sabíamos: José Heredia es un gitano, andaluz, universal, filólogo, poeta, autor teatral, ensayista, profesor universitario formador de maestros/as, flamencólogo, pionero de la fusión del flamenco con otras músicas, precursor de la interculturalidad, abanderado de la lucha por el buen nombre de los gitanos y uno de los iniciadores del movimiento asociativo gitano, impulsor de la continuidad académica de la infancia y juventud gitana (miembro promotor de la Fundación Tagore que a ello se dedica),... y siempre -desde su limpia mirada- amante del saber, creador, crítico ante cualquier injusticia y preconizador de la fraternidad.

Como dice un personaje de Shakespeare, "el tiempo y la marea no esperan a nadie", así que nos planteamos que ha pasado suficiente tiempo para reconocer y reconocernos en aquellas personas que han sido y son, a lo largo de estos treinta años de andadura, compañeras y compañeros de camino, y en su obra referentes necesarios en nuestras reflexiones, debates y reivindicaciones de nuestro trabajo y de nuestras relaciones con los gitanos y gitanas.

Y su cercanía empieza un cinco de septiembre de 1983 donde aparecerá en nuestras Jornadas con su conferencia La escuela como hecho unificador. Desde entonces hemos andado juntos, ni delante ni detrás, juntos durante todos estos años. En ellos ha compartido su profesionalidad en la enseñanza, sus trabajos, sus posicionamientos, tantas veces a contracorriente.

Su espectáculo flamenco Camelamos Naquerar (1976), en el que denunciaba la situación de injusticia y racismo que sufría el pueblo gitano, fue un grito que llegó a los gitanos y

ayudó al nacimiento del asociacionismo gitano, también a nuestro movimiento educativo que con el tiempo nos llevó a constituirnos como la Asociación de Enseñantes con Gitanos.

Luego llegaría su Macama Jonda, su mensaje e insistencia de que había un camino de encuentro y abrazo fraternal entre las personas, entre las culturas. Y nosotros estábamos trabajando por una escuela intercultural, plural, inclusiva, también en la misma línea que la revista que dirigió: La mirada limpia, que aunó miradas y analizó dónde se incuban los desencuentros.

Pero donde ha habido más duende, donde nuestros latidos han estado más a compás con los de Pepe, ha sido con su poesía. Él ha venido a varias de nuestras Jornadas a leernos sus poemas, a dejarnos entrar en los sentimientos, en las vivencias que le llevan a escribir poesía. Con él nos hemos emocionado hasta las lágrimas, hasta tener que interrumpir y refugiarnos tras el escenario y dejarnos llorar, y serenarnos y volver de nuevo a su poesía, al latido compartido. Pepe es el único que nos ha hecho llorar en nuestras Jornadas y con él queremos ahora estremecernos y compartir cuantas ilusiones y latidos nos deje la vida.

Feliz encuentro con el duende de su voz ronca pero a la vez aterciopelada, con una de las más renovadoras aportaciones a la poesía de cualquier tiempo en castellano. También con la persona ética, amiga y singular.

Empezando el año 2009

ASOCIACIÓN DE ENSEÑANTES CON GITANOS



Artículos

La mirada limpia y la voz poética de
José Heredia Maya

La mirada limpia y la voz poética de José Heredia Maya

Antonio Carmona Fernández

José Heredia es ante todo, una persona cabal y un artista extraordinario, de mirada limpia y de voz poética originaria, como evidencian su vida y su obra. Nació en Albuñuelas (Granada) en 1947, en el seno de una familia gitana, de un padre y una madre honrados y cabales, gitanos laboriosos y entregados por entero a sus hijos y que le enseñaron a ser hombre, a ser persona y a ser gitano, que le inculcaron entre ríos de ternura una disposición inequívoca para ser celoso de su identidad y, a la vez, ser abierto y sensible a todo y con todos. Así, con este bagaje, con ese tesoro, con esa aguda conciencia que todo niño gitano desarrolla, emprende, impulsado por sus padres, su singladura vital como hombre y su formación intelectual.

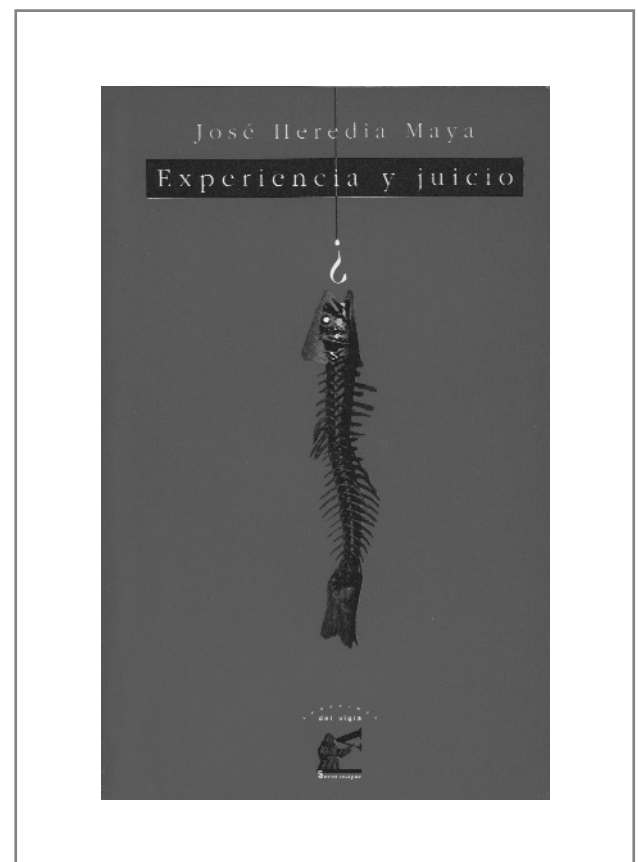
Realiza el Bachillerato en la capital granadina, acaba la carrera de Magisterio y alcanza el doctorado en Filología Románica en la Universidad de Granada, de la que es profesor de Literatura Española desde el año 1976. Pero HEREDIA MAYA es, ante todo, un poeta. Un poeta en doble medida, en sus dos grandes vertientes: la acción y la contemplación. Sus poemas nacen, pues, de esa conjunción. No es un escritor de poesía, sino un poeta que escribe poemas y, así, aunque tengamos que clasificar su obra en distintos géneros, no podremos dejar de lado este principio, vertebrador de toda ella. La obra de HEREDIA MAYA es, toda ella, un planteamiento poético de la realidad.

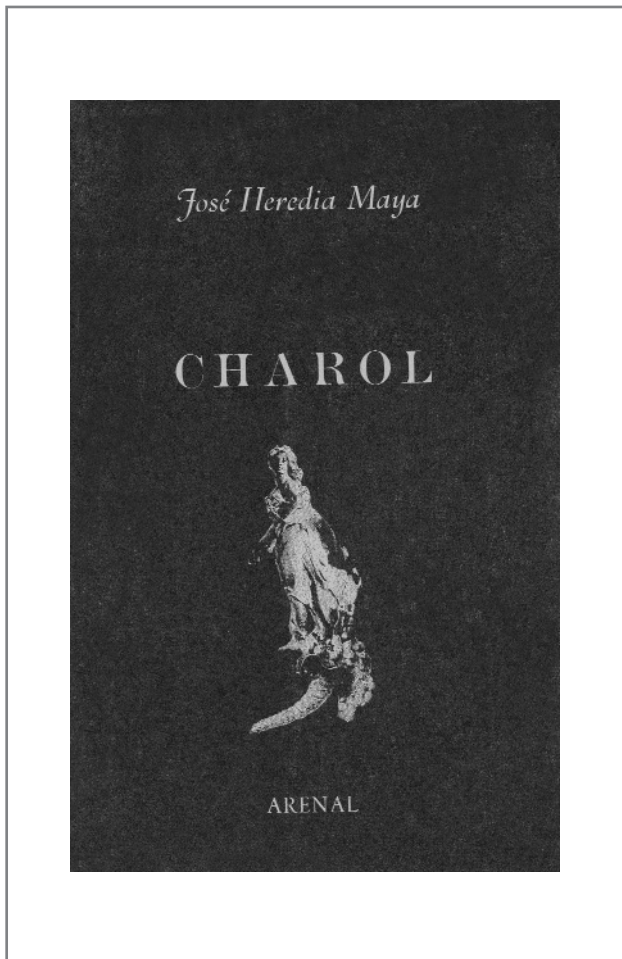
Cronológicamente, su obra publicada, hasta ahora, arranca con un libro de poemas: Penar Ocono en 1973; en 1975 participa en un libro colectivo Jondos 6; al año siguiente, en 1976, otro libro de poemas titulado Poemas Indefensos, y en ese mismo año estrena su primera obra dramática: Camelamos Naquerar. Ya en 1983, publica un libro de poemas, Charol; y estrena su segunda obra dramática: Macama Jonda. En 1990 estrena su tercera obra dramática, Sueño Terral y en 1997 su cuarta obra dramática: Un gitano de Ley. En 1999 publica un libro de poemas, Experiencia y Juicio. A todo esto hay que añadir un libro de ensayo: Literatura y

Antropología. Y por lo que de representativo tiene en su quehacer, hay que citar también la fundación de la revista La Mirada Limpia.

Su labor incesante destaca por otras proyecciones de esa actitud artística: Así, funda y dirige el Seminario de Estudios Flamencos de la Universidad de Granada y también codirige el Aula de Poesía de la misma universidad. Y podemos añadir, por el alto valor literario que tienen, sus innumerables artículos en la prensa de su ciudad y en la de tirada nacional.

Con la brevedad que esta intervención debe tener aquí hoy, trataré de formular lo que en mi opinión





fundamenta la obra de HEREDIA, su poética, la consistencia de su obra. La poesía (el poema) debe perseguir la contravención expresa o táctica del sistema represivo de la sociedad y su misión es transformar la vida. La ausencia de un planteamiento moral en términos claros, precisos y rotundos, reduce el poema a mera habladería sin relación alguna con la vida y con los problemas de la conciencia humana. El poema está hecho de palabras y debe "decir": decir respecto al lenguaje y respecto a la realidad. O dicho de otra forma: si el poeta no sabe qué pensar de los asuntos de la vida, su poesía es un "no decir" o un decir fantasmal. En palabras de Octavio Paz, el gran poeta mejicano, la poesía canta lo que está pasando: su función es dar forma y hacer visible la vida cotidiana.

Este planteamiento, del que se nutre y desde el cual se puede uno acercarse a la obra de HEREDIA, no es nuevo en sentido histórico: es la misión más antigua, permanente y universal de la poesía. Sin embargo, en el espacio poético del tiempo en el que aparecen sus primeros libros, extraña y asombra a muchos la luz de sus poemas, como si fuera nueva, original, o insólita. Cuando, en realidad era "pura, virginal y originaria" como la calificaba el poeta malagueño R. Pérez Estrada en el prólogo a "Penar Ocono".

Otro hecho, evidente también en su obra, es la permanente referencia del cante. Del Flamenco, para entendernos. El cante es, en efecto, un lenguaje expresivo y artístico, y también en muchos casos se erige y llega a ser la "lengua" propia de muchos gitanos, una variación expresiva que cumple esa función comunicativa entre aquellos que se alegran y se entristecen con lo mismo. Y, por ello, resulta natural y casi necesario que su obra se encauce y adquiera significado y sentido en función de este especial modo artístico: en unos casos desbordándolo y en otros ajustándose a él. Este hecho sí, podíamos afirmarlo, que le confiere a la obra de HEREDIA altas cotas de "originalidad", en el sentido de singularidad y de novedad creadora.

Por tanto, podrá entonces así comprenderse que la obra de HEREDIA fuera saludada, desde el primer momento, como algo excepcional, como así lo expresaron V. Aleixandre, Blas de Otero o José Hierro. Y es que, en el panorama de la poesía contemporánea, al contrario de la vaguedad de la llamada "poesía social" o de la irrealidad de la "poesía esteticista", la poesía de HEREDIA planea libre, sin sujetarse a las modas ni a las banderías. Pero sí ateniéndose al norte de la autenticidad, "por la positiva contribución a la exigencia de necesidad de la que nace" (HEREDIA MAYA, Literatura y Antropología). Su obra pues, se inscribe en la mejor tradición de toda poesía en todos los tiempos y en todas las latitudes: la del cultivo de las raíces originarias.

Su acrisolada formación y su singular capacidad para desplegar su largo magisterio entre sus alumnos no le ha impedido ir desarrollando una actividad incesante, comprometida, generosa y perspicaz en distintos ámbitos. Desde los tiempos de las convulsivas postrimerías del franquismo, HEREDIA MAYA toma partido y se constituye en pionero en la reivindicación de los derechos de los gitanos y en firme valedor de la opción democrática en la confusa y estremecida escena política que se vislumbraba. Su presencia en la calle, en el suburbio, su voz en las tribunas, su palabra en la prensa, han venido denunciando incansablemente la injusticia y el desafuero con valentía y altura moral y cívica. No sólo reclama ante el Poder sino que denuncia la opresión y el agravio, el sometimiento de los menesterosos ante nuestras conciencias desviadas o adormecidas.

Así pues, y no sólo con su obra artística, nuestro autor ha contribuido y sigue haciéndolo hoy, a la consideración y el aprecio de los más desfavorecidos, sino también mediante la acción personal, siempre con actitud de compromiso, escribiendo artículos, como

conferenciante o implicándose y promoviendo iniciativas encaminadas a la superación de las desigualdades. De todas las postergaciones humanas no sólo de las de unos pocos o de las de una parte: de todas. No mira para sí, sino que su mirada está claramente abierta a los otros. Es una mirada limpia:

"La mirada limpia no es la mirada de la inteligencia, pero sí es eminentemente inteligente. Tiene que ver más con el don de mirar viendo al otro sin prejuicios. La mirada limpia no ve arquetipos negativos... La mirada limpia mira y ve músculos, huesos, vísceras, mira y descubre el secreto de la risa, el remedio del dolor..., mira y ya está absorta en la contemplación de una estimulante y rica multitud de otros. Es la mirada difícilmente regulable por sistemas obsoletos de defensa de privilegios que son los que enmarañan la convivencia con las redes deshiladas a base de poca agudeza y mucho egoísmo del malo..." (HEREDIA MAYA)

José Heredia encarna perfectamente en su personalidad y en su quehacer artístico la expresión viva, diligente y enérgica de los valores que en los inicios del siglo XXI deben prevalecer por encima del riesgo y de la incertidumbre de los tiempos que corren: la libertad, el respeto y la comprensión de la complejidad cultural en la que nos desenvolvemos.

Efectivamente, su obra poética nace como surge toda la poesía, de la nostalgia y del desconsuelo propio, pero igualmente del dolor ante la incompreensión, ante la exclusión y ante la injusticia. No sólo por lo propio sino también por lo ajeno. Nace y se manifiesta desde el doble impulso de todo arte: la soledad y la comunión. Es, pues, su profunda convicción solidaria la que erige su poesía. Su particular expresión poética patentiza la voz de todos, nos redime y nos acoge:

Prefiriera a la tuya, en propia lengua
su historia libre de acechanzas, libre
de libros y pragmáticas,
orgullo
para empezar le sobra y le bastaran
horizontes y ríos, valles solos
y sin hollar collados y tristeza
y besanas ta otalpe ta ondebel.

Desde esa sensibilidad, desde su ser gitano y desde esa preparación intelectual asume la necesidad de entregarse con arrojo y decisión a la tarea de abrir horizontes donde la afirmación de su identidad fuera compatible con cualquier otra, sin prejuicios y sin sobresaltos. Ser gitano, todos lo sabemos, siempre, en todo momento, fue difícil y problemático; y más, desde hace unos treinta años, momento en que se inicia su

labor, en un mundo turbulento y expansivo, en un España, como aquella, en tiempos frenéticos de tránsito hacia la democracia.

Por otra parte, el valor de la cultura gitana, todos también lo sabemos, siempre estuvo en entredicho y atenazada por estereotipos que oscilan entre la marginación y la pobreza, como signos apenas reconocibles por la mayoría social y por las instituciones. Sin embargo, gracias a su determinación personal, a su compromiso y al decisivo impulso de su obra poética y teatral, la afirmación de algo tan sencillo como "yo soy gitano" principio de uno de los poemas más emblemáticos de Penar Ocono, uno de sus primeros libros, empieza a decirse, al fin, sin miedo y sin complejos. Este, por tanto, es otro de los fundamentos de su obra: la dignificación y el ennoblecimiento de la cultura gitana, del ser gitano.

Yo soy gitano,
Madre del alma,
Es mala suerte
No tener cama

Yo soy gitano
Gitano bueno,
Qué frío hace
Cuando es invierno.

Madre del alma,
Nací gitano,
Si no soy bueno
Será por algo.

José Heredia es un pionero en esta misión, inaugurando un camino ancho y despejado, que nos ha marcado a más de uno para que lo sigamos animadamente y sin trabas. Fue, desde entonces, uno de los primeros, si acaso el primero, que no desertó de su condición de gitano por el hecho de poseer una alta cualificación profesional y social. Su denodada actitud nos enseña, de este modo, a asumir que el tránsito de la hostilidad o de la indiferencia a la comprensión no ha sido nunca instantáneo y requiere tiempo y sobre todo determinación personal y colectiva. En este caso, "tiempo" quiere decir cultura, en el sentido primero del término, cultivarse. Y ese cultivo, como todos, es productivo: implica cambios y transformaciones, implica una renovación íntima un cambio de sensibilidad y de visión.

Cuando en el universo de caminos
Me siento jadeante, sin salida;
Amorato el cuerpo; anochecida
El ansia, con impulsos asesinos.

Señor, qué sed; qué duros estos vinos;
Qué sórdida indigencia en la embestida;
Y qué cuerno, en la muerte de la vida,
Desgarrando cristales y destinos.

¡En pedazos de lágrima y de lumbre
mi soledad inmune a lo marchito!
Marcado de dolor y mansedumbre,

Incandescente el lecho en el que habito,
Mi condición, de reo y de herrumbre
Desde una vejación de siglos, grito.

Pero además, su obra vulneró siempre los gestos y los silencios que amordazaban nuestra vida y la confinaban en la pasividad o en la resignación. Nos convoca a la solidaridad y al esfuerzo por lograr los valores altos de la comprensión de los seres humanos y de ahí, la convivencia y la libertad. A la denuncia de la situación gitana se une la de todas las marginaciones como la que se patentiza en el texto y guión de "Camelamos Naquerar", espectáculo teatral de amplísimas

repercusiones en la crítica especializada y en los públicos y que significó, allá mediados los años setenta, un redoble en todas las conciencias:

Que ya no aguanto más
que hasta las fieras del monte
luchan por su libertad.

En efecto, ya lo hemos dicho, su personalidad, valiente y arrojada hasta lo extremo, impregnan toda su obra, desde el principio. CAMELAMOS NAQUERAR sigue siendo hoy día un referente y supuso entonces un cambio, sin duda histórico y crucial, en la concepción del tratamiento de la cuestión gitana, de la marginación y de la pobreza, en ámbitos sociales, institucionales y estéticos. Por lo que tiene de apertura de nuevas posibilidades expresivas del Flamenco, esta obra inauguró un nuevo horizonte de amplitud comunicativa y artística de la que han bebido desde entonces muchos espectáculos flamencos.



Sin embargo, la libertad y la igualdad no son las únicas dimensiones éticas de la obra de José Heredia. La otra palabra cardinal es la fraternidad la cual centra el sentido de su obra *Macama Jonda*, donde se manifiesta la necesaria conjunción y fusión de las tríada ética de la modernidad, mediante el amor de los protagonistas.

Así pues no podemos pretender la división del mundo en entidades colectivas insuperables e irreductibles: debemos perseguir la fraternidad entre los pueblos y entre las culturas. La libertad puede existir sin igualdad y la igualdad sin libertad. La primera, aislada, ahonda las desigualdades y provoca las tiranías; la segunda, oprime a la libertad y termina por aniquilarla. La fraternidad es el nexo que las comunica y la virtud que las humaniza y las armoniza.

Una ética y una estética son potencias inseparables en una obra artística. La estética que preside su creación artística emerge y se eleva de las aguas de ese fenómeno expresivo del cante donde se ha manifestado con singularidad y excelstitud simpar la aleación preciosa y noble de todos los elementos que componen nuestro patrimonio cultural, sobre todo del gitano. El cante gitano-andaluz supone la única significación ideal de alcance y validez universal que ha creado o se ha configurado en el seno de la cultura gitana.

La obra literaria de José Heredia, ofrece y abre nuevas perspectivas y modulaciones expresivas centradas en la virtud de la palabra poética pero sin dejar de la mano la música y la expresión del cante. Esto la convierte en una obra singular y de hondas repercusiones tanto el mundo artístico del cante como en el de la poesía. De ahí su inmenso valor artístico. Sin su obra no podría entenderse la definición, desde

mi punto de vista, más acertada del poema: es un objeto hecho de palabras pero también es una música.

La obra de José Heredia Maya encarna por antonomasia la aportación singularísima de la cosmovisión gitana al caudal de la Literatura Española. Desde hace más de treinta años, su obra poética y teatral es una referencia de vanguardia, por lo que tiene de necesaria; siempre abierta y en marcha hacia horizontes donde el compromiso y la libertad como valores supremos se aúnan y resplandecen.

Su labor creadora, más allá del carácter restrictivo que erróneamente se le pudiera atribuir, trasciende y eleva lo particular gitano hasta lograr dimensiones estéticas donde todo hombre se siente ineludiblemente identificado y conmovido. Todo ello se consigue mediante una concepción de la poesía como un espacio donde es posible restituir lo que individual o colectivamente se ha perdido o trastocado: las emociones o los sentimientos, pero también la moral y la dignidad de todo ser humano.

Con el aquilatado valor de su obra artística se corresponde su valía humana, social y profesional que configuran a José Heredia Maya como una personalidad ejemplar e indiscutible por su compromiso permanente con los más débiles en todos los territorios y, en especial, con la necesaria dignificación y enaltecimiento de la comunidad gitana. Su voz poética y su mirada limpia son siempre referencia permanente y cauce seguro en la entrega a los más altos valores de la convivencia y del civismo.

ANTONIO CARMONA FERNÁNDEZ
Puerto Real 2 de diciembre de 2007



Artículos

Biografía contada por sus hijos.

Biografía contada por sus hijos

Elías y Pepe Heredia Moreno

JOSÉ HEREDIA MAYA

José Heredia Maya nace el 2 de enero de 1947 en Albuñuelas, un pueblo entre naranjos y pinos, el más alto del Valle de Lecrín, al sur de Granada. Su padre, José, es tratante de género, un vendedor que surte de telas a los pueblos vecinos y que, por su honestidad y elegancia, es conocido en la comarca como el "gitano señorito". Su madre, Cándida, es célebre por su extrema bondad, herencia de una familia cuyos miembros eran considerados en el pueblo como santos por su compasión con los necesitados en aquellos años del hambre. En la integridad de su padre y el compromiso de su madre se hallan los cimientos sobre los que José va a construir su vida y su obra.

Desde muy pequeño, José sobresale en la escuela. De su época de escolar datan sus primeros poemas y escritos, testigos de una incipiente inquietud literaria que se convertiría en uno de los ejes de su vida.



Abrumado por el talento del muchacho, el cura del pueblo y profesor del colegio insiste a los padres para que hagan lo posible para que José continúe su formación académica en Granada. En la ciudad José termina bachillerato, estudia magisterio y posteriormente se licencia en Filología Románica por la Universidad de Granada, institución en la que, al terminar, permanece como profesor. Sería el primer profesor gitano de la Universidad Española.

En 1972 se casa con Matilde Moreno y nace su primer hijo, José. Por entonces trae a la ciudad a las primeras

figuras del flamenco, profundiza en la senda de la dignificación del flamenco como gran arte que ya iniciaran Machado, Lorca o Falla, y no deja de escribir. En 1974 nace Elías, su segundo hijo, y publica su primer libro de poemas, *Penar Ocono*:

Con el sueño perdido por un sueño
y en el mirar el ansia de una fuente.
Con la frente esculpida en otra frente
y la muerte atajándome el empeño.

Con acoso de siglos en el ceño
y turgencias de amor inconsecuente,
gitano al fin, oh Dios, rabiosamente
tu justicia de látigo reseño.

Tu justicia brutal, enloquecida,
con túrdigas de sangre en la memoria,
madura el paroxismo de la vida.

Y ya es una blasfemia toda historia
porque es toda Historia tu castigo.
Oh Dios, oh Dios, no soy ningún mendigo.

Penar Ocono encandila a la crítica, recibiendo cartas de admiración del premio Nóbel Vicente Aleixandre, de Blas de Otero, de José Hierro... Al mismo tiempo, en las convulsas postrimerías del franquismo, José toma partido y se constituye en pionero en la reivindicación de los derechos de los gitanos y firme valedor de la opción democrática en la confusa escena política que se vislumbraba.

En 1976 se estrena en el espacio escénico con *Camelamos Naquerar* (queremos hablar). *Camelamos Naquerar* cosecha un éxito sin precedentes y marca un hito tanto artístico como social. En lo artístico *Camelamos naquerar* incorpora el flamenco a las nuevas corrientes de la dramaturgia europea abriendo nuevos espacios que la expresión flamenca sigue aprovechando hoy día. En lo social se alzaba como un firme alegato contra cinco siglos de persecución contra los gitanos y se establecía en referente de un nuevo movimiento social en defensa de sus derechos. Algunos recuerdan cómo José promovía, aún a costa de sus propios fondos, la fundación de asociaciones que ayudaran a vertebrar las reivindicaciones de su pueblo por todo el territorio nacional.



Sale una voz que es la pena
del penal de Cartagena.
Sale una voz que nos canta:
"Que se pique de cangrena
la boca con que me riñes,
la mano con que me pegas".

La fuerza de su trabajo lo sitúa entre los intelectuales de referencia en la transición democrática y su nombre aparece en los titulares de los periódicos, la radio y la televisión. En 1983 publica *Charol*, libro de poemas que profundiza en una voz propia, culta y popular, tierna y descarnada, y que es recibido con entusiasmo.

SEGURO SEGUÍA GUIANDO EL CARROMATO

Hoy he perdido un carro que pasaba,
estuve a punto de subir en el estribo,
un no sé qué
caliente en la garganta
un instante me retuvo,
momento ese en que pasaba,
un carro esta mañana, un perro,
rabo alzado, y un tronco
de asno un tanto enfermo pero alegre si es posible.
Seguro un chaval guiaba esta carroza,
conocedor perfecto del horizonte que horadaba
y quise subir
pero algo
un instante me retuvo
y el tren he cogido equivocado esta mañana.
Por eso me siento molesto en este vagón sin
desayuno,
como si fuera cobarde
cuando es verdad
que no lo soy
aunque haya perdido el carro de mi vida, estuve
a punto de subir esta mañana a su pescante, clara prueba
de mi valor y orgullo, pero
un no sé qué
caliente en la garganta
un instante me retuvo.
-Sacáronme vísceras y entrañas
de inertes materiales las rellenan-

Yo era entonces una momia de mi abuelo que, conocedor
perfecto el horizonte que horadaba,
seguro seguía guiando el carromato

1983 es un año referencial para José. Además de publicar *Charol*, estrena otro hito escénico: *Macama jonda*. *Macama Jonda* es otro trabajo pionero en lo artístico, primera fusión del flamenco con la tradición musical arábigo-andalusí, inaugurando una línea de trabajo extraordinariamente fructífera que luego tantos han cultivado. *Macama jonda*, a la postre resultaría una vez más un trabajo adelantado a su tiempo; en él se narra el matrimonio de un andaluz y una andalusí, un cristiano y una musulmana, en un trabajo que anticipa lo que, 20 años después, se dará en llamar alianza de civilizaciones.

En 1990 da un nuevo giro y aúna jazz, flamenco y tauromaquia en un espectáculo lleno de fuerza en el que la modernidad y lo telúrico se confrontan y se dan la mano: *Sueño Terral* exploraba entonces terrenos de la expresión escénica hoy comunes en los teatros de todo el mundo.

Pero su capacidad creadora no se limita al teatro. Entre estreno y gira, José lleva adelante su labor académica. Como Profesor de Literatura de la Universidad de Granada inicia a sus alumnos en el Siglo de Oro y en la Generación del 27, y es apreciado por su capacidad para transmitir la emoción poética recitando a San Juan de la Cruz, a Quevedo, a Lorca o a Vallejo con una cadencia tensa y subyugante.

En 1994 publica *Experiencia y juicio*.



¿QUÉ QUEDA?

¿Que queda si el amor
desaparece tras la loma
como emigrante que regresa
al libre territorio
y hermosa patria de sus sueños?
¿Qué queda, sí, qué queda si el amor
toma el remonte del olvido,
cruza calles, veredas, mares
y enraiza donde quiere, justo?

¿Qué nos deja el amor cuando nos pasa?
¿Qué nos deja, sí, qué nos deja?
¿Nos deja una costumbre interrumpida,
la tradición de los afectos
y una sábana blanca sin indicios?
¿El emigrante nunca deja huellas
en la boca segura del que queda?

¿Qué queda si el amor remonta lomas
y señala las puertas del infierno?
¿Sí, qué nos deja que nos deja

y vuela y se apresura libre,
como el amor que al fin
da media vuelta y deja en el juzgado
un gesto ausente?

Amigo, dime, qué se fue.



Experiencia y Juicio es un poemario luminoso sobre el abismo y un canto al renacer y a la liberación.

En 1997 publica *Un gitano de ley* y estrena el espectáculo homónimo en la Catedral de Sevilla y en la Sala Pablo VI del Vaticano. *Un gitano de ley* es el tierno y desgarrador relato de la vida y muerte de Ceferino Giménez Malla, según José "el primer gitano oficialmente bueno" tras ser beatificado por la Iglesia Católica en aquel mismo año.

DESAMPARO (MARTINETES)

La choza donde habitaban
los chavorrós con su madre
no tiene camas ni sillas
ni leña pa calentarse.

Garbanzos tampoco había,
ni mantas en los inviernos
y los caminos se andaban
los pies descalzos y huyendo.

El Pelé que era el mayor,
llorando mira a su madre.
Por más canastas que hacían
no tienen pan para darles.

Y a veces hay que comer
y a veces no come nadie,
según corriera la suerte,
según corrieran los aires.

La Conferencia Episcopal le hizo el encargo y él salió con un libro de poemas un disco y un espectáculo. La versatilidad de la propuesta no ocultaba la originalidad de un espectáculo a la vez culto y popular, clásico y moderno, sencillo y sofisticado.

Mientras tanto, José no cesa en su labor investigadora y modela una nueva perspectiva en la "hermenéutica de la otredad", visión que plasma en 2001 con el ensayo *Literatura y Antropología*, y con la fundación de la revista de pensamiento y cultura *La mirada limpia*. José Hierro, Antonio Tabucchi, Pablo García Baena, Antonio Enrique, Julio Iglesias de Ussel, Juan José Téllez o José Caballero Bonald son algunos de los amigos que le acompañan en

esta travesía en busca de la mirada libre de prejuicios. Como ensayista escribe sobre Cervantes, Lorca, el flamenco, Bartolomé de las Casas y Francisco de Vitoria, el teatro del siglo XX... en 2001 publica "Literatura y Antropología", una colección de ensayos que es la más depurada muestra del pensamiento de José.

Y aún hoy en día José Heredia no deja de hacer poesía, porque poesía derrama generosamente, cotidianamente. Como muestra, un poema inédito escrito el año pasado.

Miguel, Miguel, la vuelta está al derecho,
Miguel, Denis, que tiene un tumor no maligno
Pero indigno,
No come chocolate, ni jamón.
No come. Hay que cuidarla
Porque yo tengo
una PSP
y como cual bulímico come,
a retortero
de la comida que en la mesa ponen
con amor tanto Matilde como Vanesa,
que me atienden. Matilde lleva,
como ya sabrás, 35 años,
pero Vanesa no tanto,
tres, cuatro o cinco meses nada más, no años como con Matilde llevo
conviviendo. Sé que no por eso vas a cuidar a Denis, pero es la madre de
Lucas y de Taren, amigos de los hijos, amigo de los dos hijos que con
Matilde tengo, y amigos nuestros: Matilde y míos.
Miguel, Miguel, la vuelta está al derecho,
Miguel Ángel, Denis no come
Dátiles como yo
Como. Denis no come
Orejones ciruela cual yo como
En tu casa servidos
por amor a Denis,
Pero no come.
De ello
me doy cuenta,
Una PSP me adorna -Denis no come
Orejones ciruela cual yo como,
Una PSP,
Ya sabes,
Me exonera de más detalles,
me doy de ello cuenta
y te digo Miguel:
Denis, que tiene un tumor no maligno,
Pero indigno
Que la vuelta está
Derecha.
Denis, Miguel, no come dátiles,
los dátiles que con amor constante
sirves para que yo,
una PSP
andante,
y por los suelos, cada vez caído
por los suelos,
porque debes saber,
Miguel Ángel Carmona, que la vuelta
está al revés. Revés, revés...

22 de marzo del 2007
(primavera fría)

Elías y Pepe Heredia Moreno.
Sevilla, 7 de Septiembre de 2008

Artículos

Alrededor de las ideas pedagógicas
de José Heredia Maya

Alrededor de las ideas pedagógicas de José Heredia Maya

Jesús Salinas Catalá

Pepe Heredia es un maestro de maestros y maestras, sus muchos años de profesor de Literatura española en la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de Granada vienen avalados por lo que dicen sus alumnos, en este caso sus alumnos de 3º B :

"José Heredia no imparte clases de Literatura, las hace vivir a sus alumnos.

Veredicto: Culpable de amar un sueño, cubrirlo de embrujo y acunarnos con el inmenso sentir del arte".

O como refuerza la objetividad de una compañera de Universidad y departamento:

"Sus alumnos sienten verdadera pasión por él, Pepe les dice: No sois un saco que se llena, sino un fuego que se enciende."

Pepe Heredia es un pirómano que llegó a nuestras Jornadas hace 26 años y nos prendió fuego desde sus reflexiones pedagógicas y posteriormente desde su poesía y dramaturgia.

En 1980, siendo profesor de la Escuela de Formación del Profesorado de la Universidad de Granada, publicaría un artículo en la Revista de Documentación Social titulado "La educación como hecho unificador". Estas mismas ideas convertidas en ponencia nos llegarían de su viva voz en las 3as. Jornadas de Enseñantes con Gitanos, en el año 1983, celebradas en Valencia. Unas Jornadas donde el naciente movimiento asociativo gitano se dio cita para dirimir entre ellos (aún no estaba incorporada la voz de ellas) algunas que otras cuestiones que siguen sin resolver, o tal vez, habría que decir que ninguna convocatoria ha llegado a reunirlos para plantearse cuestiones básicas sobre su cultura y su representación.

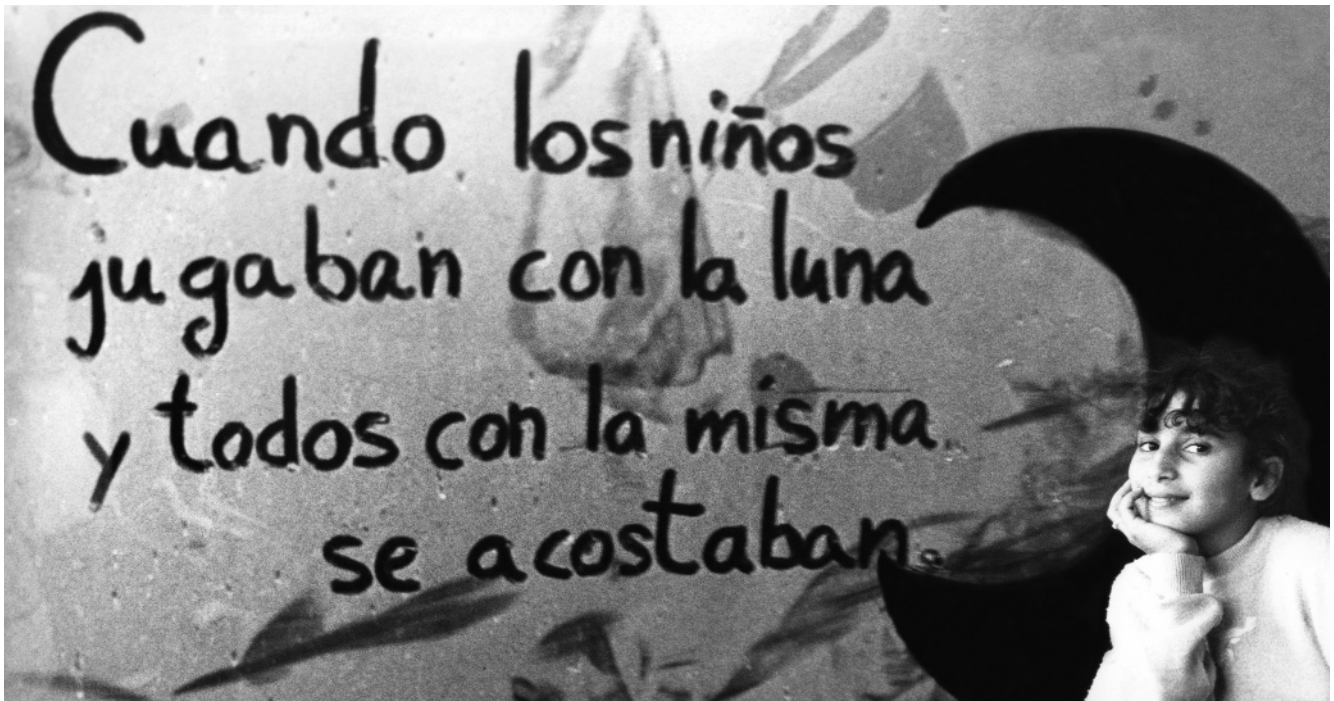
En su faceta de profesor, Pepe ha dejado pocas reflexiones escritas. La más significativa es este documento citado y titulado *La educación como hecho unificador*. Luego vendrán una serie de textos que

desarrollará para la revista *La mirada limpia o la existencia del otro*. Una revista que él dirigirá y en donde amplificará una idea surgida en 1998 cuando lo invitamos (Teresa San Román, Carmen Méndez y yo, a un curso para postgraduados que organizábamos desde la Universidad Internacional Menéndez Pelayo) y nos propuso hablar de "La mirada limpia: García Márquez, Günter Grass y Antonio Tabucchi". En la casi totalidad de los doce números de esta revista escribirá sobre como la literatura puede tener una mirada limpia, una mirada turbia o una mirada sucia, sobre la existencia del otro. En algunos de sus artículos tiene un especial tono didáctico, como *La existencia del otro*, donde revisa la seguidilla: "Este galapaguito / no tiene mare / lo parió una gitana / lo echó a la calle", que venía cantando su hijo de la guardería y que dará pie a un artículo del que acotamos este breve párrafo: "La seguidilla clásica (no seguriya gitana) se confabula aquí de manera perfecta para, en la ternura de una nana, vehicular la advertencia a los niños, ya desde la más tierna infancia, del desapego de los gitanos para con los hijos. Cosa por otra parte totalmente falsa, pero la educación no desatiende los mensajes fundamentales de una cultura, sino antes bien, usa desde el biberón materno los tonos de la música en la rentabilidad del esfuerzo de educar. ¿Se podría deducir de lo dicho que la cultura española en parte se define por ser antigitana?"¹

En el artículo a modo de obra teatral *Las leyes y el informe técnico*, también aparece el tema escolar; o en el *Justicia distributiva soy*, donde aborda las literaturas del Renacimiento y del Barroco, de los textos del Siglo de Oro que necesitan una "descodificación desde miradas distintas".

Será en su texto universitario "*Literatura y Antropología*", en el año 2004, donde concentrará estas ideas y desmenuzará y ejemplificará diversos textos literarios y una canción actual. Desde una

¹ José Heredia Maya. Revista *La Mirada Limpia* nº 3, pág. 10. Madrid, octubre 2003.



perspectiva intercultural y enormemente didáctica para su aplicación dentro del sistema educativo, es desde donde nos dirá "Es importante desde el punto de vista pedagógico el descubrimiento de estas bolsas reproductoras de desencuentros sociales"², refiriéndose, por ejemplo, al texto de Cervantes³ donde "El comienzo de *La Gitanilla* puede resultar deleznable a los lectores actuales, si no se les da una explicación loable; por bien que esté construido el relato, el cuento, la fábula, la historia, después de haber recibido su ración culta de virus excluyentes envueltos en el prestigio de la obra cervantina, llegarán, o pueden llegar fácilmente, a odiar la literatura".

Desarrolla un minucioso trabajo con una canción actual: *Gitanos de temporá*⁴ (escrita por Carlos Lencero y cantada por Raimundo Amador):

Cuando llegan los días señaláitos
Hay muchos gachositos que son gitanos,
Visten gitano,
Fuman gitano,
Y juran que su abuelo fue un güen gitano.

Cuando pasan los días señaláitos
Los mismos gachositos
Cazan gitano,
Muerden gitano,
No quieren en la consulta a los gitanos,
Y juran que en el mundo sobran gitanos. [...]

Gitano de temporá
No eres gachó, ni gitano
No eres mucho ni eres ná

Si no eres gachó ni gitano
No eres mucho, ni eres ná.

Dirá Pepe de esta canción: "El poema se construye con la perfecta ciclicidad que proporciona el uso adecuado de tres verbos en tercera persona del presente de indicativo: llegan, pasan y vuelven, para finalizar con una conclusión: Si no eres gachó ni gitano, o sea si no sabes quién eres y quieres, sin embargo, ser caprichosamente, transgrediendo la sensibilidad del Otro, el Otro mismo, el No eres mucho, ni eres ná del poeta extremeño Carlos Lencero, cae en la conciencia como un aldabonazo metafísico tremendo". [...]

"Lo que el texto nos dice, potenciado por la música y la interpretación es que se puede vestir, fumar y hablar gitano, pero imposible cantar gitano: se canta casi gitano. Por más simulación en el vestir, gesticular y hablar cuando se canta se nota la verdad desde la que el corazón canta, y en ese terreno el engaño se transparenta a los oídos bien hechos, y resulta imposible. Este casi, protagonista del significado, constituye la clave de la conclusión: casi eres gachó, casi eres gitano, pero así se llega a nada. [...] No es que le falte poco para cantar gitano sino que le falta todo, absolutamente". [...]

2 José Heredia Maya. *Literatura y Antropología. Biblioteca de bolsillo. Universidad de Granada Granada, 2004. pág 32.*

3 *El comienzo de la Gitanilla es: Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones: nacen de padres ladrones, estudian para ladrones, y, finalmente, salen con ser ladrones corrientes y molientes a todo ruedo, y la gana del hurtar y el hurtar son en ellos accidentes inseparables, que no se quitan sino con la muerte.*

4 José Heredia Maya. *Literatura y Antropología. Biblioteca de bolsillo. Universidad de Granada Granada, 2004. pág. 226-233.*

5 Juan Manuel Montoya. *El Pueblo Gitano y la Escuela en la Escuela ante la inadaptación social. Fundación Banco Exterior. Madrid, 1988. Pág, 152.*



“El texto plantea cuestiones de profundo alcance, como la convivencia dificultada por los que no han superado o deglutido bien la marca nacionalista, no siempre reductora y triste, pero tampoco impulsora y alegre por definición”.

Pepe propone el salirse de la exclusividad de los textos académicos y eruditos, y trabajar en el sistema educativo textos actuales, textos cantables, populares, de consumo: “Creo que la hermenéutica, tanto como la filología, se han especializado en un aspecto del saber libresco antiguo e ignora la realidad actual. Por eso no le parece enjundioso el conocimiento de los textos producidos hoy, con los medios de hoy, para gente que circula por las veredas actuales. Y no es mi caso”.

Hecho este recorrido por algunas de las aportaciones de Pepe Heredia al tema educativo, vuelvo a su texto más amplio, más antiguo, más concreto sobre la educación y su repercusión en el mundo gitano: *La educación como hecho unificador*.

Será un releer aquello que escribió hace 28 años y que sigue en gran parte vigente en nuestro sistema educativo, también aquellas propuestas de selección, control y formación del profesorado por parte del asociacionismo gitano, que hoy no formularía de una manera tan clara.

SU VISIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA Y SU MANERA DE LEGISLAR EN EDUCACIÓN

Dice que “las sociedades no quieren personas inquietas, críticas, corrosivas, irónicas, creativas, imaginativas, diferentes en una palabra”. Quizás haya en esta descripción una autoidentificación de un Pepe Heredia de 33 años.

Describe que toda sociedad sólidamente constituida o en vías de consolidarse, buscan la uniformidad, que luego les servirá para controlar los intereses de estos lobbys económicos-sociales-políticos-religiosos. Compara esta sociedad con las llamadas “sociedades primitivas” que también actúan de forma conservadora para defender la colectividad, los intereses de todos y no de unos pocos como pasa con nuestras actuales sociedades. Pero estas sociedades primitivas tienen de positivo que dotan al individuo de un soporte afectivo que carecen las sociedades avanzadas. Y aquí Pepe está pensando en la sociedad gitana. Otro gitano coetáneo, Juan Manuel Montoya, también hablando del Pueblo gitano y la escuela dirá “En la vida del gitano todo gravita alrededor de su familia, unidad básica de organización social, económica y educativa. En la movilidad y precariedad de su situación, la familia es un elemento de permanencia y estabilidad. El individuo no está jamás solo y no puede transformarse en un solitario individualista. Su familia es fuente inagotable de elementos afectivos intensos”⁵.

Afirma Pepe que cuando las sociedades, todas ellas, legislan sobre educación atentan contra el derecho a ser diferentes.

Todas las sociedades un modelo de individuo ideal y la educación programada tiende a reproducirlo para homogeneizar al educando. Las características o rasgos que sustentan al individuo ideal en la sociedad española serán, según Pepe, fundamentalmente tres:

Que España es un país europeo-occidental-capitalista-dependiente; que es clerical y que tiene un modelo de sociedad urbana.

- En cuanto a europeo-occidental-capitalista-dependiente, es dependiente de USA, Alemania, Francia. Lo que aquí se usa en educación ha sido desarrollado en estos países hace tiempo y a veces con poco éxito.
- En cuanto a clerical, "El dominio de la Iglesia Católica es España es todavía profundo y total y seguirá siendo mientras tenga en sus manos parte importante del negocio educativo".
- En cuanto a sociedad urbana, indica que "El individuo perfecto o ideal no tiene ningún matiz rural" y aunque nuestra sociedad no es totalmente urbana, el modelo a imitar debe ser exclusivamente urbano.

Desde este tipo de sociedad y del individuo ideal que plantea, él contrapone el modelo gitano.

EL MODELO GITANO DE SOCIEDAD

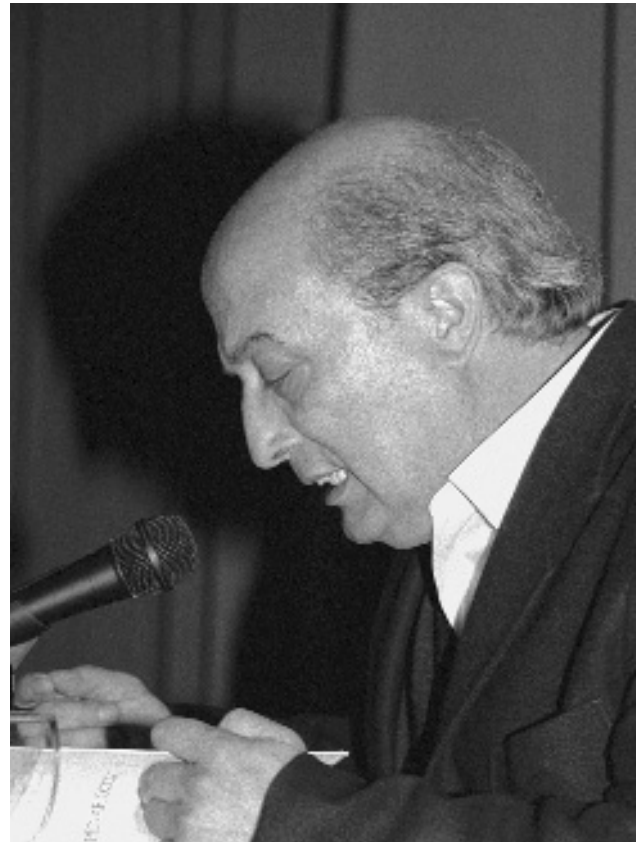
"La minoría marginada gitana en España posee un diferente modelo de individuo perfecto o ideal" que tendrá tres características, en referencia a las de la sociedad española: no capitalista, no clerical, no urbano.

■ No capitalista:

"La mentalidad económica del gitano es no acumulativa, anticapitalista. La repetida acusación de derrochadores y no previsores no resulta más que consecuencia de la miopía con que se observa una economía de subsistencia".

■ No clerical:

"El gitano es profundamente religioso, pero no clerical. Mira al clero desconfiadamente. En los últimos años se ha producido una espectacular adscripción de gitanos a la causa religiosa conocida como la de los Aleluyas. Una razón es la gran participación ofrecida a los gitanos. La iglesia católica ordena y condena desde fuera; los aleluyas invitan desde dentro, amorosamente, a la participación".



■ No urbano:

"La ciudad impide el contacto entre la familia amplia gitana, pisos pequeños en suburbios, concentración de familias necesitadas, donde se crea un ambiente de *subsistencia delictiva*, desde el punto de vista de la legalidad vigente".

Y cita a el Papa Pablo VI (*Humanae Vitae*) quien dijo que "La propiedad privada era inaceptable mientras en el mundo existiera una persona con hambre y con falta".

Dice Pepe que "los grupos gitanos suburbanos se nos presentan como los más problemáticos y a la vez los más necesitados y sobre los que a pesar de todas las dificultades extremas podemos y debemos ejercer algún tipo de acción". Asimismo define como no debe ser la intervención: no paternalista, no coercitiva, no despersonalizadora.

Una vez planteados los dos modelos sociales, el de la sociedad mayoritaria española y el de los gitanos españoles, se plantea el tema educativo y con él el **CHOQUE DE MODELOS** que conlleva un fracaso en la escolarización de los gitanos debido a un profesor no apto y una idea de educar al gitano a imagen y semejanza de la sociedad dominante.

PROFESOR NO APTO

Un profesor bien preparado y que triunfa en su profesión seguramente fracasará como educador en una comunidad gitana:

por los prejuicios,

por el trato marginador inconsciente con las niñas y los niños gitanos.

Solución: *"La selección, formación y control del profesorado por asociaciones, entidades o personas de reconocida solvencia gitana". "Profesorado que no sólo piensen en el sueldo, sino que además se preocupen por la digna realización de su trabajo, asistidos por los gitanos que facilitasen el conocimiento de la idiosincrasia y formas de ser del alumno y que se llegara a identificar, o al menos respetar, con sus ideales, formas de vida, etc., sería lo mínimo exigible".*

En aquel momento la participación de los gitanos en el sistema educativo era mínima y se entienden las propuestas de Pepe. Hoy nos parece inviable una selección, formación y control del profesorado desde entidades gitanas, y sí una formación del profesorado en temas gitanos con la participación de los propios gitanos y gitanas.

UNA EQUIVOCADA O PATERNALISTA IDEA DE QUE AL GITANO HAY QUE EDUCARLO A IMAGEN Y SEMEJANZA DE LA SOCIEDAD DOMINANTE.

Sus reflexiones:

"Cuesta trabajo aceptar la igualdad en la diferencia".

"La fuerza de los dogmas sociales, religiosos, familiares, económicos, políticos, etc., nos lleva a creernos que estamos en la posesión de la verdad absoluta".

"Rechazamos al gitano porque no coincide con nuestras normas de urbanidad o porque no observa la moda."

"Nos incomoda su ser diferente. No digamos sus ritos, sus gustos, su indolencia, su despego de los bienes materiales, su concepto amoroso, profundo y amplio de la familia; sus cantos y danzas, su amor a la libertad, su idea de justicia, etc".

Subraya la diferencia de culturas, que son la paya y la gitana, y por lo tanto del individuo social ideal para cada una de ellas, y proclama el respeto que la democracia y sus leyes deben tener sobre la cultura gitana. Este respeto, que él pide, será el principio donde ubicar la educación intercultural y la escuela inclusiva, modelo educativo no centrifugador de las diversidades culturales y que, cuando se escribió esta ponencia aún no tenía presencia teórica en los movimientos de renovación pedagógica, y mucho menos, en nuestras leyes de educación. La aceptación y su puesta en práctica empieza con el siglo XXI, de una manera lenta y sesgada.

Aquí detengo esta breve recogida de alguna de las ideas pedagógicas de José Heredia Maya. Es una introducción sin pretensiones absolutas, más bien un primer esbozo de sus aportaciones al tema educativo.

Jesús Salinas, Sevilla, 7 de septiembre de 2008.

Artículos

Un abrazo

Un abrazo

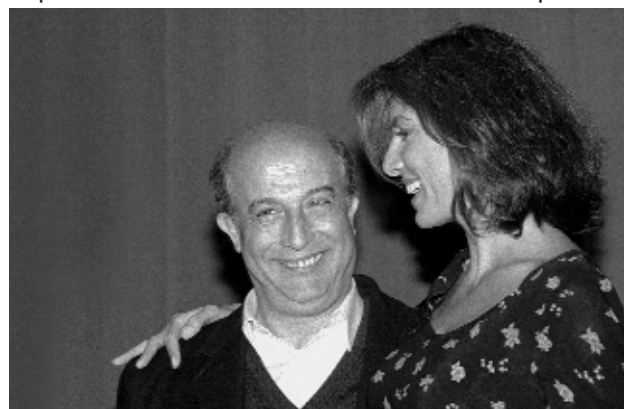
Joaquín Albaicín

Hace mucho que no coincido con Pepe Heredia. La última vez fue en un piso de la calle de Fuencarral, que él acababa de adquirir y donde había instalado la redacción de una revista literaria. Por esas causalidades de la vida, aquel apartamento había sido antes la sede madrileña del Secretariado General Gitano, donde me apuntara para librarme del servicio militar. Pero aquel encuentro tuvo lugar muchísimo después de haberse fraguado esta entrevista con él, acogida hoy en estas páginas: en honor a la verdad, un "mano a mano" propiciado por Nicolás Jiménez, entonces vinculado a *Archione*, revista de poesía muy minoritaria y de presupuestos mínimos, razón a la que –no sé si equivocadamente– atribuyo el que el número al que iba destinada ni siquiera llegase a entrar en imprenta. Durante la charla estuvo presente mi compadre Juan Maya, también hombre de letras, y quedamos para grabarla en el vestíbulo del *Victoria*, entonces –junto con el *Wellington*– hotel taurino por antonomasia de la capital.

Releyéndola al cabo de los años, porque hablo de 1993 ó 1994, no tengo muy claro que mucha gente que la lea vaya a entender ni papa de las preguntas o las respuestas, por cuanto marchamos a pasos agigantados hacia la consolidación de un mundo rebozado desde el punto de vista intelectual en la pocilga de la telerrealidad. En él, a la madre de un niño de doce años, a su madre verdadera, a la que le ha parido, es decir, a su madre, no a un humanista solidario que ha comprado al niño en Venezuela o lo ha encargado a una "madre" de alquiler para regalárselo a una pareja de transexuales... Pues eso, a su madre de verdad, por dar un cachete al niño, puede un juez condenarla a un año de alejamiento de la criatura. ¡Representa, en efecto, un grave peligro para la salud física y mental del niño! Y, como esto la gente lo ve normal, es evidente que marchamos, decía, a paso ligero hacia la coagulación de un mundo concebido a la medida de los tontos de baba, y supongo que en la actualidad deberíamos, tanto Pepe como yo, pedir perdón por aquello: por haber escrito mucho de toros, hablar de ello y quedar en el *Wellington*, quiero decir. Y por, luego de haber grabado nuestra conversación, habernos ido de copas a lugares en cuyas barras se fumaba tabaco indiscriminadamente. Ahora, encima, vamos y la publicamos.

Yo mismo estoy sorprendido de que su publicación haya sido solicitada. Pero claro, la invitación procede de Jesús Salinas, y el misterio se disipa... Así que, contra quien pueda

considerar una tentativa de provocación la salida a la luz de esta entrevista, quisiera aclarar que con su puesta a disposición del lector en el momento actual no se pretende



sino recuperar, a modo de recuerdo y homenaje, las palabras un día pronunciadas por un amigo a quien quiero y, como artista, degusto, y ello con independencia de cuánta gente vaya a leerlas o asimilar su contenido.

Con Pepe coincido en muchas cosas. Como he visto muchas veces *El puente sobre el río Kwai*, una de las pocas en que disiento es en lo tender puentes. Éstos, creo, sólo tiene sentido tenderlos donde haya gente que deba cruzarlos. Lo de tender puentes abiertos para todo el mundo suele provocar consecuencias muy peligrosas, porque los primeros que los franquean, y en tromba, son siempre los que no deben.

Compartimos, decía, muchas inclinaciones y visiones, supongo que porque siempre me ha gustado o la gente muy inocente, o la muy puesta, y Pepe reúne en su persona ambas llaves, la de la buena intención y la del conocimiento de causa. Los tontos de baba, con o sin carrera, me aburren a marchamartillo, o no sé, a lo mejor es que no me siento en mi ambiente. Con Pepe siempre he encontrado buen acople, porque es un gran poeta y ha valorado la copa con alcohol, el tabaco con nicotina, las mujeres femeninas, las corridas de toros y el cante de *Caracol*, *Terremoto*, *Camarón* y Remedios. Salvo en que no soy poeta, ni bueno ni malo, coincidimos en todo lo demás. Así que con él da gusto hablar y beber. Y, por supuesto, leerle.

Un abrazo

Joaquín Albaicín. Escritor.
Madrid, enero de 2009.

Entrevista

La soledad del arcángel moreno

La soledad del arcángel moreno

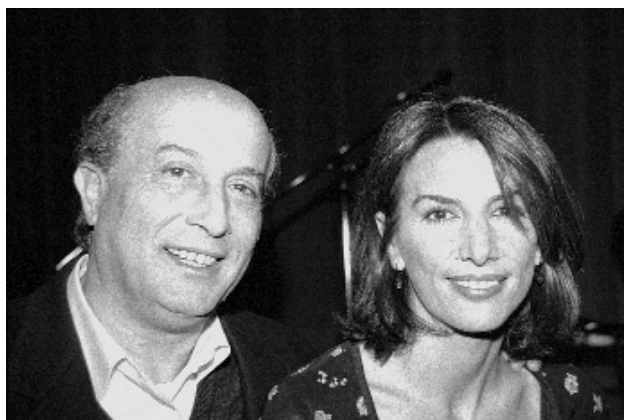
Entrevista a Pepe Heredia Maya
por Joaquín Albaicín

E NTREVISA A PEPE HEREDIA MAYA

J.A. -¿Con qué ánimo, intención o espíritu iniciaste *Penar Ocono* con la cita de Manfredi Cano que dice: "Es una lástima que esta raza no haya escrito jamás una línea"?

P.H. -Esa cita no se entiende sin las dos anteriores: de Hegel una, de *Filosofía de la historia*, en la que, hablando del pueblo indio, hace notar que éste posee una capacidad para el arte, la fantasía y la creatividad y una capacidad de ver la realidad con ojos nuevos y distintos de aquellos que, en apariencia, representan una mente racional; y la segunda, de Gabriel García Márquez, referida a Melquíades, el gitano protagonista y narrador de *Cien años de soledad*, imaginativo y seductor, el generador de la historia, en donde aparece también esa capacidad de fascinar, de provocar admiración y generar arte... Habiendo, además, sobrevivido a catástrofes innumerables, a mí me parece que es un pueblo, éste, que debería haber escrito mucho.

En ese sentido, venía un poco a lamentar que este pueblo no haya escrito más. Porque es cierto que no tiene, que no poseemos esa gran historia, ese testimonio escrito que la epopeya de nuestra existencia debería haber generado y que no guardamos.



J.A. -Ahora que has hablado del pueblo indio, Sankara afirma en una de sus sentencias que la semilla de la fertilidad, de lo fructífero, mora en el seno de la dificultad. En tu obra dices que escribir es "una mala digestión que acaba en vómito", "una catástrofe", "como si de una extraña muela se tratara,/ a veces duele"... Se diría que mantienes una relación torturante con la literatura.

P.H. -Cuando, además de ser escritor por oficio y vocación, tienes consciencia de que lo profundo de cada hombre se asienta en lo trágico, y si, además, de alguna manera, te sientes cantor de una historia que, aunque no escrita, conoces a través de la experiencia y la oralidad, escribir supone desnudarse y avizorar en el túnel del pasado situaciones muy cruentas. Revivirlas, escribir desde ahí, es algo tremendo.

J.A. -Escribir, ¿no es una apuesta contra la inexorabilidad del tiempo y del olvido? Siempre he pensado eso, que la memoria es la mejor vía para conseguir la anulación del tiempo: mientras recuerdas algo, ese algo, en cierto plano y en cierto sentido, sigue sucediendo. Vives así en un mapa en el que pasado, presente y futuro no se conjugan más que virtualmente. Yo he creído descubrir esta concepción de la memoria en pasajes de tus poemas como: "El olvido es la voz de un niño abandonado/ en medio del invierno". O: "el pueblo avanza/ orillando de aromas el recuerdo"... Pero también usas la memoria en sentido contrario: "La muerte, sin embargo, es el olvido sin memoria, el tiempo cancelado"...

P.H. -Naturalmente, en la intención de entender el tiempo hay un afán de entender la trascendencia, empeño -por otra parte- de una dificultad extrema. De ahí que el concepto de tiempo sea contemplado desde

distintas perspectivas. Fíjate en que, en otro momento, se asegura que "el tiempo es tan sólo el transcurso de una vida"... Se pasa, pues, del tiempo como representación de la trascendencia al tiempo limitado de la existencia sola de un ser humano. Unas veces, la existencia se ve como un engranaje del tiempo, de la estirpe, y otras, sin embargo, por emoción o por afán de romper esa cadena, o por añoranza de univocidad, de individualidad, se llega a la soberbia o al nihilismo de desmarcar el tiempo por la simple consecución de la existencia. De cualquier manera, se da ciertamente una preocupación que me zarandea por terrenos de sentido contradictorio.

En cuanto a la memoria, yo he sentido el proceso mental del olvido. He sentido físicamente que se me iba olvidando algo que había sido el sostén de muchos días. Esa sensación, a veces, he procurado translucirla o poetizarla: "Ya su gélida manita hace señales confusas en el mar de/ la memoria".

J.A. -De tu poema *Hasta la bandera el lleno*, me ha llamado la atención que se salga de la línea tradicional o previsible de un poema inspirado por Rafael de Paula. Su epicentro no es el duende, ni el desmayo del capote, ni la figura gallarda del torero. Es, por el contrario, un poema social cuyo verdadero protagonista es un gitano pobre y esclavo de la droga que ha conseguido su entrada en la reventa y parece no acabar de comprender qué hace ese otro gitano allí abajo, enfrentándose con un toro...

P.H. -...Y él no. Él está allí en su indigencia, aferrado al humo de la droga. En ese poema, un gitano triunfa visto por el otro extremo de la escala social. Me sentía el transmisor de esos dos mundos, el del ruedo amarillo de la plaza y el de la plaza embarrada del suburbio, había un flujo de emotividad, un grueso cordel de entendimiento, y era yo que los unía... Sin

embargo, es un poema taurino. Imagínate la fascinación del limpiabotas siendo testigo del triunfo de un torero con el deslumbramiento añadido por ser gitano. Rafael de Paula le muestra el camino de la gloria. Y, mientras fuma en la chabola, recuerda y consume su impotencia. A mí me seducía ese punto de vista.

J.A. -El amor como experiencia dolorosa, fracasada, frustrante, sin consumación total.

-Pablo Neruda dice el verso más lúcido sobre el amor del siglo XX: "¡Es tan corto el amor y es tan largo el olvido!" Los poemas de amor son la crónica del olvido, de ese largo olvido. Es tan corto el amor, que casi no da tiempo a escribir en su momento de plenitud.

J.A. -"El poema incendiando cerraduras"... ¿Poeta social?

P.H. -Como poeta, hay que dar testimonio de una emotividad personal. No hay temas, ni sociales ni estéticos, nuevos. Son siempre los mismos temas, que cada uno, desde su emotividad, temporaliza ("la palabra esencial en el tiempo" de Antonio Machado). Yo traduzco emociones que he vivido de una manera real o ficcional.

J.A. -Me he sentido muy identificado con la emoción que reflejas en *Seguro seguía guiando el carromato*. A veces, al ver pasar por la calle a un gitano chatarrero o andarríos, he sentido que, de alguna manera, él era más libre que yo, tenía en el fondo más posibilidades que yo o cualquiera de los que, procediendo de ese mismo mundo, hemos modificado más o menos nuestro contexto de vida. Que llames a su carro "carroza", como si fuera el vehículo de un rey, es definitivo.



P.H. -Sí, esa fascinación por nuestros ancestros está presente en esa carroza. Creo que mi abuelo era un ser adorable, toda mi gente, todos los anteriores que han cristalizado este momento mío de presente. Hay poemas inéditos en que esto está mejor expresado que en poemas publicados. Lo que planteas me parece muy importante: la biculturalidad. Yo no acepto que tener una profesión, ser funcionario, intervenga en contra de la vivencia de lo gitano a través de la familia. Pero sí sé que conozco unos registros y unas técnicas de relación que tal vez mi familia no domina, lo que me pone en una situación, digamos, de bisagra y de biculturalidad o interculturalidad o intertextualidad fatigosa y esquizofrénica, pero a cambio quizá propicie algún hallazgo interesante.

J.A. -Llegas a decir que cuando coges el tren has perdido el carro de tu vida.

P.H. -La fascinación de la carroza está en la base mental de todo ser humano, es inherente a él, no privativa de gitanos o payos. La capacidad de transmutar la realidad en algo memorable es la facultad humana que distingue a los creadores del mundo entero.

J.A. -En tu obra aparece muy marcada la conciencia gitana de exiliado, esa sensación nuestra de vivir descolocados, de haber perdido un paraíso quizá sin nombre e ilocalizable, y estar desde entonces perdidos en el mundo, un mundo al que no pertenecemos. Te refieres a nosotros como gente excluida por una especie de maleficio satánico, y de los payos como gente que, por efecto de ese mismo maleficio, también ha quedado encerrada entre las paredes de convenciones y apariencias de ese mundo suyo, al que no permiten entrar. Dios omnipresente ha sido destronado por el Dios omnipotente. Desde entonces: látigo, mundo dudoso, de lucha e incomprensión.

P.H. -Nos hemos empeñado todos en marcar las diferencias en vez de tender puentes. Digo todos. Creo que hay que invertir la tendencia. El mensaje más claro y pertinente, el que hoy día y siempre probablemente oirás de mis labios, yo tan guerrillero, es el de que la llamada a la concordia, aunque aparentemente aparezca como vana, es un grito cuyo eco no tiene más remedio que ser fecundo. Tenemos, decía, que tender puentes entre nacionalismos, razas y culturas. El puente de la concordia radica precisamente en romper ese maleficio que nos mantiene a todos fuera, excluidos unos de otros: no más alambradas, no más murallas de incomprensión, no más minucias de costumbres que se convierten en farallones insalvables o precipicios por

los que todo lo bueno que como hombre tiene cada uno se despeñe.

J.A. -¿Crees que todas las causas de esos exilios son totalmente artificiales? De ese maleficio haces víctima incluso al propio Dios, que es "un punto, no un amigo, exterior a la esfera del espanto". El Dios omnipresente de los tiempos paradisiacos es un exiliado por el maleficio del Dios omnipotente del imperio del Tiempo. P.H. -Dios es un ser muy solo. La soledad es otro de los temas que se inscriben en la sintaxis del tiempo en tanto que sucesión. A la soledad (qué bonito nombre de mujer imposible) la trato y la conozco y la frecuento como concepto y como realidad palpable llena de silencios, y a veces he pensado que no me gustaría ser Dios. No sólo por la responsabilidad que asumiría, sino porque Dios no puede tener actividad, es Algo a lo que la lucha agónica le está prohibida, no puede tener conciencia de la existencia. Yo, con todos los problemas que acarrea, sigo interesado en la pasión de la vida, ese sin vivir que a veces repudias, pero otras necesitas para sentirte con sangre en las venas.

J.A. -Ese exilio, ¿es completo? *Penar Ocono* fue reseñado en *The Herald Tribune*.

P.H. -Sí, y tuvo una acogida crítica muy importante en el país, y fue saludado por Vicente Aleixandre y Jorge Guillén -por no referirme sino a aquellos genios que hoy nos acompañan sólo con su obra- como un gran libro de poemas... En ese sentido, me sentí como poeta acogido, benévola y cariñosamente tratado, casi excesivamente mimado por la crítica y por los compañeros de mi generación y por los más mayores, pero entiendo que la vida es sinceridad para con uno mismo, lo que me hace ser un poco solitario, soy un ser solitario, que nunca está solo y siempre lo está. Hay una frontera entre la soledad y la presencia muchas veces inabarcable.

J.A. -Una pregunta quizá más periodística que poética. Tengo a mano las declaraciones que en su momento hizo Juan Goytisolo: "*Cuando vi Macama Jonda, me pareció una mahonesa que no había cuajado bien, la música árabe iba por un lado y el flamenco por otro*".

P.H. -Lo recuerdo, y también que motivó algunas cartas de reconsideración a las opiniones de Juan Goytisolo a las que te remito, pues los puntos de vista en ellas expresados son más cualificados y objetivos que el mío. El espectáculo que él presentaba, con motivo del cual hizo estas revelaciones, parecía y sonaba como una carraca, según afirman los críticos que vieron ambos montajes.

J.A. -¿Crees que el teatro en la línea de *Camelamos naquerar* y *Macama jonda* es un tipo de teatro digamos puntual, válido en un momento determinado?

P.H. -El teatro flamenco aún no ha encontrado su retórica, en el buen sentido de la palabra. Siempre he trabajado en el proyecto de ir encontrando unos procedimientos artísticos formalizados y transmisibles de esa posibilidad narrativa a la que el flamenco, en principio, se ofrece como bastante contrario. Contar una historia en flamenco es difícil, porque no hay tradición narrativa. Un teatro flamenco o gitano no puede ser la sucesión o suma y sigue de unos números musicales. No hay teatro sin desarrollo de una historia. Para contarla, tienes que usar el lenguaje flamenco preexistente, como elementos léxicos que organizas según una sintaxis que hay que ir inventando para contar lo que tú quieres, no lo que cuenta la siguiiriya ya de por sí, sino que la siguiiriya, convertida en un término y unida de determinada manera a un baile por alegrías (segundo término), ya tiene un significado articulado de frase, distinto a la simple superposición de ambos estilos. En *Sueño terral*, terral en el doble sentido de tierra y de viento cálido procedente del desierto africano, mi último espectáculo, se cuenta una historia reconocible -con un principio, un desarrollo y un final- y, aunque se use un tema de jazz de Miles Davis, totalmente flamenca. Hay una narratividad claramente desarrollada, no es algo que avance como el cine mudo, un poco a saltos.

J.A. -Hay un poema que titulas *Con la voz de Terremoto de Jerez*. ¿Se trata de un intento de dar al poema voz propia, o cada lector...?

P.H. -Ese poema -de los que personalmente prefiero, junto a *Poema mientras llega* y algún otro- es, técnicamente, de los mejores, y creo que es una salida por siguiiriyas de Fernando Terremoto. Yo, de alguna manera, y fíjate que está escrito en endecasílabos, iba respirando con los ayes de Fernando Monge, *Terremoto de Jerez*. De esa relación surge el título y el subtítulo: *Siguiiriya*.

J.A. -Letras flamencas.

P.H. -Una buena letra es igual que un buen soneto... Son muy difíciles de encontrar y producir, son gemas, joyas, diamantes, no le concedo ni más ni menos importancia, son dos tonos poéticos con la misma prosapia y legitimidad. Es normal que yo conozca lo popular por origen, y también lo que se aprende, la poesía llamada culta, cuyos procedimientos todos

hemos tenido que aprender. Quevedo no nació sabiendo escribir sonetos. Tuvo que contar hasta once reiteradamente para llegar a dominar la técnica, un esfuerzo que me creía también en el deber de realizar.

J.A. Y Pepe Heredia nos lee con paladar de cantaor un soneto clásico:

Con una pluma de arcángel que caía
llegara el dócil príncipe del valle.
Pálido, anémico, en romántico aye
en la tarde y sus sombras se escondía.

Qué buscaba el efebo, qué pedía
ciñéndose a la curva de tu talle.
Es costumbre de arcángel, que en la calle
se comporte como hombre que porfía.

Si a terquedad unimos una pluma
qué derrota no inflinge tal guerrero
con uniforme ardiente entre la bruma

Terquedad, pluma, angélico capricho,
arrebol y desmayo en el alero,
se van haciendo los trigos. ¡Ya lo he dicho!

P.H. -Se trata, como ves, de otro registro. Y es que yo siempre quise ser un poeta español, inscrito en la tradición literaria, para lo que cuento con el bagaje de una afinación particular reconocible.

J.A. -A menudo empleas la figura del insomnio como metáfora y motivo. Ese Dios omnipresente bajo cuya égida fuimos felices y que, reemplazado por el Dios omnipotente, permanece en el exilio exterior a esta esfera del espanto, ¿no estará dormido?

P.H. -Está un poco despistado, sí. Quiero decir que, cuando uno se siente hombre, percibe que Dios está un poquito despistado, al menos con uno mismo, que no lo mima lo suficiente...

J.A. -No me refería al despiste. Me refería a un estado verdadero de sueño profundo. Es que en tu obra yo he creído reconocer toda la cosmovisión de nuestros antepasados y hermanos hindúes: este mundo de apariencias y tiempo existe sólo porque es el sueño de Brahma. Cuando Brahma despierte, estallará en pedazos para volver a ser creado cuando Éste caiga de nuevo en el sueño. Que el mundo existe mientras y porque Dios omnipresente duerme, en estado de sueño tan profundo que ni siquiera sueña, porque no necesita nada fuera de Sí mismo, mientras Dios omnipotente hace y deshace a Su antojo.

P.H. -Seguramente, de manera cultural, se me ha transmitido esa emoción que yo no había desgranado.

J.A. -No publicas desde 1983.

P.H. -A la poesía la distingue una elaboración muy lenta, a la que yo tengo la máxima afición y reservo, pues, de los lances de la vida. Sabedor de que es profunda y de que su finalidad última es la de llegar como estilete que deja fuera dorada empuñadura, la llevo en intimidad.

J.A. -Sin embargo, has seguido escribiendo. ¿En qué crees que ha podido cambiar desde entonces tu visión poética? Ese 1983, ¿es en verdad una frontera?

P.H. -Lo que, naturalmente, si ha cambiado es la percepción del miedo, el miedo a la intemperie y al desamparo escuece menos, aunque han surgido otros terrores más comunes. Técnicamente, con los años y el trabajo, parece también que se va aprendiendo. Por otra parte, con la madurez se atempera un poquito el tono visceral. Pero vamos, estamos hablando de cantar al siete por medio, estamos en la misma vida, en el mismo individuo, el mismo sentimiento, el mismo compromiso y la misma aventura emocional e intelectual. Sólo que, repito, la experiencia te va dando irisaciones quizá más matizadas y una visión del origen más completa.

J.A. -¿Te siguen atrayendo los mismos temas y motivos, sigues teniendo las mismas preocupaciones poéticas?

P.H. -Sí. Con dieciocho, veinte o veinticinco años, uno es un turbión, y ahora esa cosa tumultuosa, no es que tú quieras cambiarla, se desliza como el río que llegado a la llanura transcurre majestuoso por meandros buscando... ya sabes, "*la vida son los ríos que van a dar a la mar*", serenamente.

J.A. -En tus sonetos de la época de *Poemas indefensos*, usas mucho la figura de los ángeles. Tu poesía, en cambio, no es nada angelical en el sentido convencional de la palabra. Tiene, por el contrario, un tono bastante trágico y doliente.

P.H. -Empleo la figura del ángel en el sentido de inocencia. *Penar Ocono* también se cierra con *Ronda final de arcángeles morenos*... Para mí, nosotros somos arcángeles inocentes, no hemos cometido ninguna tropelía, no hemos provocado ninguna

guerra, por lo que podemos presentar un carnet completamente limpio de maldad. En ese sentido la referencia a lo arcangélico, a lo humanamente espiritual, puro, a lo inocente. Mis arcángeles ni están envueltos en el aura surrealista de Alberti ni son luzbeles, sino hombres que lloran, aman y rien.

J.A. -La inocencia, ¿es una virtud poética necesaria?

P.H. -Rimbaud decía: "*Por delicadeza yo he perdido mi vida*"... Y resulta que sentía una aversión terrible por todo lo que socialmente está, digamos, concebido como ideal.

J.A. -Tus principales fuentes poéticas.

P.H. -Soy granadino, y el primer libro de poemas que –ya de mayor, sorprendentemente– cayó en mis manos fue *Romancero gitano*. No porque fuera un libro de poemas, sino porque el *Romance de la casada infiel* contenía toda la pornografía permitida en los años sesenta: "*Aquella noche corrí/ el mejor de los caminos,/ montado en potra de nácar/ sin bridas y sin estribos*"... Pero a mí se me ocurrió empezar a leer el libro por el primer romance: "*La luna vino a la fragua/ con su polizón de nardo,/ el niño la mira, mira,/ el niño la está mirando*". Me emocionó, me subyugó, me volvió loco y, a partir de ahí, por procedencia, claro, Lorca está en el ambiente y está en mi amor, pero hay otros poetas españoles: Garcilaso, Quevedo, Góngora... Me parece que hay un tono quizá a veces romántico, y, desde luego, una influencia capital de la poesía flamenca y arábigo-andaluza, y digamos que de toda la Generación del 27, porque claro, sin Pedro Salinas, sin Vicente Aleixandre... Y Neruda, y César Vallejo, y Miguel Hernández... De las poetas de postguerra, José Hierro, Blas de Otero, Claudio Rodríguez... Ahí es donde yo me he movido como lector, tampoco se trata de enumerar toda la historia de la poesía. Quiero decir que he leído mucho. Walt Whitman en mi juventud me entusiasmó, y no sé, cada vez que leía a un poeta me lo sorbía y llegaba a sabérmelo de memoria, de tal manera que empezaba a escribir como ese poeta. Luego, todas esas influencias, los ecos de los ecos, resonancias entrañables, te llegan desde todas las esquinas de la historia, porque lo que no es historia y tradición, es plagio.

J.A. -Visto para sentencia.

Joaquín Albaicín. Escritor.

Artículos

Antes que nos habite el olvido

Antes que nos habite el olvido

Jesús Salinas Catalá

Conocí a Pepe en el año 1982 en Valencia, yo había empezado a trabajar en un Colegio Público con un alto número de niñas y niños gitanos. Él fue invitado por la Asociación Gitana de Valencia a su semana cultural.

En esta asociación la costumbre de los hombres gitanos era jugar al dominó y las cartas durante las tardes-noches en aquel local de la Avenida de la Plata.

El centro de aquel lugar era una estufa de leña alimentada con las maderas más variopintas que cada uno aportaba, rodeados de vitrinas con las copas y trofeos ganados por el equipo de fútbol federado de la asociación y entrenado por el Parrita; la necesaria cafetera y una plancha donde asaban diversos embutidos que también cada cual traía si quería hacerse una merienda. Este ritual quedó roto aquella tarde, las mesas desaparecieron y se llenó de sillas con aquellos mismos hombres gitanos y sus familias.



Pepe Heredia con su voz escondida, como afónica, fue sacando sus tonalidades roncas y sus acabados aterciopelados y envolventes. Difícil, inhabitual, el silencio cuando se juntan las familias gitanas. No fue el

caso. Pepe recitaba sus poemas ante unas personas absortas que no entenderían muchas de sus palabras pero que sabían que asistían a algo nuevo, hermoso, a la palabra en boca de un gitano elevada a su máximo valor.

Era un gitano que había subido a la cima de la cultura paya, profesor en la universidad, pero que escribía desde su vida gitana, desde sus sentimientos gitanos.

Aquella noche, entre primos, sintiéndose la gran familia gitana, oían trasladados a su cultura oral aquellos poemas íntimos, cercanos, comunes, que los dignificaban.

Desde entonces, han pasado 27 años, y mi relación con Pepe ha ido creciendo, alimentándose de compartir, ante todo, nuestro común delirio por la poesía. Me dedicaría su libro de poemas *Charol* en 1984 :

*Para Jesús, colega y
compaciente en la poesía
el abrazo Jondo de
este
Gitano y
fraternal*

pepeherediamaya

En el año 1983 compartimos algunos días en las 3as Jornadas de Enseñantes con Gitanos celebradas en Valencia. Mítica y *movida* reunión donde se congregó el naciente movimiento asociativo gitano y donde nos habló de *La educación como hecho unificador*.

En el año 1984 vino nuevamente a Valencia con su *Macama Jonda*. Días de plenitud artística y cercanía personal.

Siempre que he requerido a Pepe, fuera el lance que fuera, ha dicho que sí sin pensárselo. Y así estuvo en A Coruña en 1995 hablando de su poesía y teatro; y en Valencia en 1997 hablando de *los gitanos en la Literatura*; en Ferrol, presentando a Tabucchi, en 2003;



y en el 2005 en Valencia, en la celebración especial de nuestras 25 Jornadas, emocionándonos con su *Nacimiento Lírico*.

Otros días de agradable cercanía serían en 1998 cuando vino a participar en un curso para postgraduados que organizábamos (Teresa San Román, Carmen Méndez y yo) desde la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y donde nos deleitó con su aportación sobre *La mirada limpia o la existencia del otro*.

Pero Pepe no es de ir a cuantas jornadas o eventos se le invitan, nunca ha querido ser un referente exótico, el gitano profesor de universidad, el poeta gitano, el artista gitano. Suele hacer, en la intimidad y asegurándose no ofender a nadie, un comentario exculpatorio y un tanto irónico:

¡¡A qué vamos a ir primo, a que nos den otra carpetica!!

Tienen un especial lugar en mi relación con Pepe los días de agosto de 1995 que pasé con él y sus hijos en una casita que tenían en Las Salinas de Cabo de Gata, en Almería. Mi propuesta era hablar de su poesía y teatro en nuestras Jornadas, pero me parecía un encargo farragoso o delicado o ¡ tan inconveniente! el pedirle a Pepe una conferencia sobre su poesía y teatro. Así que le planteé el realizar una conversación en público, un *a modo* de entrevista con la posible participación del público. Para preparar temas,

preguntas, poemas a leer, me invitó Pepe a su casita situada en una franja de tierra entre el mar mediterráneo y las salinas. Allí los hombres de la familia estaban con una nevera bien pertrechada por Matilde (ocupada en algún cuidado familiar en otra ciudad) y se solazaban con los baños, paseos en barca y las visitas de los amigos y amigas. Conversaciones, paseos, arroz de pescado en chiringuito cercano compartido con amigos, calores y refrescantes alcoholes que te llevaban a la siesta. Él se fiaba de mis propuestas y selección de poemas a leer y comentar, lo que nos dejó el tiempo para la charla y la tranquila relajación propia de las vacaciones veraniegas. Allí me hizo una representación leída de alguno de los guiones que estaba preparando para una serie televisiva. Serie protagonizada por una familia gitana, donde los hijos tenían estudios, oficios comunes, una academia de baile, ... una idea moderna y no marginal de la familia gitana. No debió prosperar la idea en las entrañas cuantitativas y corporativistas de las televisiones. Lo gitano que se vende son las parodias donde ellos mismos (los gitanos caricaturizados e interpretados por los humoristas payos) se ridiculizan, se humillan y se perpetúan en los prototipos y prejuicios que la sociedad ya tiene contruidos sobre ellos.

Conforme te rozas con Pepe te das cuenta que no solamente escribe poesía, si no que su *gran voracidad por conocer*, por investigar, por crear, le lleva a muy

diversos campos: en el teatro con su trilogía de aciertos consecutivos por *Camelamos Naquerar*, *Macama Jonda* y *Sueño Terra*, y el auto sacramental *Un gitano de Ley*; articulista de periódicos y revistas; novelista no confeso, es decir no publicado a la espera de acabar a su gusto lo escrito; ensayista de otros autores literarios, director de la Revista *La mirada limpia* y un etcétera, como caja de Pandora, porque no sabemos todo lo que hay en la bulliciosa mente de Pepe Heredia.

Como aquel niño que escribía un cuento donde "el príncipe salía cabalgando en todas las direcciones", así es Pepe Heredia, un príncipe que a lomos de las palabras hace cabalgar las ideas y los sentimientos hacia todas las direcciones. Sea la escalera de incendios de la vida –que es la poesía-, o el camino del teatro, o la senda de la novela, o la vía láctea de los sueños por la que introduce a sus alumnos y como ellas y, ellos han dejado escrito, *los embruja y los acuna con el intenso sentir del arte*. Y diré que en todas las direcciones deja huella, porque nada hace con mediocridad. Él trabaja por inmersión, se sumerge en lo que hace y no se acuerda ni de respirar y, aunque atiende a los que pueblan sus alrededores, acaba envolviéndolos y envolviéndonos también en su obra, en la idea, en el proyecto en el que está inmerso.

Pero si como poeta, como intelectual, como autor de teatro, como profesor, como defensor de los suyos, de los gitanos, da una talla excepcional, donde Pepe Heredia de verdad destaca es en la amistad, en la fidelidad a sus



amigos y amigas. Decía uno de ellos que, aún haciendo todo lo que hace, le sobra tiempo para la amistad, para tejerla intercambiando palabra por palabra, hospitalidad por hospitalidad, abrazo por abrazo. Como él mismo dice en su oratorio del Pelé, del gitano que está en los altares, yo lo digo de él:

[...]
*y aunque nadie lo diría,
desarrollaba hacia el bien
cuando tanto malo había.*

Queda aquí el testimonio de mi amistad para Pepe que siempre me ha sido correspondida, y que en las dedicatorias de sus libros de poesía quedan claras y limpias:

*Para Jesús Salinas,
amigo mío,
este
penar ocono
prueba de cariños
y fidelidades.
Un abrazo enorme.*
Las Salinas de Cabo de Gata, Agosto de 1995.

En su libro *Experiencia y juicio*:

*Para Jesús Salinas
primo mío, gitano
ruso de Valencia, con
el cariño ya muy antiguo.*
20 Mayo 1999.

Con el libro venía una nota:

*Querido Jesús: recién salido de la tahona, como si
fuera un pan caliente de afecto, disfrutando de tener
el privilegio de un lector tan inteligente y receptivo.*

pepeherediamaya

Estremecido en cada nuevo encuentro sigo pendiente de sus latidos, de sus miradas, de sus mensajes: "*Jesús, ahora ya no puedo hacer nada*". Tú has hecho tantas cosas Pepe, ahora nos toca a los demás cabalgar a lomo de tus palabras en todas las direcciones.

Jesús Salinas
En enero del gélido invierno de 2009

Entrevista

Hablando de su poesía y teatro:
una aportación desde lo gitano
a la cultura actual

Hablando de su poesía y teatro: una aportación desde lo gitano a la cultura actual

*Entrevista a José Heredia Maya
por Jesús Salinas*

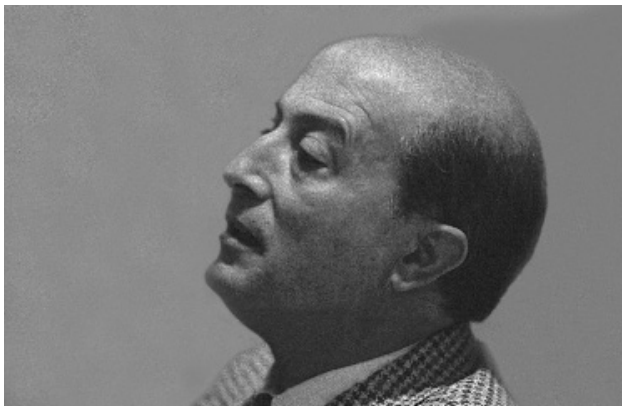
H ABLANDO DE SU POESÍA

J.S.: Pepe, ¿te reconoces un enamorado de la poesía de Lorca? Con ella empezaste muy joven. Sin embargo Lorca niega la adjetivación que le hacen de gitano. En una carta a Bergamín le dice textualmente: "que dejes de considerarme como un gitano, mito que no sabes lo mucho que me perjudica y lo falso que es en su esencia, aunque no lo parezca en su forma".

Lorca evidentemente no era gitano pero, ¿qué hay detrás de esta negación? Y hasta yo te diría, abordando el tema de esta intervención: "una aportación desde lo gitano a la cultura actual", ¿es desde poeta y escritor?, ¿o desde el poeta y escritor gitano? ¿Constríñe, reduce la adjetivación de gitano cuando uno se pone a escribir?

P.H.: Bueno... yo soy efectivamente un enamorado de Lorca, y curiosamente fue el "Romancero Gitano" el primer libro de poemas que leí. Llegó a mis manos porque en los años sesenta el "Romance de la casada infiel" suponía el máximo de erotismo permitido en la época y claro, entre la juventud aquello circulaba como un libro que agotaba, en un romance, una vivencia de erotismo clarísima.

Me leí el libro del principio al final, lo volví a leer, lo aprendí de memoria, ya que yo tenía ese mundo dentro de mí; de ahí mi enamoramiento hacia Lorca viene por su calidad intrínseca como poeta, también por lo



anecdótico de cómo yo entro en contacto con él y por ser el primer libro de poemas que yo leo entero.

Efectivamente Lorca en la carta a Bergamín se queja de la etiqueta de gitano que le ponen con las palabras anteriormente citadas por Jesús; esto se ha utilizado mucho por la crítica para tergiversar todo el sentimiento gitano, todo lo que de reivindicativo tiene la actitud lorquiana ante los gitanos; él se acerca a lo gitano como elemento no marginal, sino como elemento folklórico, exótico.

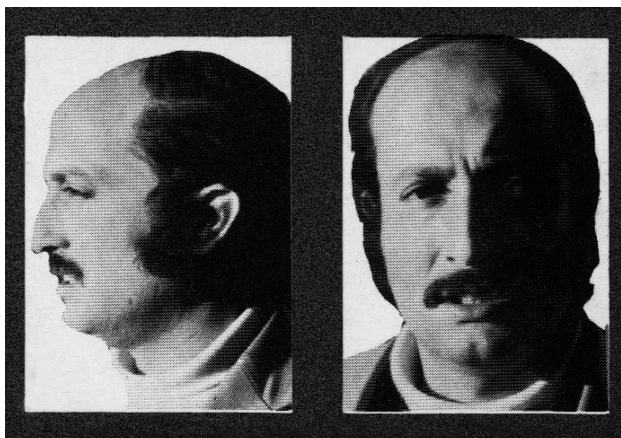
Del mismo modo, cuando llega a Nueva York y escribe "Poeta en Nueva York", se identifica con el sector más dolorido, que son los negros. Creo que es una actitud de solidaridad del poeta con todo aquel que sufre y que aporta esa singularidad que enriquece la totalidad. Él era un poeta con una visión enamorada de la diferencia, ahora bien, yo entiendo esas palabras, a Lorca, en la comunidad literaria de entonces y, dado su éxito y su capacidad excepcional, los compañeros quisieron neutralizarlo de alguna manera poniéndole la etiqueta de gitano. Eso a un creador le molesta, a mí me molestaría quedar reducido a un poeta gitano por lo que de sectarismo tiene y, sobre todo, de reducción de tu capacidad creativa.

A mí me enorgullece y me parece extraordinario ser y que me llamen gitano, ya que es una gran suerte que he tenido en mi vida, pero como creador, no; yo, sin renunciar a ser gitano, sino todo lo contrario, he procurado usar aquellas formas poéticas que por tradición y por prestigio pudieran servir como vehículo de mi sensibilidad gitana, demostrar que sé escribir en el sentimiento y con la imaginación y que si yo quiero proyectar esto sobre este tema o sobre otro tema sería lo mismo de talentoso. Se es poeta porque se tiene un talento especial que Dios te ha dado y no porque se es gitano, que es lo que en general quieren decir los que usan estos términos de manera poco generosa. Es evidente que si a un poeta negro grande, enorme, si a Guillén lo reducen a un poeta negro, es una reducción absurda y un mal servicio a la plenitud, ya que domina el ritmo, la forma y escribe desde él porque es negro, pero escribe porque es un gran poeta.

Lorca, efectivamente no era gitano pero para escribir y hablar de lo gitano no hace falta ser gitano, y esta reunión lo prueba.

La poesía es algo que nació hace mil años, y cuando le aplican el término gitano es reducirlo a una cosa primitiva, sin evolución, sin conocimiento de ese río que fluye por la historia y que llega hasta ahora, es reducir el gran Amazonas de la poesía española a un pequeño riachuelo de un gitano que le dio por ahí. Pues no, yo soy poeta que mira corriente amazónica y no soy un riachuelo. Esto qué quiere decir, ¿que soy tan importante como Quevedo?, pues a lo mejor sí, pero a lo mejor no, ese no es el tema. Yo a lo que juego es a ser poeta, que gitano ya lo soy. Ocurre, eso sí, que me siento necesitado de expresar esa personalidad y lo hago a través del vehículo que la historia me ha proporcionado: esos mil años de cultura poética española. Lo que sí es difícil valorar es la sensibilidad y el talento con que Dios dota a algunas personas, pero el objetivo y afán es el máximo; es fundamental por lo tanto a la hora de escribir, incorporarse al Amazonas de la Literatura, tanto si eres gitano como si eres nórdico, como si eres gallego. No podemos caer en el paternalismo de que si es alguien gitano es valorado sobremanera, porque a lo mejor no tiene ningún valor.

Por ejemplo, en la escuela, si un niño destaca por su sensibilidad a la lengua, con ritmo musical para los versos, donde instintivamente busca el efecto de la rima pero todavía no domina el verso, tendremos que educar en ese sentido para que con el paso del tiempo llegue a ser poeta importante dentro de la historia de la poesía, y no quedarse reducido a la anécdota de un niño o señor que es gitano y cuenta su pequeña historia. Esto a mí me parece fundamental en la educación y desde luego es la idea que desde pequeño me ha movido a mí.



J.S.: Antes de entrar en los libros de poesía de Pepe Heredia haría una breve reflexión sobre la idea de cultura gitana. Para ello haré mención a un texto encabezado por una cita de un amigo de Pepe, Antonio Carmona: "Nuestra cultura ha estado siempre encerrada dentro de nuestras fronteras étnicas a modo

de defensa y como preservación de nuestra identidad como individuos y como colectividad."

Reflexionando sobre esto, sobre la dificultad que tienen la mayoría de los gitanos de hablar de su cultura, es difícil encontrar gitanos que quieran explicar lo que es su cultura. Existen diversas razones: la primera sería que no tiene sentido facilitar las costumbres y lenguas a "enemigos" que puedan aplicar la máxima "conocer para destruirte"; otra respuesta sería que la cultura gitana es una manera de vivir, de estar en el mundo y que no tiene explicación, hay que vivirla.

Otros son conscientes de que es un atrevimiento precisar cuestiones que no han sido discutidas ni acordadas en lo que a su validez actual se refiere por una reunión siempre difícil de suficientes gitanos de prestigio.

Otros porque aún dando una visión personal no deja de ser una visión tal y como la ha vivido su linaje y puede diferir de aquellos que han vivido otros linajes en otros lugares; todas las visiones son válidas, ningún linaje manda sobre otro, los gitanos son muy heterogéneos entre sí ya que cada linaje ha evolucionado, ha mantenido la pureza de sus costumbres o cogió prestamos culturales según sus necesidades de subsistencia y de integración social. También están aquellos gitanos de promoción académica que suelen utilizar los discursos de antropólogos y sociólogos no gitanos a la hora de explicar la estructura social o la cultura de su pueblo, para evitar su difícil posicionamiento público sobre temas delicados o poco claros entre el pueblo gitano.

Esta reflexión viene motivada porque antes de entrar en otras cuestiones quería preguntar a Pepe sobre la cultura gitana. ¿Es tan complicado verbalizar o escribir sobre la cultura gitana, o es aún un sistema de defensa?

P.H.: Probablemente las dos cosas. Verbalizar cualquier cultura, no sólo la gitana, es difícil y ahí tienes a sociólogos, antropólogos que después de leer veinte ensayos magníficos de los mejores cerebros de EEUU sobre la cultura de EEUU, uno se queda "in albis", porque la cultura no se puede reducir a una lista de datos, de características. Se produce en la convivencia y en el desarrollo propio de cada pueblo. Verbalizar el hecho cultural es extremadamente difícil pero también, y en muchos casos, es un elemento de defensa: ¿para qué darle armas al enemigo? Actúan las dos fuerzas. Al hablar de cultura gitana, como de la cultura gallega, uno se pregunta: ¿qué es la cultura gallega? ¿El que no habla gallego no funciona dentro de la sociedad gallega? ¿Es imprescindible el uso de la lengua? ¿Hay que tener unos rasgos étnicos de origen celta y casarse de alguna determinada manera? ¿La cultura rural y la urbana es lo

mismo? Es imposible responder a todos estos determinantes ya que es algo que todos sabemos, conocemos, respondemos de manera intuitiva, natural, como respiramos, pero cuando nos ponemos a hablar cada uno con la mejor intención ¿a qué punto llegamos? Poniendo por ejemplo el tema cultural gallego, dos gallegos dicen cosas distintas, sin embargo cuando hablan, toman café o pasean, responden al unísono a los mismos estímulos.



Diría a la pregunta que a mí también me produce una sensación irónica que los gitanos para hablar de su propia cultura tengan que recurrir a estudios de sociólogos y antropólogos, pero es que son los que nos proporcionan los datos a nosotros, a los vascos, a los gallegos, por ser especialistas que dominan la técnica, el lenguaje y utilizan la bioestadística. Incluso los políticos y el poder político se basan en estos estudios para orientar su actividad.

J.S.: La otra cuestión era ¿por qué ágrafos? Cuando escribiste tu primer libro de poesía hay una cita de Manfredí Cano que dice: "Es una lástima que esta raza no haya escrito jamás una línea". ¿El problema es porque no había llegado el momento de escribir en la historia cultural gitana o el agrafismo es una cuestión cultural a secas?

Gabriel García Márquez en "Cien años de soledad", su protagonista, el motor generador de la historia, el que pone en marcha y en funcionamiento aquel pueblo cuando se adormece por el calor, es el gitano Melquíades, el que llega con la lupa y potencia la imaginación del hombre y entonces aquel pueblo que está a punto de fallecer revive, retoma el pulso vital y continúa.

Este Melquíades sobrevivió al escorbuto en el archipiélago de Malasia, a la lepra en Alejandría, al beriberi en el Japón, a la peste bubónica en Madagascar, al terremoto de Sicilia y a un naufragio en el estrecho de Magallanes; este pueblo con una historia de aventuras como ésta, que no haya escrito una línea, a mí personalmente me parece... ¡una lástima! Quizá y desde mi perspectiva, porque para mí la lengua es el elemento de seducción más fabuloso que posee el hombre, me

hace pensar ¿cómo nosotros, con esta capacidad imaginativa y con esta aventura trágica, ¿no hemos escrito!?... Hay que empezar a escribir, a dejar datos.

Recuerdo que desde la Secretaría Gitana de Andalucía me plantearon por qué no hacía una revista de temas gitanos, y se me ocurrió que podíamos hacer una videorevista, ya que la revista la van a leer menos y sin embargo el vídeo lo ponen en su casa y lo visualizan, y a través de ahí reciben el mensaje. Aunque también era mi intención con este trabajo del que ya hace ocho o diez años, establecer un punto de referencia de una época que nos permitiera ahora, diez años o veinte después, saber lo que ha ocurrido, porque no hay nada, y cuarenta años después estaremos en lo mismo, porque uno no puede llegar a la biblioteca y que le digan: "esto es lo que hay". Problema fundamental para no tener conocimiento histórica del pueblo gitano porque por "h o por b" nunca hemos escrito nada.

J.S.: Vamos a introducirnos en el primer libro de poesía de Pepe, "Penar Ocono", en el cual se unen muchas cosas. Por primera vez un poeta gitano español publica un libro donde desde el más puro castellano incluye también el idioma de los gitanos. Desde su inspiración, como dice su protagonista, pura, original, utiliza desde los más clásicos sonetos hasta lo más popular. Hay asimismo una reivindicación de los gitanos junto con la reivindicación de lo andaluz. También indica que "pones el dedo en una llaga sangrienta de los tiempos". Pepe, ¿cuántas intenciones había en tu libro, el idioma, historia de una persecución, uso magistral del lenguaje en perfectos sonetos y a la vez en cantos populares? ¿O cuántas hemos querido ver, o necesitado ver, porque era lo primero que existía?

P.H.: Hay una cosa que es evidente, de todos estos elementos citados yo era consciente, por eso lo titulo así y uso el *caló*, por dejar constancia de pertenencia a una lengua y a una cultura. Pero naturalmente una cultura inmersa en otra que es el castellano, en la que me expreso. No pretendo escribir *caló* sino que la utilización de términos en *caló* viene por dejar claro lingüísticamente el matiz sentimental que aporta la pertenencia o conocimiento de una lengua. No existe esa lengua ahora, pero sí la constancia de diferencia lingüística. Del *caló* no podemos decir que es una lengua pues el deterioro vivido gracias a la pragmática y a las órdenes que prohibían taxativamente el uso de la misma ha motivado que a lo largo de los siglos quede reducida a palabras, perdiendo la sintaxis; pero todos los gitanos tenemos constancia de ella.

J.S.: Cuando incluyes dos canciones tuyas en un disco de "Aguaviva" en el año 75, tú las introduces y te

presentas con una terrible descripción: "nacer en el seno de una familia gitana en España, en el sur, hoy día es un problema, es una tragedia". Este susto que das ¿es en un contexto de poesía social de reivindicación, de grito a la sociedad mayoritaria?

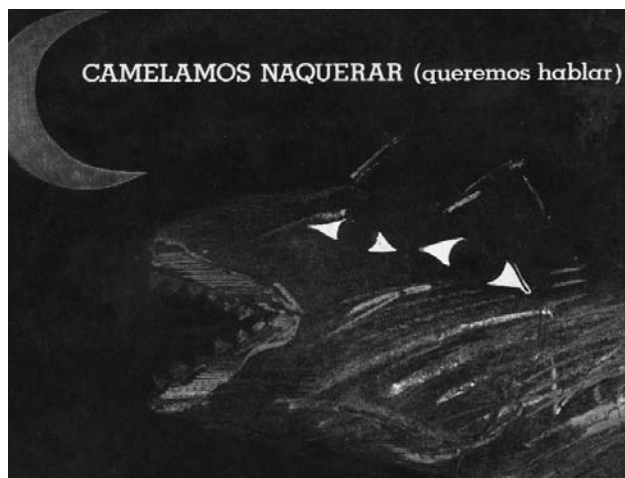
P.H.: A principios de los setenta tenía una clara conciencia social de lucha política y naturalmente desde esa perspectiva de compromiso denunciaba que la situación en la que vivíamos los gitanos era trágica. Quizá hoy en día, sin negar esto, lo vería desde otra perspectiva. Sí, ser gitano es una tragedia pero, ¿quién no lleva una tragedia en los hombros?. Quizás pondría el acento más en la parte positiva, pero en aquel momento de agonía, ya del final del franquismo, con dieciocho-veinte años, ese afán de libertad, de justificar que como persona, como poeta que quería ser entonces y como universitario, unido a que coincidía con un grupo de jóvenes artistas de Granada en un empuje de renovación, de ruptura con la atmósfera franquista que reducía todos los impulsos del hombre a cenizas, contra aquello había que reaccionar fuerte y desde esa perspectiva de sociedad sin clases, es normal que se dieran éstas y otras afirmaciones. Hoy en día este fondo evidente de tragedia lo veo, pero suavizado con otros sentimientos de apoyo, solidaridad y efectividad.

J.S.: Escuchando, por ejemplo, canciones de "Aguaviva"... "pon tu cuerpo a tierra..." insistes en la esperanza muerta, la tierra muerta, un primer poema desesperado por un pasado o un presente que no daba muchas esperanzas. Es un poema terrible para empezar un libro, ¿no?

P.H.: Sí, pero no sólo me refiero a la desesperanza como gitano, sino como español en aquel momento. Este poema lo escribí un día que llegaba tarde a clase, iba muy deprisa e inconscientemente este ritmo que llevaba lo fui llenando con palabras. Cuando llegué al colegio ya lo traía perfilado y lo escribí. Se puso como ejemplo en muchas situaciones. ¿Qué tenía este poema para interesarle a "Aguaviva" y musicarlo? Era porque reproducía la inmovilidad de aquella época, escasos de esperanza y de horizontes.

Describía el compromiso, la desesperación, el desarraigo, aportaba la reiteración de ciertos sonidos poco usados. Le tengo mucho cariño porque fue el primero que publiqué y el que me abrió las puertas para luego publicar el libro.

J.S.: Leyendo el primer poema de su libro *Penar Ocono*.



P.H.:

AUNQUE SEA RECIENTE MI CARNÉ
yo nací hace milenios:

Cuando despacio el paso de la bestia
el horizonte se horadaba.

Cuando la muerte
era un signo de Dios omnipotente
y no un signo de Dios exterminando
(es posible que no existiera Dios
todavía en la mente de los hombres).

Cuando los niños
jugaban con la luna
y todos con la misma se acostaban.

Cuando decir yo espiga
o Federico era lo mismo.

Cuando el mar y su canto era la miel
de todo oído y paladar bien hechos.

Cuando Ulises y Sancho no existían.

Cuando la Tierra era una estrella
y no un soporte
de mendigos de muertos
de famélicas madres de animales terribles
y no un soporte digo
de negros de amarillos y de blancos
y dentro de los blancos
moros indios y gitanos entre otros.

Cuando las cosas eran más de Dios
y más de todos.

Cuando nací ya hace milenios
aunque sea reciente mi carné
todo era mucho más hermoso
pero aquello duró
lo que un relámpago
o tal vez menos.

J.S.: Aquí reflejas una serie de cuestiones totalmente históricas, la entrada de los gitanos en España, los años de tranquilidad, de nomadismo, de ir y venir sin interrupción, luego el tema de que compartían sueños ("se acostaban con la luna"), tenían un común interés todos, eran más de Dios y más de todos, o sea, había como más participación en la vida, era mejor. ¿Significa esto que debido al hecho de que no había fronteras, ni tantas propiedades, era más fácil ir de un lado a otro?

Este poema encierra la historia del pueblo gitano español, pero ¿cuántas cosas hay ocultas?

P.H.: El poema es bastante claro. Efectivamente se puede referir a la historia, pero también a lo personal. Todos tenemos un territorio pasado, nos remitimos siempre a una época anterior y aquí fluyen las dos corrientes, la histórica y la personal, la de recurrir a la infancia. Va desde lo muy subjetivo a lo muy metafísico. Esto enriquece el poema, una no excluye a la otra sino que la complementa.

INTERVENCION DEL PÚBLICO:

Quería hacer una breve anotación personal con referencia a esto, que se me pasó por la mente cuando lo estaba leyendo. Para mí el poema se puede extender no sólo a lo que es la historia del pueblo gitano, sino al origen de la humanidad, sobre todo cuando dices: "hace mil años..." "duró tan poco"... es esa chispa, esa incógnita que tenemos todos con respecto a donde salimos.

P.H.: Esa perspectiva también está recogida, se refiere no sólo a la historia gitana sino a la creación del mundo, del Edén, del paraíso personal.

J.S.: El siguiente poema fue uno de los dos musicado por Aguaviva para su disco *Poetas andaluces de ahora*.

P.H.:

CUANDO EN CÁRCEL DE MIEDO ME LEVANTO,
sintiéndome de todos enemigo,
porque mi voz, deshecha, de mendigo
revierte, sola, hasta mi propio llanto.

Cuando quiebran las sílabas del llanto,
con indigencia el ademán del trigo,
porque Dios es un punto, no un amigo,
exterior a la esfera del espanto.

Cuando descubro, tras del alborozo,
sujetando el pretil del alarido,
un cosmos de blasfemias sin sentido.

Visionario de cálidas salivas,
pletórico de cálices y acoso:
oh, prisma astral de soledades vivas.

J.S.: Sobrecoge la soledad de este poema.

P.H.: Yo he sufrido en mi vida dos decepciones fundamentales: la religiosa y la política, las cuales me dejaron un vacío absoluto. Aquello en lo que creía empezaba a no servirme y así lo reflejo.

J.S.: Dentro de este "Penar Ocono" están incluidos también poemas más populares como los Mirabrá. ¿Cuántas marginaciones tiene el gitano, aún siendo bueno!

P.H.:

MIRABRÁ DE MI ARCÁNGEL DE LA GUARDA

Mira si es grande
lo que me pasa,
siempre me toca
la parte amarga.

Hay en el Cielo
toda una rama
de niños ricos
que con Dios hablan.

Y en el infierno
hay otra raza
de niños pobres
y horrible cara.

Pero mi arcángel
del Cielo baja
y en el infierno
no le dan brasa.

Mira si es grande
lo que me pasa,
yo siendo arcángel
no tengo casa.

P.H.: Sí, efectivamente, desde el punto de vista digamos técnico de la poesía veo distintas caras del mismo prisma, de la misma actividad poética, de ahí que recoja no sólo la tradición propia de la poesía sino también la tradición popular. Recogí lo popular porque era algo que me parecía que tenía que estar presente en mi primer libro, ya que es donde uno intenta que sea lo más totalizador posible y escribí una serie que por lo inusual en la poesía española es muy importante. En "Mirabrá de mi arcángel de la guarda" mezclo lo religioso, lo político y el sentimiento de solidaridad, todo unido hacia que me viera a mí y a todos los gitanos

que me encontraba por la calle inocentes como son los arcángeles; luego la gente le aplicaba ese arcángel con los objetivos que quisiera, pero para mí era evidente que como pueblo y como individuo nos habíamos convertido en animales históricos y de ahí mi visión y mi imagen de arcángel.

P.H.:

MIRABRÁ DEL SI NO SOY BUENO SERA POR ALGO

Yo soy gitano,
madre del alma,
es mala suerte
no tener cama.

Para pedir,
Y con provecho,
la mejor forma
es descubierto.

Yo vi a un obispo
y a un limosnero,
iba tapado
solo el primero.

Pero el obispo
regala el cielo,
por eso tiene
puesto el sombrero.

Yo soy gitano,
gitano bueno,
qué frío hace
cuando es invierno.

Madre del alma,
nacé gitano,
si no soy bueno
será por algo.

MIRABRÁ DEL ARCÁNGEL UNIVERSITARIO

Ya me suspenden
de empleo y sueldo
por saber tanto
del pensamiento.

Y es que yo, arcángel,
-con Dios me acuesto-
pretendo siempre
ser el primero.

Me han preguntado
quién es más bueno,
si Jesucristo
o el Padre Eterno.

Yo he contestado:
sina dinelo
penar ocono
sar prusca perso.

Y el catedrático,
por saber tanto
del pensamiento
me ha suspendido
de empleo y sueldo.

J.S.: Además de popular es real, quiero decir, sigue pasando que los gitanos tienen que demostrar cotidianamente la bondad, que eres bueno. Sigue siendo un enorme peso este prejuicio generalizado.

Hay una cuestión que quería aclarar un poco más. Cuando respondes en "Mirabrá del arcángel universitario" en caló "sina dinelo penar ocono sar prusca perso", aún sabiendo que no se iba a saber traducir. ¿Es esto intencionado?

P.H.: Claro, la poesía es un arte que no hay que entender con la razón sino con la emoción, son cosas que no significan nada, es una mirada...; la poesía tiene poco que ver con la lógica, con la racionalidad o cuando menos bucea en los territorios de la afectividad, pues ésta se traduce sin necesidad de una percepción lógica de lo que se comunica. La poesía es algo que nace de la emotividad.

La poesía es fundamental en la humanidad porque cumple una función que no hay nada que la sustituya, la expresión de la irracionalidad no es posible sin la poesía, ya que, por ejemplo la novela ya es algo que cuentas, real o no, pero aquí no se cuenta nada, se bucea en los sentimientos, se traduce en una actitud, en un sonido, se puede hacer poesía y se hace onomatopéyica sin entender nada al leer y que sin embargo tiene ritmo y lógica.

INTERVENCIÓN DEL PÚBLICO:

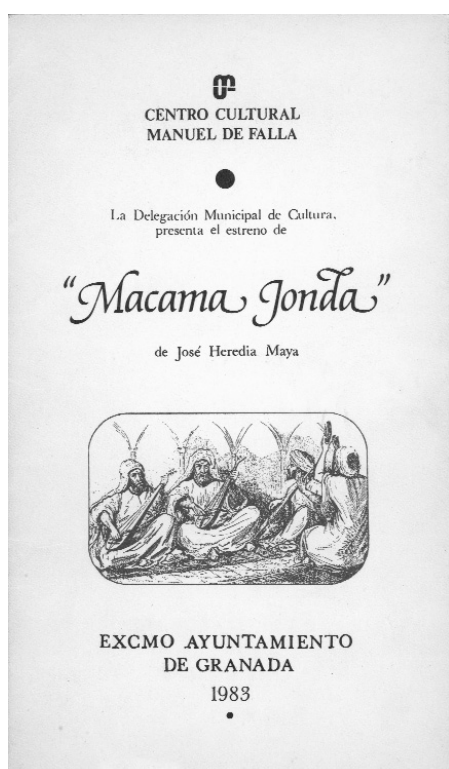
Cuando leías "Mirabrá..." y sobre todo la segunda estrofa: "y es que yo, Arcángel... pretendo ser el primero", creo personalmente que sí tiene significado. Te refieres ese añadido que tiene que demostrar el gitano y no los demás, y en la primera parte ese orgullo de ser gitano.

P.H.: Sí, tanto se entiende como se percibe y llevas razón completamente, pero tengo que aclarar que la poesía es más cuidada, más chiquitita, es menos

surrealista, el pueblo entiende y no entiende, tiende a ser vinculable, vive la emoción de manera distinta.

Pero volviendo a lo de ser el primero, efectivamente tenemos que serlo, no vale con el notable, o eres el primero o no eres y claro, esta ironía también está aquí en el poema.

J.S.: Poniéndole un poco de pragmatismo al paso por la universidad y al filo de la poesía, ¿es un paso que deja huella profunda en los primeros universitarios gitanos? ¿Se pasa desapercibido o eres una flor exótica? ¿Qué dejaste en el camino? ¿Qué pensaba tu familia? Es una situación que, los que no somos gitanos, queremos entender, es un paso novedoso que habrá supuesto una serie de cuestiones. En el "Mirabrás del Arcángel universitario" ya lo escribes. ¿Crees que habrá gente que pasó desapercibida por la facultad, que no ha querido darse a conocer?



P.H.: Es muy difícil que un gitano pase desapercibido por la universidad. Yo quería ser una persona normal, pero era prácticamente imposible. Estudiaba por libre y cuando llegaba a examinarme y leían "José Heredia Maya" me miraban de arriba a abajo. ¡Ojala que llegue el día en que haya tantos gitanos en la universidad que esto no ocurra! Pero mientras, cuando te miran con lupa tienes que dar una nota muy alta.

Tengo que hacer un homenaje desde aquí a mi maestro, que tuve la suerte enorme de tener, un maestro

excepcional, que es un poco lo que explica que llegara a la universidad y no me perdiera por el camino. También una familia magnífica que me animaba.

Nací en un pueblecito en la provincia de Granada. No he sido un gitano suburbial. Mi padre era un gitano que se ganaba la vida, que trabajaba y que no tenía problemas, aparte de los económicos. Pero claro, de vivir bien a tener que costear los estudios de un colegio y de la universidad, eso era impensable. Una cosa era que mi padre ganara ampliamente para vivir con comodidad, probablemente con unible más alto que la media del pueblo y otra cosa es "nadar en la abundancia". Entonces este maestro le insistía a mi padre que tenía que estudiar. Total que, tanto le dio (aunque yo ya estaba trabajando con mi padre), que cedió. Recuerdo que le dio una dirección donde me darían los libros para hacer primero y segundo y el ingreso, porque ya iba retrasado. Iba a su casa y me ayudaba, y me tomaba la lección. Empecé a aprobar.... Y así fue cómo inicié mi andadura un poco providencial y aprobé todo menos gimnasia. Llegué a cuarto con la de primero, debido a problemas con el profesor. Era de la falange ¡y no veas cómo me miraba! Pero al final seguí porque el que confien en ti te obliga.

J.S.: En el intervalo de este libro de poesía "Penar Ocono" y el de "Charol" hay un intermedio: "Poemas indefensos". Un libro breve de poemas, de métricas exactas, de hermoso castellano, del triunfo del amor y las palabras.

P.H.:

ENAMORADO ARCÁNGEL

Concedes el amor y la ternura
como ala desprendida de tu sueño
por los acantilados y sureño
el trigal caluroso de amargura.

Acomodo mi brazo a tu postura
incólume, de viento y llama en leño
resumidos, al pálido ir risueño
a la deriva atado, la locura.

Cuando el amor concedes y me matas,
porque todo el amor tiene verdugos,
triste me pongo, me remanso en quejas.

Pero te quiero, amor, con estas altas
concomitancias de dolor y yugos
en que vengo a caer si tú me dejas.

P.H.: Sí, éramos jóvenes, teníamos mucho empuje y nos metíamos con todo. Llegó un momento en Granada en

que teníamos el Seminario de Estudios Flamencos en la universidad, prácticamente el 80% de la cultura que se hizo en Granada durante diez o quince años pasaba por mis manos. Organizábamos y controlábamos, en este sentido, teníamos acceso a editoriales, publicábamos dos revistas de poesía en Granada, publicamos un libro sobre el flamenco gitano, éramos muy activos, hacíamos lo que en aquel momento se podía hacer, una gente que pretendíamos ser poetas.

Como algo anecdótico contar que Carlos Cano, Joaquín Sabina y yo, el primer poema de nuestra vida lo publicamos ahí. Claro que, como eran peores poetas que nosotros, por eso acabaron siendo más famosos... Pero en sus letras se nota que proceden de la poesía, son magníficas.

J.S.: Aparece "Charol" en el año 1983, diez años después que "Penar Ocono", podríamos decir los libros con más cuerpo, con más entidad propia. Si en "Penar Ocono" había un recorrido por la historia de los gitanos, "Charol" hace actualidad esa marginación y racismo sobre este pueblo, pero pasamos de la persecución y castigo por el mero hecho de ser gitanos del primer libro, a la chabola que nació en la droga por el hecho de ser gitanos pobres o todo esto. Casi podríamos afirmar que los temas vuelven a surgir en Charol pero absolutamente actualizados.

P.H.:

SEGURO SEGUÍA GUIANDO EL CARROMATO

Hoy he perdido un carro que pasaba,
estuve a punto de subir en el estribo,
un no sé qué
caliente en la garganta
un instante me retuvo,
momento ese en que pasaba,
un carro esta mañana, un perro,
rabo alzado, y un tronco
de asno un tanto enfermo pero alegre si es posible.
Seguro un chaval guiaba esta carroza,
conocedor perfecto del horizonte que horadaba
y quise subir
pero algo
un instante me retuvo
y el tren he cogido equivocado esta mañana.
Por eso me siento molesto en este vagón sin desayuno,
como si fuera cobarde
cuando es verdad
que no lo soy
aunque haya perdido el carro de mi vida, estuve
a punto de subir esta mañana a su pescante, clara
prueba
de mi valor y orgullo, pero
un no sé qué
caliente en la garganta
un instante me retuvo.

-Sacáronme vísceras y entrañas
de inertes materiales las rellenan-

Yo era entonces una momia de mi abuelo que,
conocedor
perfecto del horizonte que horadaba,
seguro seguía guiando el carromato.

J.S.: Contiene unas inmensas sugerencias de muchísimas cosas porque muchos de los gitanos de ahora han pensado estas cosas aunque no las hayan escrito. Este carro de la vida gitana que pasa y a veces lo pierdes, ese sentido de ser un rey en una carroza, de ser un chaval que coge un tren equivocado, a mí me dice muchas cosas.

P.H.: Pues me alegro...(sonríe). Sí, bromas aparte, es un poema sugerente y yo te voy a contar cómo surgió. Curiosamente, entraba temprano a dar clase, fui al bar de la facultad y me sorprendí anotando en una servilleta (que la conservo no se bien por qué): "hoy he perdido un carro que pasaba"... y nada más, y al cabo de doce años, después de traspapelarse, apareció la servilleta, reviví la emoción aquella y escribí el poema con un impulso vivaz, noble, generoso. Técnicamente no me parece un gran poema, pero emotivamente sí y entonces lo publiqué, aunque estuve a punto de no hacerlo.

J.S.: Es esa idea de patria gitana, que aún es una idea de bastante utopía, ¿dónde existe ese carro, ese reino?

P.H.: No sé explicar bien este poema. Lo explico mejor desde el punto de vista métrico que desde el emotivo y el emocional, es decir, lo que diga el poema lo dice y ya está.

Es un homenaje a la libertad, a la patria gitana, ese carro es una carroza, es un todo donde todavía es posible seguir hacia delante y hacia atrás, te lleva.

J.S.: El siguiente poema "Norte inútil", aunque corto es conciso.

P.H.:

NORTE INÚTIL

Querida humanidad en femenino
asusta a veces esa
extraña debilidad del hombre
que bebe separado y ama junto
y bajo un árbol deshojado e imposible en el desierto.
Asusta ver cómo crecen las ciudades
del lado del suburbio sobre todo,
del lado dolorido, Este del Edén.
Norte inútil.

J.S.: Pepe, ¿la ciudad es para un pueblo nómada un entorno maldito, o es siempre, para todos un norte inútil? Esta maldición e inutilidad ¿se da sólo y, sobre todo, como tú indicas, en el lado del suburbio?

P.H.: Al margen de consideraciones que tengamos sobre la pluralidad y obviando eso ¿por qué no vamos a entrar? Creo que es evidente que hay una zona dolorida que es el suburbio y es una lástima como crece desafortadamente, sin poder evitar todo lo que ésto supone de insolidaridad, desigualdad y falta de recursos, imposibilidad de desarrollarse el individuo, y el poema es una exclamación a esa ciudad como ámbito de convivencia. El suburbio se convierte en algo aterrador porque lo mejor del individuo ahí se queda, no tiene capacidad de desarrollo.

J.S.: El poema "La podredumbre" nos es muy cercano a los que vamos de la mano de nuestros alumnos a sus chabolas, cuando nos acercamos a saber por qué no vienen a la escuela, por qué llegan sin dormir, o sin comer, o sin.....



P.H.:

LA POBREDUMBRE

Pobre dumbre, azucenado marco de chabola.
Dumbre lunar el pan redondo de los carros
pobres, limpios, medicinal ternura la arcada
de su lienzo, palio que protege y enjaeza el breve
cortejo del amor en busca de las mimbres.
Dumbre lunar, esférica dumbre la lumbré
equilibrista que llamea, que ensortija de fiesta al
campamento,
oh, la redonda canasta lumbar de la abuela que baila.
Oh, el ala dumbre y solar de los zarcillos.

Dumbre pobre sin embargo el pobre pan de la cena y la
cebolla.
Podre dumbre, azucenado marco de chabola,
sujetando la saeta feroz de los suburbios:
la pobredumbre.

J.S.: ¿Qué significa realmente? Las chabolas son los nuevos carros. A mí me hace concomitancias con el primer poema de "Penar Ocono", con "Sones solo".

P.H.: Este poema lo acabo con una palabra que no existe: podredumbre. Efectivamente tiene concomitancias con "Sones solo" y además tiene unas características sonoras, musicales y rítmicas muy conscientes. La característica del suburbio es la podredumbre. En este juego hay cosas bonitas, a mí me encanta el verso que dice: "¡Oh, la redonda canasta lumbar de la abuela que baila!".

J.S.: Son además, como decía antes, contemporáneos, reales y actuales. El siguiente: "Y hasta la bandera el lleno", es un poema inmerso en el mundo del toreo que tanto gusta a Pepe, que es en ocasiones comentarista taurino para la prensa.

P.H.:

Y HASTA LA BANDERA EL LLENO

Y hasta la bandera el lleno
y no hay billetes,
veinte millares de personas
ácido lisérgico
toman
y alucinan ante un pase de pecho y la turista
no sabe si es orgasmo colectivo o rito bestial de un
pueblo salvaje
que enronquece exigiendo
tierno
perfil
de arcángel a la muerte.
Por si se aclara hará su tesis doctoral en Oxford.

Rafael alivia el toro,
cita de largo en el anillo y el natural se anuda por la
faja,
el tendido del ocho vocifera
cuando luego mata y renace el clamor del mundo entre
pañuelos inmaculados planchados
de fiesta por el amor de madre y un estertor,
apenas sangre,
contamina de rojo la victoria
y Paula, Rafael, flamenco
despacio apura el ruedo de palmas de plata
que a la tarde despierta,
negro y oro.

Mientras,
aquel que ganóse la entrada en la reventa,
allá,
arriba del tendido, donde pone el clarín su alto
vuelo,
más lejos todavía,
solo,
no alcanza a comprender que el toreo es la salida,
la más hermosa
que imaginarse pueda, pero nunca vio
sino basura,
cartones apurados en prados de erguidos rascacielos
y trata de recortar,
en mapas imposibles de memoria,
los campos y dehesas que su gente recorriera hasta
llegar aquí,
a la chabola donde aprieta,
aferrado, impotente, el chocolate
y el voraz, hambriento berrido de los toros.

J.S.: Es un mundo sugerente, drástico y, a lo mejor, es posible que dentro de las cuestiones gitanas tenga muchas connotaciones, muchos sabores, porque hay dos personajes que están como separados pero que algo les une. Ahí está Rafael de Paula, gitano triunfador, con ese gitano chabolista, chatarrero, marginado, pseudo alimentado por la droga y viviendo su miseria en soledad ¡Que soledad! ¿A qué viene esto? ¿Qué pasa ahí? ¿Es la única salida posible, es la utopía del que no tiene nada?

P.H.: Es evidente que hay dos lados contrapuestos. Lo que eso significa ya no lo sé muy bien pero probablemente sea la rivalidad. Él ve allí a otro gitano triunfador y a la vez se alegra, su único recurso es fumarse un canuto. Sin embargo hay una conexión muy especial entre el que torea, y está creando un espectáculo, y el que está en el gallinero: la visión de ambos; y es en el ámbito del arte donde se da el milagro momentáneo de la convivencia y la interculturalidad, fuera del arte jamás se da, de tal manera que propiciar la cultura es extraordinariamente positivo.

Por poner un ejemplo: cuando ven cantar a Raimundo Amador todo el mundo dice que es un genio, un buen gitano. Pero pasa el día señalado del espectáculo y van al médico y ya en la consulta no quieren a los gitanos... Pero ese doble plano, ese momento en el que se rompe la frontera y desaparecen los sentimientos negativos es muy importante. Cuando en la feria de Sevilla todos los sevillanos quieren ser gitanos eso no pasa por ejemplo en el bar, y eso también me hace pensar mucho sobre el racismo. Me parece una doctrina filosófica que justifica la superioridad de una raza pero, sin embargo, esto no quiere decir que no seamos racistas. Si seremos racistas, pero repito que hay momentos donde se quiebra esa diferencia, lo cual ya es un mundo de esperanza; un individuo que cuando ve torear a un gitano se emociona y muy fácilmente reciclable.

J.S.: "Del suburbio viene por estas avenidas" nos introduce en la droga como parte de la vida del suburbio y la marginación, de todos lo que en ella están: payos y gitanos.



P.H.:

DEL SUBURBIO VIENE POR ESTAS AVENIDAS

Del suburbio
viene por estas avenidas,
arrogante, sin motivo, desdeñoso
mira escaparates, seguro avanza
exigiendo media vuelta en las miradas
y hace juego el pañuelo con el brillo de sus ojos.
Tanta vida arrastra que pudo amancebar a media calle:
las señoras sobre todo, con tal de que entrara por la
puerta de servicio
y se ocultara como un indeseable:
con un leve retoque pudo abrazar a las muchachas
en el oscuro portal de entrada de cada casa, más de un
padre de familia
querría apadrinarlo según deseo oscuro se advierte
cuando pasa.

El prefiere no venderse,
no se pone corbata ni matiza el color de su chaleco
según el canon que se lleva, utiliza
lengua y ojos con crudeza,
de ahí su encanto, aunque prohibido.
Está seguro, el miedo no le alcanza,
Conduce petulante su negro zapato hasta la cita:
a quinientos de los grandes la libra de caballo.

CHAROL

Ya no entiendo cómo viste zapato en esta calle,
de altos tacones en estos pantanales
y lunares en la falda de la luna lleva.
Cómo sueña en zarcillos
que un amante le trajera de Marruecos.
No comprendo cómo se casa y tiene hijos y los hijos
se le apiñan junto al vientre y son felices si famélicos.
No se qué extraño, maléfico,
rito le acelera las arrugas,

de llanto le inundara los surcos de la cara
y el Gólgota final del pensamiento.

Y llegan los nietos a casa de la abuela
sin cocina
y los abreva en la bifurca fuente del odio y la ternura
y perpetúa el doble sollozo
que con la muerte les dejó la hija.
Ella no quiere,
se niega a acusar a sus verdugos
por si mata de una vez a la esperanza
que conduce al final de cada vida
cuando regresa su nieta
por esos pantanales en alto zapato de charol.

J.S.: Ese alto zapato de charol entre los pantanales ¿es la postura orgullosa del que no se deja vencer? Felices si famélicos ¿es por dar una esperanza a este tipo de mala vida? ¿O es una felicidad tan válida como cualquier otra?

P.H.: Me decanto por el orgullo de no dejarse vencer, que es el que yo prefiero, de ahí que se titule así el libro, charol y no charco o barro. Comentaré que nunca he entendido cómo a pesar de las dificultades de la vida, la ilusión continúa y, desde luego, me resulta doloroso ese rápido proceso que he vivido. Es como una planta que nace en el desierto y a pesar de todas las dificultades florece. Esto referido naturalmente a la trayectoria del poema, está claro que es el proceso de envejecimiento. Una joven de quince años llega la primavera y florece y cuando es abuela que ya ha agotado el sufrimiento al límite, milagrosamente, de nuevo florece su nieta en esos pantanales.

HABLANDO DE SU TEATRO

J.S.: Los poemas de "Penar Ocono" son los que luego se amplían, se musican y se utilizan dentro de Camelamos naquerar.

Tu teatro son obras de tipo musical donde el flamenco es una parte importante dentro del espectáculo teatral.

Pepe, la idea que tú tenías del teatro empieza por una obra muy de reivindicación, muy histórica de la situación de los gitanos. "Camelamos naquerar" es una obra muy dura, muy de denuncia y, sin embargo, "Macama Jonda" es maravillosamente plástica, en donde hay una necesidad de convivencia, de mestizaje, de interculturalidad. Hace diez años, cuando aún no estaba de moda este tema, realmente causó impacto, pero se adelantó "excesivamente" al tiempo; son obras que lleva Pepe en la cabeza, como premonitor del tiempo que puede venir. En este sentido, me gustaría que nos comentaras si tenías la idea de hacer una trilogía que

acaba con "Sueño terral", y las adversidades de hacer estas obras, que son tan caras de montar. También ¿cómo te atreviste a hacer un auto sacramental?

P.H.: Hablar de teatro me resulta más fácil y más difícil, al ser menos vivencial que la poesía y al poder hablar de él con más distanciamiento.

La primera obra "Camelamos naquerar", se estrena en un momento muy determinado, en febrero del 76, unos meses después de muerto el "paisano", y nos llevó todo el 75 luchar contra la censura, que se negaba a que el espectáculo se pudiera representar. Finalmente, después de un año de lucha conseguimos permiso eliminando ciertos temas. Surge como necesidad de un grupo de gente de Granada, nos reunimos y decidimos actuar a través de nuestro campo, el artístico, poniendo dinero para la producción.

La producción de la obra "Macama Jonda" supuso un mayor coste económico, lo que implicó tener que hipotecar mis bienes para llevarla a cabo, porque el teatro es distinto, si no tienes para producir no haces nada. La poesía sin embargo es distinta ya que si no tienes bolígrafo y papel la puedes memorizar. La diferencia entre ambos es notable.

"Camelamos naquerar" surge como un grito de rebeldía por la situación general y social del país y ante las injusticias que los gitanos padecemos desde hace mil años. Ese es el objetivo y el planteamiento inicial. Estamos en la zona de influencia del teatro de izquierdas, de un teatro épico comprometido, donde creíamos que la historia era la que justificaba el desarrollo propio de la misma.

Desde el punto de vista del lenguaje, si dividimos el espectáculo en doble lenguaje tendríamos que decir que la historia de "Camelamos naquerar" es una historia sobre la historia. Se constituye en torno a cuatro pragmáticas que hay en la historia real que justifican todo lo que ocurre.

- La primera, la de los Reyes Católicos:

"Los egipcianos y caldereros extranjeros, no vaguen juntos por los reinos, salgan de España so pena de cien azotes y destierro la primera vez y que le corten las orejas si les hallares la segunda vez..."

- La segunda, la de la Casa de los Borbones:

"Se ordena cazar a los gitanos..."

- La tercera, la de Carlos III:

"Todos los vagabundos se retiren a los domicilios de los pueblos que eligieren, abandonando los sitios reales, el traje, la lengua y modales de los llamados gitanos..."

- Y, finalmente descubrí un texto que era un anteproyecto de ley del año 38 en donde se prohibía taxativamente el matrimonio de españoles con razas inferiores. Es una ley eminentemente racista y nazi, pero se quedó en nada, aunque me parecía que tenía menor rotundidad que un artículo de la Guardia Civil por la que se la obligaba a que vigilara de manera escrupulosa a los gitanos, siguiéndolos y echándolos.

En torno a estos pilares se concluye una historia que no avanza sino que se muerde la cola. Así, en el montaje, aparece un pueblo en la marginación, que cuando da la impresión que va reviviendo, otra pragmática lo devuelve al origen trágico y así hasta llegar a este artículo de la Guardia Civil del año 1940.

Hacer constar, aunque sea repetitivo, que es la historia sobre la historia y el lenguaje que empleamos es estrictamente flamenco, al que se añade el recitado y la escenificación teatral. Es un espectáculo en un solo acto, en un solo movimiento, con duración aproximada de una hora, además de tener la particularidad de ser un espectáculo gitano por la historia que cuenta y por el lenguaje que emplea. Se alza también contra la situación de injusticia del país, de tal manera que cuando se estrenó en Madrid contó con el apoyo de toda la izquierda. Es un grito "Queremos hablar", que ese es su significado, no es más que la voluntad de querer expresar nuestras vivencias.



Tiene un componente ideológico de primer término, ya que empieza el espectáculo diciendo: ¿qué es lo que ha pasado que los gitanos se han rebelado?, eso no puede ser, ¡qué barbaridad!, que todos los hombres seamos iguales".

Esto era una incitación a ello más que una realidad, porque la posibilidad de integración era imposible, había sido históricamente imposible. Al descubrirla en el espectáculo despertó la conciencia por el estudio del pueblo gitano. El espectáculo, la película que se hizo sobre el espectáculo (un cortometraje nominado para el Oscar), el libro y su enorme repercusión, empezaron a servir como detonante para acercarse a la historia del pueblo gitano, reflejando que el gitano no es así sólo porque culturalmente sea así, sino porque desde fuera se le ha obligado a ser así. Resumiendo en una frase "Camelamos naquerar" es la lucha del pueblo gitano en pie de igualdad con el resto de los ciudadanos.

"Macama Jonda" es un espectáculo completa y voluntariamente distinto. Una vez denunciada la situación histórica y vista la da partida, se entiende el mensaje de esta obra enfocado hacia la posibilidad de la convivencia.

Nace de un conocimiento del flamenco, y de la cultura y música árabe-andaluza, uniéndose aquí por el encuentro de árabes y cristianos en la Península. Pensé que sería interesante y a la vez bonito demostrar que las culturas por encima y por debajo son iguales, y estas dos tan próximas me ofrecían esta posibilidad.

La obra se estrenó en Granada en febrero de 1983. Contraté para ello artista de Marruecos, ya que lo veía clarísimo, aunque en vez de lanzarme a la aventura, organicé primero una mini gira de la orquesta por Andalucía. La programé en Granada con Lole y Manuel, en Sevilla solo y en Granada con el Lebrijano, y aquello funcionó. Veía que a los gitanos les gustaba, o sea, lo que yo intuía se verificó y ya fue cuando me metí a construir la historia, que simbolicé de manera muy simple en el matrimonio entre una mora de Tetuán y un andaluz. La historia se construye desde la boda y sus respectivas familias. Se divide en cuatro partes: presentación de la orquesta, la familia de la novia, los flamencos y el momento de la boda, simbolizando el encuentro con la fiesta final. Es una parábola sobre la inocencia, sobre el no pecado original, plena de blancura y de pureza. Se alza como símbolo de entendimiento entre todos.

"Sueño terral" es también una historia intercultural. La protagonista es una sueca y un torero español. Es mucho más desarrollada, más compleja; aparece la sueca y conoce a un torerillo y surge el amor. Pero el desconocimiento de las trabas culturales de uno y otro finalmente produce una tragedia. Él muere, lo mata un toro. Hay una superstición en el mundo del toreo: los

toreros no deben tener relación con las mujeres cuando tienen que torear, porque los toros lo huelen y se sienten celosos, tirándose al cuerpo. Pero él hace el amor y al día siguiente torea y lo mata el toro. Entonces es cuando ella se da cuenta de que no basta sólo el amor para salvar las dificultades, sino que sobre éste hay un reconocimiento de respeto de las normas. Desde el punto de vista escénico es el espectáculo más desarrollado.

En un momento personal difícil, acepté el reto de hacer un auto sacramental flamenco, por encargo del arzobispo de Sevilla Carlos Amigo, con motivo de la visita de Juan Pablo II. Hace 10 años el encargo no me hubiera resultado tan agradable y me hubiera planteado problemas ideológicos.

J.S.: No hay nada con que agradecer todo lo que nos ha transmitido y emocionado Pepe Heredia en estas pocas horas donde nos ha permitido entrar y salir de su vida, de sus palabras escritas y verbalizadas por su cercana y envolvente voz, en estas incontenibles lágrimas que nos han brotado envueltas en sus poemas.

Tendrás nuestra amistad y el eco de nuestras voces que llevarán tus palabras a nuestras alumnas y alumnos, a nuestros hijos e hijas, a todos nuestros alrededores.

Para acabar esta entrevista quedan aquí, en la voz de nuestro amigo Pepe Heredia, unos poemas de sus obras teatrales:

CAMELAMOS NAQUERAR

Jaleos

¿Qué es lo que ha pasado?
que los gitanitos
que se han rebelado.

¡Eso no puede ser!

¿Qué es lo que ellos quieren?
que los gitanitos
tengan pan y aceite.

¡Eso no puede ser!

Quieren además
que todos los hombres
seamos iguales.

¡Eso no puede ser!
¡Qué barbaridad!

Siguriya

Pero ya no aguanto
que no aguanto más
porque hasta las fieras del monte luchan
por su libertad.

MACAMA JONDA BULERIAS

Ya viene el día
por las campiñas
de Andalucía.

Y por los ríos
hago canastas
con señorío.

Somos un pueblo,
una familia,
siete diamantes,
muy buena gente,
siempre adelante.

Venimos a cantar
con alegría,
se casa una sobrina,
la más querida.

Se llama libertad
y mi familia
por los caminos vive
con su caricia.

Y tengo que decir
que yo la amo.
Y tengo que decir
que yo la quiero.
Y tengo que decir:
sin libertad me muero.

CANTE DE UNIÓN

Un hombre tiene su hermano
en otro hombre que tiene
igual de limpias las manos.

Se realizó esta entrevista el día 4 de septiembre de 1995, dentro de las actividades de las 15ª Jornadas de Enseñantes con Gitanos celebradas en A Coruña.

Entrevista

La poesía, a veces, es puro oxígeno para el que la crea

La poesía, a veces, es puro oxígeno para el que la crea

Entrevista de J.Arias en el periódico El País

"La poesía, a veces, es puro oxígeno para el que la crea"

JOSÉ HEREDIA MAYA DRAMATURGO Y POETA

El dramaturgo y poeta granadino José Heredia Maya ha exorcizado con la poesía todos los demonios que lo abatieron durante un largo proceso judicial. Su último libro, *Experiencia y juicio*, es su reflexión personal, visceral, escrita durante los meses en que se enfrentaba a un tribunal. Él mismo define su obra como "necesidad de oxígeno". Nacido en Albuñuelas en 1947, Heredia Maya es autor de obras teatrales tan legendarias en la reivindicación del mundo de los gitanos como *Macama Jonda*, en la que intervenía Enrique Morente, o *Camelamos naquerar* (*Queremos hablar*). Su quinto libro de poemas, publicado por Cuadernos del Vigía, ha sido uno de los grandes éxitos de la Feria del Libro de Granada.

Pregunta. ¿Por qué escribió este libro?

Respuesta. Por necesidad, por limpieza, por coherencia. Es un libro que tiene unas claves en la cronología muy claras, que comienzan en octubre de 1995 y acaban en febrero de 1996, que es cuando vi que todo lo que uno ha construido en su vida puede venirse abajo, que es una carta a sí o no en un juego legal en el que uno no conoce nada, es absolutamente torpe mientras otros juegan con todos los conocimientos técnicos, y saben de trampas. En ese estado de terror, de desamparo, surgió el primer poema, y descubrí que era oxígeno puro para mí. La poesía, a veces, es puro oxígeno para el que la crea.

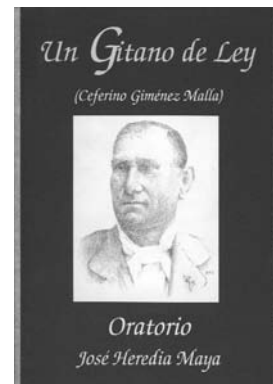


Pregunta. ¿Por qué ese título?

Respuesta. Yo sabía que era un título arriesgado por la contundencia de esas dos palabras. Con el paso del tiempo, vi que tenían la ambigüedad suficiente como para ser metáforas y trascender la pura anécdota. Todo aquello que pasó ya está superado.

Pregunta. Es un libro con mucho contenido social: habla de Europa, de las guerras, los perseguidos...

Respuesta. Sí. Cuando uno se siente en las profundidades, el mapa se queda pequeño. Se pasa no sólo por Europa, no sólo



por tu pueblo o tu ciudad, sino por todas partes. Se sufre por la gente que muere de manos de racistas o de asesinos. Quise contribuir modestamente a desmontar la violencia. También descubrí algo asombroso: la capacidad autónoma del cerebro para conseguir el máximo de afinación emotiva, verbal, con temple, con toreo.

Pregunta. ¿Por qué ha tardado tanto tiempo en publicar el libro?

Respuesta. Porque he necesitado tres años para leerlo con serenidad y darme cuenta de que, al margen del alivio momentáneo que para mí suponía entonces escribir, los poemas podían tener interés para los lectores. Han sido los tres años que la obra ha requerido para que pudiera distanciarme de ella, verla como pura literatura, una vez superada la experiencia del juicio. Tampoco quería publicar un libro de poemas sintiéndome ofuscado.

Entrevista de J. A. en el periódico EL PAÍS, 07/06/1999.

Entrevista

No he hecho caso al silencio
que ha caído sobre mi obra

No he hecho caso al silencio que ha caído sobre mi obra

Entrevista realizada por Paco Espínola
en el periódico La opinión de Granada

José Heredia Maya nació en Albuñuelas (Granada) en 1947. Es poeta, dramaturgo y profesor de la Universidad, afirma que pudo estudiar gracias al apoyo de sus padres y a que tuvo "un maestro excepcional". Presume de que fue su generación la que creó, "para bien o para mal, con todos sus defectos y todas sus virtudes" la Universidad que tenemos ahora. Acaba de publicar un ensayo titulado "Literatura y Antropología".

¿Es un título ambicioso para una obra polémica?

Los títulos traicionan, no se pueden resumir en una frase un montón de páginas. La sociología y la antropología están muy cerca porque la sociología la hacen los hombres. Una catedrática de antropología cultural me ha dicho que no hay antropología en el libro...según yo la entiendo sí que es todo antropología porque hablamos del hombre y de los hombres. Estamos en un terreno del conocimiento muy resbaladizo. "Literatura y Antropología" intenta ser lo mismo que si cambiaras las palabras. Hay que estar muy despiertos para leer este libro pero si uno elude esa jerga que empleamos los especialistas en cada término y se hace un esfuerzo didáctico, se puede entender perfectamente.

¿Cuál ha sido su relación con el flamenco?

Hice flamenco en la Universidad como conquista de un espacio de libertad. Como consecuencia del Seminario de estudios flamencos y del Aula de poesía estrené en 1976 "Camelamos naquerar", una obra muy censurada. Luego "Macama Jonda", donde era autor, director y productor. El último fue "Un giatano de Ley", un encargo de la Conferencia Episcopal dedicado a Ceferino Jiménez Malla, el primer gitano oficialmente "bueno" para la Iglesia. Lo estrenamos en la Catedral de Sevilla y lo representamos en el Vaticano ante Juan Pablo II. Era el año 1997. Eso me llenó de satisfacción

sobre todo porque acababa de salir de un problema grave. Fui víctima de unos prejuicios sociales históricos que se arrastraban desde el siglo XV. Me parecía bien contribuir a aclarar que la gente es buena o mala al margen del color de la piel o de su genética.

"Macama Jonda" es el primer trabajo de fusión flamenca que, por cierto, se atribuye Lebrijano.

Siempre había leído que en el origen del flamenco estaba la música árabe. Un día decidí cruzar el Estrecho y me encontré con Tenzamani, con Checkara y la Orquesta de música andalusí de Tetuán, con grandes músicos que, además hablaban español. Durante tres años estuve estudiando y programando la venida de esta orquesta aquí. Ahora parece que esto está muy claro para todo el mundo pero entonces era una dificultad tremenda. En 1982 puse en marcha el proyecto. Inicialmente Lebrijano era el que protagonizaba la obra pero fue dando largas pensando en rentabilizar su presencia. Yo me di cuenta y se lo propuse a Enrique Morente que ya era un gran cantaor pero no con la consideración que tiene ahora y su sueldo se podía incluir en la producción tanto si venía el Lebrijano como si no. Como yo preveía no se presentó.



¿Hasta que punto es mentira la vida cultural de Granada?

No es que sea mentira, es que no es, por ejemplo, superior a la de Cuevas de Almanzor y no la veo mayor a la que pueda tener Córdoba o Málaga. Lo que si supera Granada en este sentido es que, además de ese potencial cultural real que tiene, ofrece un decorado excepcional. En Murcia, por ejemplo, hay un gran ambiente cultural y de apoyo de las instituciones fabuloso, aunque sea una ciudad menor en comparación con Granada. Esto es lo que veo diferente y de aportación real. Aquí tenemos poetas muy significativos como Rafael Guillén, pero también en Murcia tienen a Sánchez Rosillo.

¿Oficialmente, dónde se situaría como poeta?

Oficialmente yo me coloco, instintivamente, donde no está la oficialidad. Lo mismo que hay gente que observo que les sale todo bien, porque se colocan instintivamente, que no digo yo que no lo reflexionen, en lo oficial, sea de izquierda o derecha. Yo me sitúo en una generación que es la de los años 70 y, dentro de ella, me considero un poeta aparte, no oficial, que no lucha por figurar, sino que trabaja por atender a la demanda interior no a la del mercado. Por eso puedo tirarme sin publicar veinte años, como Cervantes, cosa que no resistiría ningún otro escritor. Yo creo que más bien me lo han tolerado o yo no le he hecho caso al silencio que ha caído sobre mi obra.

¿Quiénes son los poetas oficiales?

Los que están en el candelero, los que abastecen las necesidades del mercado, los que cada dos o tres años

tienen que publicar porque si no el lector los olvida y la editorial no gana dinero. Y yo, que tengo fácil poder vender porque llevo dinero en mí mismo si quiero ganarlo, me he colocado donde yo creo.

¿Luis Alberto de Cuenca ha sido poeta oficial con mando en plaza?

Lo ha sido y lo es, además fue secretario de Estado de Cultura. A lo mejor en su interior no se siente poeta oficial pero lo que no podemos evitar los de su misma generación es pensar que sí lo es.

¿Cómo distingue un poeta y profesor de literatura a un poeta menor?

Sólo guiándote por tus ideas, emociones y sentimientos. De joven lo que hice fue conocer bien la técnica poética porque creía que es algo ajeno al talento y que Gracilazo tuvo que aprender a hacer sonetos porque no se hacían en español. Él aprendió la técnica y sobre ella detonó un talento que nos viene derramando hasta ahora. Cuando se tiene una cierta edad, conoces la técnica, has leído en abundancia y tienes un concepto poético puedes decir que Neruda es un poeta espada y que otros no lo son.

¿Por ejemplo Ángel González?

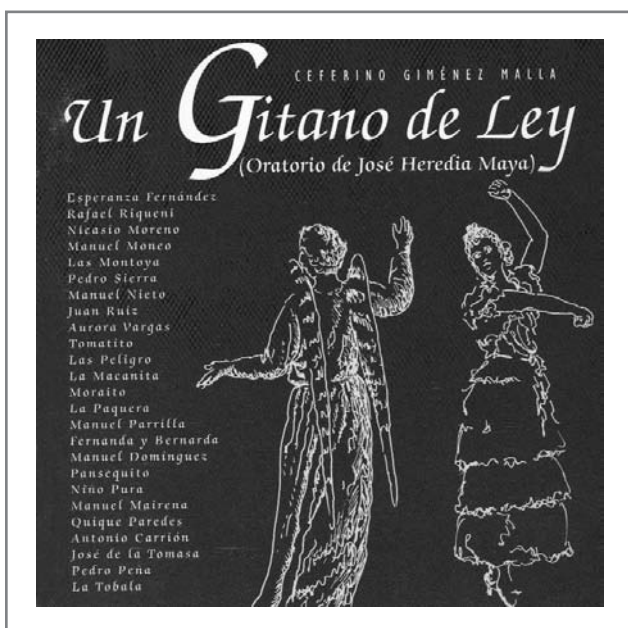
No porque está vivo pero entre él y, por ejemplo, Pablo García Baena no tengo ningún empacho en declararme más gustativo de Pablo. ¿Qué otros prefieren a Ángel? Pues me parece muy bien porque estaríamos siempre en el campo de la poesía.

Por origen familiar y raza ¿ha tenido más dificultades que otros para ser profesor?

No sé si más o menos. Hay catedráticos cuyo padre era herrero o pescador y también tuvieron muchas dificultades pero gracias a nuestro trabajo y a la evolución de la Universidad somos mayoría y son minoría los que proceden del poder universitario cuyos padres fueron autoridades académicas. Es una conquista extraordinaria de mi generación.

¿España es racista?

Depende. Un señor que llega aquí huyendo en una patera desde Suráfrica o del Sudán con las cicatrices de las argollas quizá no detecte el racismo. Los que vivimos y hemos nacido aquí vemos con prevención unas actitudes heredadas del



peor fascismo. Habrá que dejarlos que desfoguen pero también habrá que pararlos.

¿Cervantes era racista?

No lo creo, sólo se defendía aunque algunas cuestiones si no se enfocan bien pueden dar la impresión contraria. Uno lee ahora lo que escribió sobre los moros y dice: joder, que racista era, pero lo que estaba haciendo era salvarse con lo que podía en ese momento. El artista hasta principios del siglo XX era un ser que vivía subsidiariamente de un noble o de un poder que lo protegía. Es justamente ahora cuando gente como yo no vivimos de la literatura sino de nuestro sueldo de profesor y podemos prescindir de adular al señor que nos da el sustento.

¿Cervantes era un delincuente común?

Si. Era un superviviente de la vida, aunque eso no evita el talento. Por eso no se ha querido ver que Cervantes era un golfo que era, tartamudo y cobrador de impuestos, "alcabalero" se llamaba. Yo creo que era mestizo como mínimo. Me resulta gracioso mostrar la otra cara de los genios, porque la inteligencia no depende de unos genes o de unos apellidos. Si hace cien años no se hubiera iniciado el movimiento feminista hoy día no estaríamos hablando de violencia de género. La cuestión es obligarnos a adoptar una actitud convivencial aceptando que cada uno es como es.

¿Se considera de izquierdas?

Yo he estado siempre y voy a estarlo, porque ya tengo 57 años, en una posición concreta. Y no es que esté en la izquierda sino contra lo oficial, que algo de derecha tiene, gobierne quien gobierne. Eso significa posicionarse en una situación en la que voluntariamente uno asume el lugar menos cómodo. Ahora el PSOE habla de incluidos y excluidos y me parece una buena y mejor clasificación que la de "proletarios de todo el mundo uníos" porque reivindica la posibilidad de que los excluidos dejen de serlo.

Usted estuvo enjuiciado por un robo que se produjo en el Carmen de los Mínimos. ¿Qué ocurrió?

Decían que yo había contactado con lo más tirado de los chorizos para robar unos seis millones de pesetas que fue en lo que se valoró aquello. Fui muy maltratado. Los prejuicios sociales por mis apellidos y por ser escritor llevaban a mucha gente a actitudes que rozaban lo prevaricador. Me sentí muy traicionado por amigos íntimos de toda la vida que antes de publicar algo debieron de hablar conmigo. Y eso cuando durante cuatro años pesa sobre ti una acusación de cinco años de cárcel al final acaba afectando a la mente, al cuerpo y a tu familia.

¿Qué repercusiones tuvo?

Luego uno se da cuenta de que el sistema jurídico que incluye jueces, fiscales, policías, chivatos, etcétera es un mundo que existe y que tiene su normativa y que si lo desconoces provoca mucho miedo, un miedo coercitivo que es el que evita que cojas una pistola y mates al que no te guste. Pero lo que yo creo es que no me merecía ese trato y me lo dieron.

¿Cuál es la verdad?

La verdad no le interesa a nadie. Aquí la gente se calienta y son mastines y sobre todo esta gente de la Judicatura que como te cojan a ti que no tienes experiencia te destrozan. La versión oficial es que, como no se podía demostrar nada, fui declarado inocente. Lo que sí sé es que ahí se prevarica con facilidad, es una inherente a ese mundo. Pero, claro, esto es una palabra muy gruesa que hay que entrecomillar porque a nosotros nos parece prevaricación cosas que legalmente no lo son.

*Entrevista publicada en LA OPINIÓN DE GRANADA
23/05/2004*



Artículo

de José Heredia Maya

Un gitano bien vale una flor

Un gitano bien vale una flor

José Heredia Maya

Recuerdo la llegada a casa, sorprendente siempre, de manadas de ganado menor y caballos blancos procedentes de la feria de Antequera, con herraduras veloces que el tío hacía en la fragua contundente y seguro para que yo, pequeño maravillado y agradecido espectador, lo viera; de vez en cuando él me miraba desde su altitud clásica de morena mimbre para recoger el premio de la admiración más encendida.

La feria que yo he vivido, y ya no existe, nada tiene que ver con el concepto industrial de las ferias actuales. La Feria de Muestras de Barcelona desde hace años es una de las más importantes del mundo. La última edición que acabó el domingo pasado, ha ofrecido una singularidad muy comentada: Arcaló, una sección de la LIV Feria en la que se ofrecía, por primera vez, una muestra de artesanía gitana y una exposición de artistas plásticos.

El 90 por 100 de los artesanos eran gitanos de Cádiz, Sevilla, Almería, Córdoba y Granada que mostraban en stands

enmoquetados cestas y canastos de mimbre y caña llenos de flores hasta lo alto, como dice la copla, herraduras de la suerte realizadas en directo por el gran artista Tío Juani de Jerez, guitarras construidas por sobrinos de Juan el Habichuela, estribos de Ecija, flores, carrozas, bastones, etcétera.

Ha sido una iniciativa de la Secretaría para Asuntos Gitanos de la Consejería de Trabajo apoyada desde la Dirección General de Cooperativas y la de Comercio y el Ayuntamiento de Barcelona. Este ensayo general esforzado en la búsqueda de canales de comercialización de productos gitanos ofrece dos resultados especialmente positivos: en primer lugar la recuperación y dinamización de la tradición; en segundo lugar proporciona a muchas familias un trabajo, que no tienen, acorde con su idiosincrasia. Por lo tanto habría que insistir desde la Administración y desde las asociaciones gitanas en este camino de ferias menos románticas pero más modernas.

En 1985 el entonces ministro de Cultura francés, Jacques Lang, patrocinó la primera exposición mundial de arte gitano celebrada en París con el apoyo de Yul Brinner, Berrocal, Costa Gavras, etcétera; parte de aquella exposición se ha presentado en Arcaló bajo la responsabilidad de Iniciativas Tziganes, que es una asociación constituida en 1983, con un comité director en el que se reflejan los diferentes grupos que conforman la comunidad gitana: Manouche, Rom, Sinto.

Los objetivos de esta asociación es divulgar un mejor conocimiento de las diferencias culturales y de la especificidad vehiculadas por los gitanos, valorar las posibilidades artísticas y creativas de los diferentes grupos, y fomentar entre los jóvenes la posibilidad expresión artística bajo todas sus formas. Entre los artistas expositores hay nombres tan eminentes como el de Serge Polyakov, Constantin Nepo y Django Reinhard, que han dado una especial brillantez a Arcaló en Barcelona.

Las ferias tradicionales jugaron desde la antigüedad un papel fundamental en el conocimiento de las distintas culturas. Las actuales también contribuyen a conocernos, que es empezar a comprendernos, y un gitano bien vale una flor.

19 Junio 1986
Diario 16



Artículo

de José Heredia Maya

Martos Maldito

Martos Maldito

José Heredia Maya

Hablo con pleno conocimiento de causa. Desde Granada me trasladé a Jaén, del Gobierno Civil a Martos maldito y Torredonjimeno he permanecido lunes y martes ayudando a resolver, con otros, la situación de unos seres humanos maltrechos por la delictiva actuación de otras personas. Escribo con el latido del horror que he presenciado. Un barrio de casas habitadas arrasado por el fuego y un puñado de hombres, mujeres y niños, con miedo en los ojos, apurando hasta las heces el cáliz de la injusticia en un descampado. ¡Qué humanidad más perversa!

El alcalde de Torredonjimeno, Miguel Anguita (qué vergüenza para un comunista), instaba a que salieran de su término porque sus votantes lo amenazaban (qué vergüenza de votantes) en vez de haber expuesto su cargo con histórico sentido de clase, por los desheredados. Era la ocasión de haber salvado su honor proletario manchado hace dos años y medio cuando su tibieza e indecisión permitieron que la situación enfebrecida de racismo en Torredonjimeno desembocara en el incendio de una familia dentro de



su propia casa. Aquel acto quedó impune y los presuntos criminales sueltos.

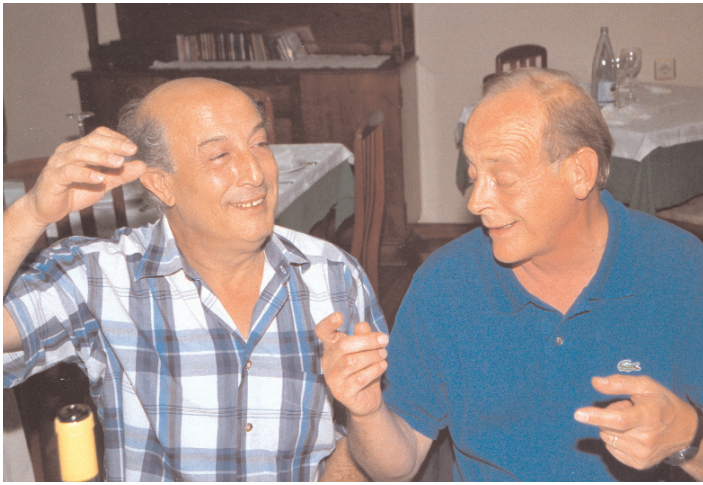
Somos muchos gitanos y payos, de izquierdas y de derechas, somos mayoría los que estamos firmemente decididos a que la libertad, la Constitución y el derecho sean las normas que marquen la convivencia. Por eso rechazamos el brutal asesinato de nueve guardias civiles, lo mismo que condenamos el acto terrorista y destabilizador perpetrado en Martos. También en este caso todos los demócratas exigimos que se haga justicia y se condene a los culpables, no hay paliativo ni término medio a la hora de defender los derechos humanos y constitucionales ante el ataque de bandas de criminales de la peor especie. El capitán de la Guardia Civil de la zona asumía el compromiso de velar por ese grupo de gitanos, "con mi propia sangre", decía textualmente.

No se trata de resolver este vandálico suceso de Martos con espíritu caritativo como era el caso del presidente de la Cruz Roja de Torredonjimeno, sanitario con vocación de monja antigua, sino con la convicción firme de que los hombres son iguales independientemente del credo, sexo o raza. No debemos de olvidar esto.

Antonio Carmona y Pedro Peña, responsables de la Secretaría para Asuntos Gitanos de la Consejería de Trabajo de la Junta de Andalucía, siguen en Jaén. El grupo de universitarios e intelectuales gitanos prepara un comunicado y una manifestación en Sevilla con la participación de todas las fuerzas políticas y sociales democráticas. Y la Coordinadora de Asociaciones Gitanas patrocina acciones legales para que no queden impune los horribles sucesos de Martos, pueblo de leyenda, que por culpa de una cuadrilla inhumana quedará por mucho tiempo manchado de ignominia.

*17 de Julio de 1986
Diario 16*

Fotografías



Pepe y Antonio Tabucchi - 15ª Jornadas A Coruña 1995



Pepe y Antonio Tabucchi - 15ª Jornadas A Coruña 1995



Pepe en las 25 Jornadas en Valencia 2005



Pepe en las 25 Jornadas en Valencia 2005



Con Gómez Alfaro, Bernard Leblond, Antonio Vizarraga, Jean-Pierre Liégeois y Sras, en la cena de las 25ª Jornadas



Con Jean-Pierre Liégeois.

PENAR OCONO

José Heredia Maya



1973

jondos 6



sigual bango unico. francisco jorler ega. josé g. heredia de guovara. rodrigo guillen. josé heredia maya y juan de losa.

1975

POEMAS INDEFENSOS

JOSÉ HEREDIA MAYA

POESIA

REUNION DE MALAGA DE 1974

TIRADA APARTE
1976

1976

La injusticia excede el ámbito de los grupos flamencos y gitanos.

CAMELAMOS NAQUERAR es un espectáculo flamenco que tiene como objetivo exponer una situación de injusticia determinada. Hemos querido centrarnos a la peculiar forma de racismo que con nosotros se sigue practicando desde que finalizando el siglo XV, los Reyes Católicos firmaron, en Medina del Campo, una pragmática cruel e inhumana, tendente al exterminio de un grupo: el gitano. Rámore de aquella pragmática y de otras muchas, que con la misma intención se sucedieron, seguimos sufriendo, en la mayoría de los casos, una clara, manifiesta, marginación, ignoración y desamparo.

Este problema, erocoma, explica el mundo de amplias zonas del flamenco y constituye el núcleo, el raíz, la médula de esta danza flamenca de arcaísmos morenos.

*

Escrito por: JOSÉ HEREDIA MAYA

Dirigido por: MARIO MAYA

Baile: MARIO MAYA

CONCHA VAIRGAS

Cante: GÓMEZ DE JEREZ

ANTONIO CUEVAS "EL PIKI"

Guitarra: PAGO CORTES

LALO MAYA

Espacio

luminico. JESUS CUADRADO

1976

**camelamos
naquerar**

PROPUESTA PARA UNA DANZA FLAMENCA DE ARGUMENTOS MORENOS


CENTRO CULTURAL
MANUEL DE FALLA

La Delegación Municipal de Cultura,
presenta el estreno de

"Macama Jonda"

de José Heredia Maya



EXCMO AYUNTAMIENTO
DE GRANADA

1983

1983

José Heredia Maya

CHAROL



ARENAL

1983

1990

Sueño terral de José Heredia Maya



1997

Un Gitano de Ley

(Ceferino Giménez Malla)



Oratorio

José Heredia Maya

1999

José Heredia Maya
Experiencia y juicio



2000

LA
MIRADA LIMPIA

LUIS CERNUDA
JOSÉ ANDRÉS DE MOLINA
JOSÉ HEREDIA MAYA
SALVADOR GALLEGO ARANDA
PABLO NERUDA
CÉSAR VALLEJO
NICOLÁS GUILLÉN
JORGE LUIS BORGES
LUIS TORROBA



O LA EXISTENCIA
DEL OTRO

NÚMERO 11 | Primavera de Mayo | 2000

MARCO 7.20 | 1200*18

2004

LITERATURA Y ANTROPOLOGÍA

23



José
HEREDIA
MAYA

BE Biblioteca de Boletín
UNIVERSIDAD DE GRANADA
Universidad de Granada

2008

José Heredia Maya

Poemas



Pepe y Paco Suárez en Roma 1997



Pepe y Pedro Puente en Roma 1997



Premios Instituto Cultura Gitana 2008



Premio Instituto de Cultura Gitana, 2008



Premio Instituto de Cultura Gitana 2008



Homenaje a Pepe en nuestras 28ª Jornadas de Sevilla 2008



Homenaje a Pepe en nuestras 28ª Jornadas de Sevilla 2008



Con Matilde, Rafael Fernández y su mujer.
28ª Jornadas Sevilla 2008



Homenaje a Pepe en nuestras 28ª Jornadas de Sevilla 2008

POEMA MIENTRAS LLEGA

Escribir un poema, ser a solas
sólo el cansado tiburón, el tierno
tántalo que en la tarde masoquismo
gozara cuando lejos vase el agua,
con la luz huye, (fuga, siguirilla,
y serenata), ya el amante, ya
el poema incendiando cerraduras
con ímpetu feroz y parecido
con que regresa y se acurruca, hermano,
el ser a solas con estar a solas
con el poema sólo, si acaso, entre las manos.

Porque llega la noche
y no siempre, con ella, y necesaria
mente
el poema, ni el amor, ni el recuerdo
que bulle y que pretendo (ritmo exige
furiosa y furibunda furia)
para empezar este poema a solas
que no es mi historia, ni tu historia,
ni el sosegado inicio de ninguna
historia, ni ningún poema
que venga a ser a solas
sólo el cansado tiburón, el tierno
tántalo que en la tarde masoquismo
gozara.

Artículo

de José Heredia Maya

Olores naturales

Olores naturales

José Heredia Maya

Ha refrescado el tiempo y por ello en los Cármenes albaicineros la primavera todavía anda de puntillas, como una bailarina clásica repetida, sobre las copas de higueras, granados, perales y cerezos. Se barrunta su llegada pero todavía no han vuelto de sus balcones sus nidos a colgar las oscuras golondrinas. Sí llegan en suaves avalanchas los aromas misteriosos de la Semana Santa, los olores buenos de naranjos y jazmines precoces que a la sangre alteran y conducen al campo blando de los amores nuevos.

Desde la otra colina, la que está enfrente, la que da asiento a la Alambra, desde un poco más allá del Generalife, baja a la ciudad un pestilente aire y una agria polémica tras la denuncia hecha por Díaz Berbell, presidente provincial de AP, sobre la aparición de centenares de cráneos que han rodado la pendiente del olvido municipal y se hallan fuera del recinto amurallado del cementerio. Son muchas las versiones que corren de boca en boca y en un escalofrío o repeluzno de temor supersticioso va y viene según la historia caiga en manos de humoristas macabros, viejas indignadas por la falta de cuidado o irrespetuosos



jovenzuelos descreídos y drogadictos. Las versiones de la Alcaldía no son menos inverosímiles y chistosas que las amenazas de la oposición de llevar el asunto de los muertos al Pleno del Congreso de los Diputados vivos. Lo malo de todo esto es el tufo lacerante y tétrico al que han tenido que llegar nuestras, cada vez más lejanas y extraterrestres, autoridades.

Ayer se superponía en dos olores un tercero que subía desde la Vega húmeda empujada por un loco vientecillo fresco. En presencia de nuestro gobernador civil se cremaron en un horno del pueblecito de Cúllar mil kilos de droga requisados a los "camellos" en una veintena de actuaciones policiales. A dos mil grados de temperatura la mercancía tardó solo diez minutos en ser consumida. Una nube de sabroso humo oscuro se extendió por los alrededores llegando a Granada cuando la tarde caía. Los yonquis, canuteros y demás colegas en los miradores de San Nicolás y San Cristóbal, impasibles aspiraban el aire naranja y vicioso del poniente con la misma confianza y delectación con que los israelitas esperaban el maná del cielo.

Los lugareños de Cúllar, de Belicena, y Purchil observaron fenómenos extraños en las personas y en los animales: Se les había aguzado el sentido musical y rítmico incluso a los árboles. Los burros rebusnaban en tono de sol sostenido y hacían coro al do de pecho irrepetible de los gallos mañaneros. El alcalde pedáneo de Ambrós, Juan Maldonado, observó con estupor cómo su flauta (mezcla de verdón y colorín) comenzaba a cantar, trinaba con tanto gusto y primor que los cerrojos de la jaula se ablandaron, se abrieron las puertas y el pájaro voló, voló y voló entre octavas de tono no aprendidas. Los labradores, muchos, los más sensibles dejaron el arado y se pusieron a hacer el amor encima de los surcos. Hoy nadie sabe si lo ocurrido fue un milagro quizá producto del humo o un sueño colectivo. Los había contentos, aterrizados y algunos quedaron majaretas para siempre.

Entre 1986 -1988
Diario 16

Artículo

de José Heredia Maya

La mirada limpia
(o la existencia del otro)

La mirada limpia

(o la otra existencia del otro)

José Heredia Maya

En 1998 fui invitado a la Universidad Internacional Menéndez Pelayo para participar en un curso, "Integración y exclusión de minorías". El rector de la UIMP, José Sanmartín, la directora del curso, Teresa San Román, y el secretario, Jesús Salinas, con una atención y amabilidad impagables, se arriesgaban invitando a un filólogo a un curso dirigido a postgraduados en ciencias sociales. Consciente de mis limitaciones a la hora de abordar el tema en clave académica, sólo me quedaba tratar de corresponder con el esfuerzo de hilvanar algunas experiencias personales en relación a la literatura de mis amores y de mis sinsabores. Propuse el título, "La mirada limpia: García Márquez, Günter Grass y Antonio Tabucchi" (parecen coincidencias, pero cuando dictaba la conferencia sólo uno de los tres era premio Nobel, García Márquez; hoy ya son dos., Günter Grass lo obtuvo en 1999, y mañana, a mí no me cabe duda, lo serán los tres) y fue aceptado y ya no tuve más remedio que tomar notas apresuradas y un tanto despechadas por si no correspondían a lo que de mí se esperaba.

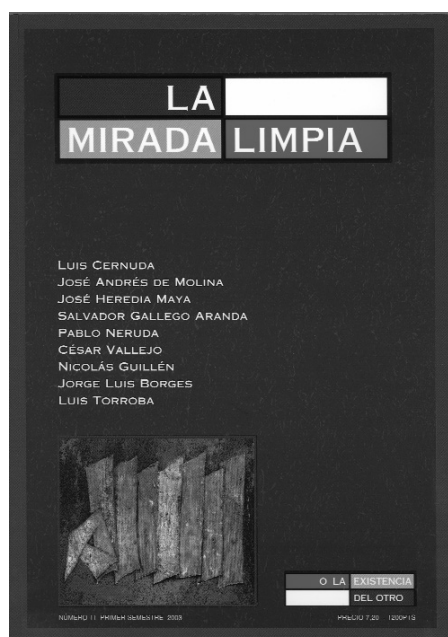
En las notas me esforzaba por citar a Bajtín, a Eco, a Lotean, a Sultana Wannón Bensusan, a Villanueva, a G. Steiner... porque además no se me escapaba que, siendo miembro de un grupo culturalmente minoritario y marginal, había que estar a la altura demostrando que se es capaz de ser muy ilustrados si se dan las circunstancias adecuadas. Hoy, dos años después, pienso que no hace falta apoyaturas si se pretende transmitir discurso y esperar respuesta, y por eso la redacción que sigue ha cambiado de orden y probablemente haya perdido el tono didáctico, aunque no la frescura de la torrentera que se va ahormando en el cauce de la naturalidad y el acercamiento.

TAXONOMÍA

Hablar de la percepción de la manera de mirar al otro que de forma clara, aunque no evidente, queda impresa en las obras de arte y muy especialmente en la literatura es el tema de esta indagación. Las distintas miradas a la otredad que quedan indeleblemente impresas en los signos de la cultura, especialmente en los referidos al campo de la creación, es el territorio no hollado en el que queremos movernos.

La mirada de la que hablamos puede ser una mirada aprendiz, de catecúmeno, o la mirada desamparo del que espera en las esquinas del tiempo histórico o la mirada miserere de la muerte civil y colectiva o la mirada alegría del que encuentra el camino del amor y del cariño; pero lo que nos interesa es indagar en la cultura y las culturas, someterlas a un análisis de resonancias agudas tendente a descubrir los intersticios donde se siguen incubando los virus del desencuentro.

Esta mirada se somete a la taxonomía sin problemas; proponemos la siguiente clasificación: MIRADA LIMPIA, MIRADA CONSCIENTE, MIRADA TURBIA Y MIRADA SUCIA.



LA MIRADA DE GARCÍA LORCA

En 1934 la Compañía dramática de Margarita Xirgu estrenaba en Madrid *Yerma*, del poeta y dramaturgo granadino. Es esta obra *LAVANDERA 4ª* (Acto II; Cuadro Primero) residencia la prueba del delito en la mirada de la protagonista:

LAVANDERA 4ª.- Hay una cosa en el mundo que es la mirada. Mi madre lo decía. No es lo mismo una mujer mirando unas rosas que una mujer mirando los muslos de un hombre. Ella lo mira.

LAVANDERA 1ª.- Pero ¿a quién?

LAVANDERA 4ª.- A uno, ¿lo oyes? Entérate tú, ¿quieres que lo diga más alto? (Risas.) Y cuando no lo mira, porque está sola, porque no lo tiene delante, lo lleva retratado en los ojos.

LAVANDERA 1ª.- ¡Eso es mentira!

Parece que esta MUJER 1ª en su contestación -*¡Eso es mentira!*- no pone en duda que la mirada sea un libro de cuentas origen de culpabilidad. Lo que niega MUJER 1ª no es la pertinencia de la mirada como prueba de delito. Mentira es que ese delito se trasluzca en la mirada de *Yerma*. De donde se deduce que tal lectura estaba asumida individual y socialmente, es decir, estaba perfectamente asentada en la cultura del grupo. La mirada no como indicio sino como prueba: *lo lleva retratado en los ojos*. Se puede aludir a otro aspecto de importancia significativa: el empuje del amor es tan grande y tumultuoso que no acepta la redoma de las pasiones interiores y se asoma indebidamente a la luz pública de los ojos. Otro matiz: en la mirada se incluye también el mismo acto de dirigir los ojos a una parte específica de la anatomía del hombre; concreta y manifiesta además la naturaleza erótica del deseo prohibido y de ahí la culpabilidad. Esta mirada crítica de las *LAVANDERAS* de *Yerma*, esta mirada que ejerce el poder de confabularse en el placer del critiqueo para imponer el orden ético y moral en que se basa la sociedad rural de la España de principios del siglo XX es una mirada doble, una mirada envuelta en otra mirada: *Yerma mira y Yerma es mirada*. Esta segunda mirada que mira a *Yerma* mirar la entepierna de Víctor es una mirada de obligación social, la obligación de asegurar que cada persona, animal o cosa esté en su sitio, integrada por lazos regidos según la definición ético-moral del grupo. La pertenencia se fija según unas normas, no necesariamente escritas, que incluye medidas coercitivas tendentes a neutralizar las fuerzas disgregadoras existentes dentro del propio círculo; en unos casos, los más violentos, se encargan de administrar estas medidas los varones, y en otros son las mujeres las

encargadas de exigirlos: el cumplimiento es ineludible y la trasgresión continuada llega a provocar la expulsión o la muerte del elemento desaprensivo con los mandamientos culturales del grupo. Es la lógica de la supervivencia como colectivo diferenciado.

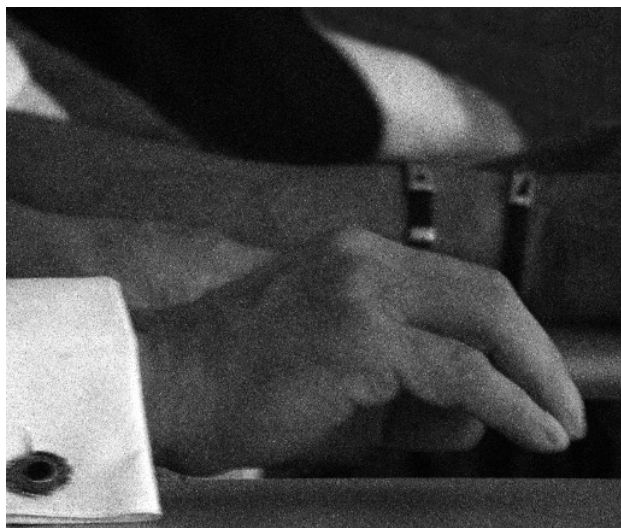
Cuando Federico García Lorca escribe la "Escena del Teniente Coronel de la Guardia Civil", incluida en el libro *Poema del cante jondo*, impresiona en el texto un complejo sistema de miradas: a) la del teniente coronel, b) la del sargento ciego (mira por la mirada del superior), c) la de las niñas del alcalde, absortas en la luna y d) "la mirada de mulo joven del gitaniño". Cada una de estas miradas, según se desprende de lo escrito por el granadino, ofrece un interior distinto y es distinta a la del autor. Federico compone, y con ello delata la transparencia inmaculada de su visión, una escena en la que por primera vez en la Historia de la Literatura, el Poder representado por el Teniente Coronel de la Guardia Civil, muere en una emboscada tendida justamente por la imaginación y la fantasía del gitano, ensimismado en el terror que se desprende de su propia conciencia de desvalimiento histórico. Veamos el diálogo entre el Teniente Coronel y el gitaniño con acotaciones más para una posible escenificación. (Lo escrito por García Lorca se reproduce en negrita si lo dicen los personajes; en cursiva y entre paréntesis las acotaciones del propio Lorca. Mis comentarios en letra normal y también entre paréntesis.).

TENIENTE CORONEL (Un engominado contrahecho bufonea a la manera de Mussolini, ebrio de autoridad vocifera y cojitranea, rojo en la expresión prosopopéyica de su condición de autoridad, mientras se señala la solapa izquierda del uniforme sobrecargado de condecoraciones, medallas y lazos estentóreos, etc.)
-Yo soy el teniente coronel de la guardia civil.

GITANO. (Asustado; aquí cabría sugerirle al actor la acentuación de lo descaradamente paródico del Teniente Coronel con un toque de ironía teatral y sincera).
- Sí.

TENIENTE CORONEL. (Como salido de su ensueño de poder se toma su tiempo y molesto, incomodado igual que un patricio romano ante la interrupción de un esclavo incorrecto, reacciona de manera rutinaria, aunque pregunta temiendo contaminarse con la extraña presencia)
-¿Tú quién eres?

GITANO. (Desconcertado a su vez y expectante, pues hasta ese momento sólo ha sufrido la refriega con suboficiales y guardias. Su vida ha transcurrido ajena por completo al brillo de las estrellas cercanas del militar. Con neutralidad sombría)
- Un gitano.



TENIENTE CORONEL. (Incapaz de reorganizar y comprender la distorsión de su realidad implicada en la presencia imprevista, molesta y degradante de su alta autoridad)

- ¿Y qué es un gitano?

GITANO. (La voz en lejanía nostálgica contesta orgullosa, avergonzada y sincera a la vez)

- Cualquier cosa.

TENIENTE CORONEL (Rutinariamente)

-¿Cómo te llamas?

GITANO. (Muy quedo, como el acecho)

- Eso.

TENIENTE CORONEL. (Fastidiado y amenazante)

-¿Qué dices?

GITANO. (Rotundo y convencido)

-Gitano.

SARGENTO. (Para congraciarse con el todo poderoso)

-Me lo encontré y lo he traído.

TENIENTE CORONEL. (No escucha al subordinado, Hierático primero. Desbordado en gesticulación fascista después. Tras la exhibición intimidatorio, se para y continúa preguntando)

-¿Dónde estabas?

GITANO. (Atacando por el flanco de la imaginación metafórica)

-En el puente de los ríos.

TENIENTE CORONEL (Decepcionado plenamente por cómo se conduce el interrogatorio. Igual que un niño mimado y caprichoso)

-Pero ¿de qué ríos?

GITANO. (Evasivo)

-De todos los ríos

TENIENTE CORONEL. (Sin entender el juego; intenta otra vez la parodia nazi; a punto de derrumbarse)

-Y qué hacías allí?

GITANO. (Consciente lanza el primer dardo certero)

-Una torre de canela.

TENIENTE CORONEL. (Evidentemente asustado pide apoyo)

-¡Sargento!

SARGENTO. (Con la contundencia del que dice lo que tiene que decir y sabe por disciplina militar decirlo. Con alegría animal)

-A la orden, mi teniente coronel de la Guardia civil.

GITANO (Disparo mortal, frío, conocedor del poder de una metáfora)

-He inventado unas alas para volar, y vuelo.

Azufre

y rosa en mis labios.

TENIENTE CORONEL. (Con la primera angustia de la muerte)

-¡Ay!

GITANO. (Prosigue con su batería estética, lúcidamente ofensiva)

-Aunque no necesito alas, porque vuelo sin ellas. Nubes y anillos en mi sangre.

TENIENTE CORONEL. (Entre estertores)

-¡Ayy!

GITANO. (Relajadamente sueña)

-En enero tengo azahar.

TENIENTE CORONEL. (Acaba reventando ante la artillería consumada por la imaginación)

-¡Ayyyyy!

GITANO. (Con tono de triunfo y contenido vencedor)

-Y naranjas en la nieve.

TENIENTE CORONEL. (Farsescamente)

-¡Ayyyyy!, pum, pim pam. (Cae muerto)

(El alma de tabaco y café con leche del Teniente Coronel de la Guardia Civil sale por la ventana.)

SARGENTO. (Desbordado por el insólito suceso)

-¡Socorro!

(En el patio del cuartel, cuatro guardias civiles apalean al gitanillo.)

LA MIRADA LIMPIA

La mirada limpia no es la mirada de la inteligencia, pero sí es eminentemente inteligente. Tiene que ver más con el don de mirar viendo al otro sin prejuicios. La mirada limpia no ve arquetipos negativos y la inteligencia ha celebrado y sigue celebrando en todo el mundo, especialmente en Europa, masacres en cadena por la tendencia turbia de negarse a ver personas en los otros. No es la mirada clara de la inteligencia especulativa en busca de respuestas a preguntas trascendentes la mirada limpia que percibo cuando Federico García Lorca se declara amigo de los judíos en Buenos Aires en el año 1934, en pleno ascenso del nazismo, escribe Peta en Nueva Cork fascinado (de la fascinación, ese don de mirar con interés, procede la validez ejemplar de su compromiso social, político y estético en la actualidad) por el son pictórico de los negros y se solidariza con el dolor de los desheredados siempre. La mirada limpia mira y ve músculos, huesos, vísceras, mira y descubre el secreto de la risa, el remedio del dolor en una palabra dicha en kechua, mira y ya está absorta en la contemplación de un estimulante y rica multitud de otros. Es la mirada difícilmente regulable por sistemas obsoletos de defensa de privilegios que son los que enmarañan la convivencia con las redes deshiladas a base de poca agudeza y mucho egoísmo del malo. (Como el colesterol, el egoísmo es una grasa que, según los casos, beneficia o perjudica).

Sultana Wahnón, en su libro *Lenguaje y Literatura*, ha desvelado un secreto guardado o escondido entre las líneas de la novela *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez: la familia protagonista, los Buendía, es de origen judío, de ahí el miedo a que los descendientes pudieran nacer con cola de cerdo. El que cuenta la historia, el narrador, Melquíades, dinamiza y hace avanzar la historia al poner en movimiento la calenturienta imaginación, el entramado cultural, familiar, jurídico, etcétera con que se rige el pueblo fundado por los Buendía para término de su huida. *Cien años de soledad*, probablemente la más valorada novela del siglo XX en castellano, cuanta la historia de una familia judía, desentrañada por el narrador gitano Melquíades. Sin ostentación, el novelista colombiano ha unido a dos de las comunidades milenariamente sembradas de injusticia y con ello cobra en la novela estatus de normalidad la otredad misma gaseada en la Alemania nazi o en los gulags estalinistas.

GARCÍA MÁRQUEZ mira, y ve, y fabula, y después comprendemos que construye la realidad mejor que sucede en la vida cotidiana; el escritor de mirada limpia acierta a movilizar de la realidad lo más vital y humano.

LA MIRADA CONSCIENTE

La mirada consciente, la de aquel que vigila su propio yo para eliminar de él las malas yerbas del racismo y la xenofobia, no es unidimensional, sino amplia y espaciosa como la mirada limpia, pero no deberíamos considerarla un don, sino el resultado del esfuerzo consciente (que es lo que nos interesa estimular) por construir una personalidad ajena al virus de las ideas turbias y sucias.

La mirada limpia es un don (un regalo) de algunos literatos, algunos artistas y algunas personas que no son ni una cosa ni la otra.

La mirada consciente es un gesto no sentimental sino intelectual, es la mirada de la civilización que ha encontrado en la diferencia y variedad de perspectivas, voces y puntos de vista la manera de alimentar el desarrollo de sí misma. La mirada consciente se puede plantear como un proyecto común de la sociedad despierta, que no olvida el exterminio de millones de judíos, quinientos mil gitanos, miles de españoles, etcétera no sin un estremecimiento de horror y de vergüenza.

Günter Grass, nacido en Danzig en 1927, el más relevante escritor alemán contemporáneo, resulta el más crítico de la mirada sucia con que el nazismo gaseaba a judíos, a gitanos o a cualquier otro. La otredad que ve la mirada limpia de Grass es la otredad rebosante de gentes con ojos de colores diferentes pero con la intensa transparencia de lo sencillamente limpio. El escritor no tiene miedo a los emigrantes turcos, españoles o portugueses, gitanos o letones que miran desde el desvalimiento, sino a la mirada sucia de los grupos de ultra derecha de su país.

GÜNTER GRASS, "este irreverente guardián del hombre" como lo llamó en 1964 George Steiner en un ensayo incluido en *Lenguaje y Silencio*, es un caso modélico de mirada limpia vigilada por miradas, no ya turbias, sino decididamente sucias. Su mirada y su actitud contra la turbiedad, tan visible como su militancia a favor de una mirada consciente, es un don, un regalo para todos; la mirada del nazismo es la negación, la oquedad absoluta de ese don; la mirada consciente o correcta es la mirada de la civilización que se abre al conocimiento y a la comprensión de la otredad con voluntad de enriquecerse conforme se pacta y se cede. Esa es la experiencia más rica; experiencia extraída con desesperación de la vivencia de exterminio padecido con Hitler, Stalin y otros déspotas obliga a nuestra civilización a actitudes inteligentes. La mirada consciente o correcta es la mirada de la inteligencia que ha deducido (por eclosión) de la vivencia cruenta de este siglo, el deseo y la necesidad de mirar al otro sin miedo, pero también sin falsas alegrías, sin paternalismos románticos o ternuristas, sin

maniqueísmos. La mirada consciente afronta los problemas con interés, sin demagogias, y es la mirada de la sociedad civilizada, la que verdaderamente nos interesa como guía y norte. Es la mirada que mira y deja en la cultura (literatura, teatro, pintura y demás signos y símbolos definidores de ella) la señal de su respeto, pero además, y esto parece especialmente importante porque exige voluntariedad, vigila el ascenso de la turbiedad por si fuera necesario intervenir civilizadamente.

DOS EJEMPLOS DE MIRADA TURBIA

La mirada menos civilizada permisible en la Sociedad Occidental (definida la civilización como la calidad de ser consciente en el marco cultural de las democracias actuales), resulta de una inteligencia poco orientada al exterior, poco sensible al latir unánime de la vida de muchos, poco oxigenada. Se apoya perezosamente en los prejuicios, tópicos y arquetipos más deleznable, para alimento de una vidriosa comodidad del pensamiento. Un pensamiento empobrecido, medroso del otro, por si peligraran sus privilegios sociales y su estatus. Esta mirada turbia deja en el lenguaje briznas, clavos y espinas, que desinflan y empobrecen la relación; entre las palabras esas briznas delatan una inteligencia de escaso valor, una mirada turbia. Veamos dos ejemplos que nos van a descubrir cómo el prestigio del periodismo y la literatura ocultan nidos donde se reproducen cómodamente actitudes poco conscientes:

A) Puñaláillas, una columna periodística publicada en septiembre de 1998 comienza así:

Un gitano joven y de melena descolgada por la nuca, de esos que visten un bañador acartonado, tieso de mugre, u una camiseta de tirantes que fue blanca en su día- les faltará tiempo a los santones y a los progres que cada día pontifican a costa de la desgracia de los desposeídos, para tacharme de racista, mientras ellos se jactan de sus altruismos-, fue requerido por el juez, y se presentó de esa guisa, luciendo clamorosamente los varios tatuajes – corazones y palabras de amor en el pecho, la espalda y los muslos- que reparte primorosamente por sus escuálidas hechuras.



Permítanme, antes de continuar, que metaforice la teoría (para simplificar, para llegar más recto, para hacerse entender con claridad y precisión no conozco un recurso más rentable que la comparación y la metáfora) de "las reglas de generación e interpretación de las actualizaciones discursivas", que desarrolla Humberto Eco en su libro *Lector in fabula*, con algo tan poco emotivo como una cinta o banda magnética. Cada cerebro de los que existen y han existido sería una cinta diferenciada de este tipo en la que, probablemente desde antes de naces, se va configurando a lo largo de la vida, con el aporte de la educación personal, familiar e institucional, una enciclopedia personal o una capacidad también personal de respuesta a los estímulos interpretativos del texto (significando texto aquí el resultado de los sucesos que dejan huella, por muy subconsciente que sea , en el cerebro).

Esta banda magnética, actualizada permanentemente por una retroalimentación condicionada por el mismo programa (la autoeducación permanente; la llegada torrencial de percepciones convertidas en datos que se clasifican por orden y, simultáneamente, entintan el instante; la destreza en el razonamiento; la agudeza en la percepción desde la que actúa; y el programa que la hace funcionar de una determinada manera a la vez que la completa y la modifica) interpreta, descodifica o desambiguar el texto de manera individual. Evidentemente, la competencia interpretativa, descodifica o desambigua de cada banda magnética depende de las experiencias ilimitadamente matizadas y del grado de recepción y de impregnación con que la banda las haya vuelto a rizar en un quiebro o bucle de significación imprevista.

Pues bien, volviendo a la columna, mi cinta magnética detecta en el párrafo citado una mirada ensimismada, y tal vez, hiriente y despechada, belicosa, pues ¡hay que ver el primer inciso entre guiones!. Parece que se desprecia él mismo; arremete ciego de ira contra nadie: los santones y los progres. ¿Querrá decir aquellos de mirada civilizada, limpia y conciente? ¿Los que no son como él?.

La información se podría haber redactado así: "Un gitano fue requerido por un juez ("el juez" dice el columnista, como se dice "el Papa"), y el joven se presentó vestido sin recursos, con aspecto enfermo o de sufrir el mono y tatuado con una bellísima mezcla de palabras e iconos de amor por todo el cuerpo", casi podría relacionarse con un descendiente de aquel hijo de Arcadio Buendía y Úrsula Iguarán, protagonistas patriarcales de la novela de Gabriel García Márquez, anteriormente citada, que volvió tras años de vagabundeo al pueblo, Macondo, envuelto en una veladura de tatuajes que incluía la mercancía con que la naturaliza lo adornó para espectáculo gozoso en lupanares arrabaleros.

Mi cinta magnética se pregunta y me pregunta, por si yo puedo contestarle echando mano a otros programas, redes y circuitos, si esa escena que describe con telarañas en los ojos, con una mirada turbia, la ha presenciado él o si le ha llegado contada por el juez requeridor del gitano; puede ser que el efecto hiperdescodificador lleve a mi cinta magnética a percibir colaterales significados conniventes entre miembros del Cuarto Poder y el Poder de siempre.

Esto y bastantes cosas más descodifican, desambiguan al leer mi cinta magnética. Naturalmente en muchos aspectos coincidiría con la interpretación de la mayoría de las banda magnéticas (los lectores) pero conforme fuésemos agotando matices coincidentes, aparecerían aquellos recovecos de significación por los que se individualiza la enciclopedia y a su específica competencia. Es seguro que esta columna fue antes leída por cintas magnéticas que no detectaron en ella tópicos, torpeza y turbiedad, por ejemplo.

Leer, saber leer, implica una capacidad interpretativa, descodificadora o desambiguadora amplia y profunda de algo previamente formalizado como mensaje. En literatura, los textos, con más frecuencia de la deseada, llegan cargados de prejuicios, de ideas malsanas. Son más fáciles de aceptar estos contenidos contextualizados en siglos anteriores, pero cuando en poemas, novelas, dramas, artículos o ensayos debidos a plumas y mentes de ahora mismo, desciframos la misma ceguera antigua, hay lectores que se cohíben y a la vez se lanzan por intersticios donde la intertextualidad se establece, y entonces medio se atorán y les cuesta seguir leyendo con un mínimo estéticamente complacido.

B) En 1995 una novela, para mí carente de interés, obtuvo el favor de ser publicada en una editorial importante; en ella, los personajes, pretendiendo ser realistas no son reconocibles y la historia, queriendo ser ingeniosa, padece de inconsistencia. La obra, por tanto, no la mencionaríamos i no ofreciera ejemplos cuyo análisis me parece conveniente abordar. En la página 44 de la novela (evito datos bio-bibliográficos porque el objetivo no es señalar a nadie -¡Dios me libre!- sino extraer ejemplos de lo que, lector interesado además de compulsivo, suelo afrontar en el ejercicio profesional como profesor y escritor en activo) un personaje le informa a otro:

Te has fijado en su nariz? Judío, seguro. Todos los judíos presumen de científicos y filósofos Fíjate si tendrá malas ideas, que va a esos quioscos donde se alquilan novelitas policíacas, se lleva dos o tres, las lee y ...¿no lo imaginas? Pues va a cambiarlas de nuevo después de arrancarles las últimas páginas, para que el lector

siguiente se quede si la resolución del enigma después de haber tenido que leerse más de cien o doscientas páginas vainerías.

La pereza mental, la desinformación, la necesidad y la vainería tienen una presencia tan notoria y sin paliativos en este párrafo que mi cinta magnética se pone roja y su alarma comienza a emitir pitidos breves y entrecortados, indecisa entre señalar primero la carga de turbiedad del texto; la inexistencia, dentro de un mundo posible, del personaje que discurre de una nariz a la maldad intrínseca de todos los judíos, asesinos de Cristo; o la manera en que ha circulado toda esta falta de claridad hasta llegar a ser colmada con un premio.

Son muy conocidas, dentro del mundo de la literatura, las malhadadas circunstancias por las que tuvo que pasar G. Flaubert cuando en 1857 se le abrió proceso por hacer apología del adulterio en su novela *Madame Bovary*. Darío Villanueva, rector de la Universidad de Santiago, nos lo cuenta de manera admirable desde la perspectiva de ilustrar el nacimiento de la técnica que se conoce como estilo indirecto libre:

“El fiscal Pinard adujo como un ejemplo del delito imputado la descripción que se hace de Emma Bovary ante el espejo después de su primera experiencia con un amante, atribuyendo al novelista, a través de la tercera persona del narrador, la relación entusiasta que se hace del estado de ánimo de la protagonista. Sénard (abogado defensor de Flaubert) convenció, sin embargo, a los jueces de que mediante una técnica de escritura que describe con gran tino sin llegar, por supuesto a calificada de estilo indirecto libre – denominación acuñada a principios del siglo XX por gramáticos como Charles Bally -, ese entusiasmo emanaba de la propia conciencia de la adúltera, que al fin y a la postre acaba siendo víctima de sus propios excesos”.

Queda claro desde aquel proceso que lo dicho por un personaje no hay que atribuírselo al autor real que firma en la cubierta del libro, y menos cuando el autor, como en este caso, no tranquilo con el empleo del estilo indirecto libre, ha puesto las palabras del personaje entrecomilladas, con lo cual está empleando inequívocamente el estilo directo.

Lo que sí es imputable en exclusiva al autor es la creación del personaje, la elección de una estructura narrativa concreta, el empleo de unos recursos estilísticos y no otros, la consecución de relieve y profundidad de campo que nace de la imaginación, etcétera. (El arquetipo de la nariz en la literatura española fue cruelmente empleado siglos atrás.

Quevedo fustiga a Góngora con la peligrosa insinuación de marrano cuando la Inquisición, como es sabido, manejaba la hoguera con una demoníaca alegría en servicio de la pureza, pureza impuesta con el exterminio de los otros, de lo diferente de entonces: de moros, judíos y gitanos).

Desde luego, el pensamiento, la construcción del parlamento y la locución del personaje resultan de una impericia creadora insalvable y nos muestran a un autor implícito de escaso talento (se entiende por autor implícito la entidad que se desprende de la lectura del propio texto, es decir, el que construye el lector a partir de lo leído; naturalmente, desligado de la directa vinculación con la realidad del autor empírico).

Pero además tenemos el contenido de lo leído, de donde preciso es deducir el racismo del personaje y la turbiedad del autor implícito (el "imaginás" del sudaca no parece inocente; apunta descarada, aunque inconscientemente, no lo dudo, aun malaje señorito que se las da de gracioso) ya que esto no tiene una funcionalidad narrativa, no contribuye a que la historia se tense o se distienda, se renueve o progrese; parece simplemente un exabrupto velador de poca educación intelectual. Si un escritor crea un personaje tan rudimentario debe cumplir algún objetivo de significación claramente visible y necesario en la estructura de la narración, cosa que no ocurre en la novela. El antisemitismo evidente no se desarrolla, no se nos muestra en su dinamicidad; luego ¿qué función cumple un personaje razonando en unos términos en los que se pasa de "Todos los judíos presumen de científicos y filósofos" a "Fíjate si tendrá malas ideas"? Mi cinta magnética descodifica o interpreta pervivencia de menosprecio al otro, procedente de épocas en las que por un quítame usted esas pajas, moros y cristianos se odiaban y el repudio de unos para con los otros se manifestaba como se ha manifestado en Sarajevo: con la violación, el asesinato y la destrucción, con la guerra étnico-religiosa.

Pero volvamos a la novela. Unas veinte páginas después se lee:

"Paco Pinto llegó al corral de vecinos en que vivía un sujeto con percha de faraón al que llamaban el moro, que era de raza calé, que tenía media lengua en los días en que soplaban viento de levante y que formaba filas en el hampa municipal por sus chalaneos de hachís, de caballo y de pastillas visionarias, a más de tener justa fama de nefandario por su afición a perder la cabeza por la marinería y la soldadesca y por haberse disfrazado en un carnaval de sultana con taparrabos, con un velo tul sobre la cabeza u con unos aretes de plata que luego, cuando lo llevaron al cuartelillo por haber galanteado en un bar a un sargento, se supo que eran robados".

Asombra la acumulación de tantas notas exclusivamente negativas. Pues sin un aspecto positivo, ni siquiera inocuo ¿cómo puede vivir en la ficción un personaje? ¿Cómo construir un personaje con visos de verosimilitud si no se le otorga ningún relieve?. Esto no llega siquiera a la categoría del cartón piedra. Todo lo determina una mirada obcecada, poco inteligente y nada abierta, de ahí la turbiedad del autor implícito desambiguada por mi cinta magnética.

Estos ejemplos nos alertan de la inconsciencia de algunas inteligencias que por pereza y miedo (también por interés) no vigilan los accesos o ramalazos de virus violentos que circulan lozanos en el aire de la Historia.

Lo perverso de esta mirada retarda la acción consciente y voluntaria al alimentar la xenofobia en un territorio sometido durante siglos a la negación del otro.

El intelectual, escritor y artista, así como el político, el educador, el legislador, el periodista, etcétera de la Europa actual debe saber que su actitud ante la otredad inmensa se reglamenta por la vigilancia, la memoria viva, surgida; como flor milagrosa y necesaria, de los campos de exterminio. La mirada consciente, pues, surge del horror, del humo de los hornos crematorios, del olor de las pastillas de jabón de grasa humana, del vecino violando a la mujer del vecino para arrebatarle el gusto derramado de la descendencia, como en Sarajevo.

La mirada consciente es un esfuerzo, en vigilia permanente, por diluir e ir eliminando la herencia nefasta de siglos de desentendimiento entre grupos diferentes. La mirada consciente ha de permanecer voluntariamente despierta para alcanzar una civilización donde el sobresalto de vivir con miedo la existencia del otro sea sustituido por un paisaje en el que la diferencia de razas, credos y sexos sea vista como un derecho respetable y respetado. Y ha de estar también dispuesta a actuar.

UN EJEMPLO DE MIRADA CONSCIENTE: ANTONIO TABUCCHI

Es un ejemplo de mirada consciente que ve y cuenta lo que a sus personajes les sucede y les inquieta, dándoles profundidad y relieve; además, Antonio Tabucchi tiene la inteligencia civilizada militante de deshacer el tópico, con lo que su literatura alcanza una tersura de significación nueva, verdaderamente estimulante para una imaginación ágil en el terreno de las cosas del arte, de la creación y de la vida:

Rey de una mierda, pensó Manolo, con aquellas chabolas de cartón cubiertas con zinc que durante el invierno estallaban de humedad y durante el verano eran auténticos hornos. Las cuevas de Granada, secas y

lindas, de su infancia ya no existían, aquello era un campo de refugiados, o más bien, un campo de concentración, se decía Manolo, rey de una mierda.

-¿Qué hace El Rey a estas horas, alma en pena de nuestros muertos andaluces? – repitió su mujer.

Ahora ya estaba despierta del todo y tenía los ojos completamente abiertos. Con el pelo gris esparcido por el pecho, como se lo colocaba para dormir, deshaciéndose el moño, y aquella bata roja con la que se acostaba, era ella la que parecía un espectro. (...)

- ¿Me llevo a Manolito?
- Deja dormir al pobre niños – respondió ella.
- A Manolito le gusta mear con el abuelo – se justificó Manolo.

Miró al catre donde dormía Manolito y sintió un arrebató de ternura. Manolito tenía ocho años, era todo lo que quedaba de su descendencia (...)

- A él le gusta ver salir el sol – insistió tercamente Manolo.
- Déjalo dormir, pobre criatura – dijo su mujer, ni siquiera ha amanecido, ¿es que no tienes corazón? Vete a descargar la vejiga.

Manolo el gitano abrió la puerta de la chabola y salió al aire de la mañana.

El primer capítulo de la novela, al que pertenece este fragmento, al lector, a la cinta magnética de la que venimos hablando, le parece perfectamente ficcionalizado. Los personajes se muestran en su entorno, con profundidad de campo, relieve, personalidad, sentimientos; no son cartón piedra, tópico, arquetipo ni el resultado de un acercamiento desde el sentimentalismo, porque viven la realidad, sólo que dispuestos en la intensidad de la mirada del artista que ve. No se niega la realidad, se recrea nada más. Y la cinta magnética, por lo tanto, descodifica bondad creadora y ausencia de turbiedad.

En la misma novela de la que hablamos, La cabeza perdida de Damasceno Monteiro, editada por Anagrama, en la página 34 leemos que Firmito, el periodista detective que sostiene la narración, “se levantó, entró en la tienda y volvió con un litro de vino tinto. Mientras lo hacía, se metió la mano en el bolsillo y apagó la grabadora. No habría sabido decir por qué lo hizo. Tal vez porque Manolo le gustaba, así, a primera vista. Le gustaba aquella expresión dura y al mismo tiempo perdida,

desesperada a su manera, y la voz de aquel viejo gitano no merecía que fuera robada por un aparato electrónico japonés”. Así es como se debe mirar en la civilizada Europa, gustándose. Admirable la ironía con que emplea el participio del verbo robar: “la voz de aquel viejo gitano no merecía que fuera robada...” ¡Y estaban haciendo un trato, estableciendo una operación económica, la información de Manolo por 10.000 escudos! Periodistas como Firmito hay que poner como ejemplo, porque por estas pequeñas reacciones se extiende impresa, o sea indeleble, visible, descodificable, una mirada consciente y militante, yo diría que limpia. Hay más casos de esta militancia contra el tópico fácil en la novela de Tabuchhi, de donde nace, como hemos dicho más arriba, una luminosa tersura ficcional y, por ende, un autor implícito de talento limpio.

En definitiva, parece que existen vías de perpetuación del prejuicio contra moros, judíos y gitanos, la tríada clásica de la marginación en España, y que una de ellas nace y se alimenta en el arte: la más perjudicial por sibilina. Detectar estos escorzos de la enfermedad social del siglo XX parece difícil, pero resulta necesario. Debemos permanecer activos cuando leemos e interpretamos textos envueltos en el prestigio del medio que se divulgan, pues incluso llegan a contar con el aval de un jurado y de unos directores de periódico que rechazarían conscientemente mensajes no limpios e incivilizados, entendiendo la civilización en el sentido en el que coinciden, salvando la diversidad de perspectivas, la Escuela de la Teoría Crítica desde Adorno a Habermas; los grandes seguidores de la Tradición Liberal, como Popper o John Rawls; Los Pragmatistas americanos desde James y Dewey hasta Rorty y West; o la heterogénea vena neomarxista, Klaus Offe o C.B. MacPherson; todos defienden y aspiran a una sociedad donde la convivencia prescindiera del miedo al otro y en la que individuos libres se comunicaran sin más pre-juicio que un mínimo respeto mutuo y una enorme voluntad de comprensión recíproca. (No hay que subrayar que esta coincidencia del pensamiento se posibilita porque hoy parece más ecológico y rentable repartir la abundancia de proteínas que administrar la escasez en las puertas de un invierno frío y con pocas reservas. Entonces, cuando el fantasma de la escasez diezmaba y arrasaba pueblos enteros había que justificar racionalmente el latrocinio, el pillaje, con argumentaciones religiosas, reales, económicas, etcétera).

UNA PROPUESTA: PREMIO LA MIRADA LIMPIA

Y a mi cinta magnética le preocupa esa arrogancia de la literatura mala que se aprovecha del esplendor de la literatura buena para ocultar mensajes semejantes a los

que hemos señalado como turbios e incorrectos. Los cuerpos insanos heredados de la Historia consiguen del prestigio cultural que otorgan la literatura, la pintura, el cine o el teatro, un soporte que los viene haciendo inmunes por invisibles.

Todo aquel que lea y perciba una mirada limpia debiera de comunicarlo para disfrutar todos de las maneras particulares que creadores inteligentes e interactivos con la otredad en la que estamos inmersos, nos ofrecen de la literatura y el arte. Como ejemplos: Gabriel García Márquez, Günter Grass y Antonio Tabucchi.

Pero hay otros y necesitamos conocerlos y premiarlos con nuestro reconocimiento.

La propuesta que voy a hacer hay que entenderla en sentido de valorar el don de la mirada limpia y el esfuerzo de la mirada consciente que quedan impresas de manera tersa en los signos de la cultura, pero sobre todo de alentar los esfuerzos que debemos hacer todos para ir eliminando las cataratas de la ceguera. Hoy, un humorista que se permitiera leer la realidad de manera similar a los textos citados como ejemplos de mirada turbia sólo tendría cabida en publicaciones clandestinas de grupos al margen de la ley.

Sin embargo, envueltos en la prosapia de la literatura gozan de un predicamento que deviene negativo en una sociedad que aspira a entender al otro soleando los angostos vericuetos de su yo egoísta, porque la experiencia herida ha revelado la supremacía del encuentro con respecto a la confrontación pistola en mano, agravio verbal o mirada turbia.

Queremos señalar anualmente a un escritor con el premio LA MIRADA LIMPIA. El premio lo concederá un jurado compuesto por personalidades de inteligencia reconocidamente consciente de este país.

Queremos comenzar concediéndoselo a la vez, por el conjunto de su obra, a García Márquez, Grass y Tabucchi. Y en años sucesivos el jurado lo otorgaría a quien, asesorado por escritores, críticos y otros lectores señalados al efecto, creyera más conveniente.

Confío en que la metáfora de la cinta magnética haya tintado de suficiente distanciamiento e impersonalidad lo dicho como para que se perciba más dictado por la razón que por el sentimiento y el afecto; ahora bien, recuerdo unas palabras de don Miguel de Unamuno publicadas en 1913 en contestación a un colega: "Dice usted: ¿Será verdad que sólo los cerebrales pueden atreverse a llamar a las puertas de nuestro corazón? ¿Cerebrales? ¿Cerebral Clarín? ¿Cerebral yo?. Si supiera usted lo que me molesta hasta físicamente el corazón. Acaso mi corazón esté en el cerebro. Yo mismo he inventado para los médicos amigos que me hablan de mis aprensiones lo de la disnea cerebral, y suelo decirles: Anoche sentí opresión de pecho en la cabeza". Y coincide con lo que me dijo una noche el andaluz Curro Romero tras un éxito memorable en la Maestranza: "José, no te preocupes, que el corazón también está en la cabeza".

José Heredia Maya.

Publicada en la Revista La mirada limpia en su nº 0. Páginas 20-47.

Año 2000.



Artículo

de José Heredia Maya

La llave de oro del cante
a José Monge Cruz,
Camarón de la Isla

La llave de oro del cante a José Monge Cruz, Camarón de la Isla

José Heredia Maya

Le fue concedida por un ACUERDO de 6 de diciembre de 2000, del Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía, por el que se distingue con la Llave de Oro del Cante a José Monge Cruz, Camarón de la Isla.

Excmo. Señor Presidente de la Junta de Andalucía.
Excmo. Consejera de Cultura.
Excmo. Presidente de la Diputación de Cádiz.
Dignas autoridades.
Señoras y señores.
Tíos y primos.

Hablo a petición del movimiento asociativo gitano, que en su momento hizo llegar a las instituciones culturales y a la opinión pública su apoyo a que se le otorgase La Llave de Oro del Cante a José Monge, Camarón de la Isla, a título póstumo, y se sumaba así a las diversas iniciativas que numerosos artistas, intelectuales e instituciones habían puesto en marcha para la concesión de esta distinción que hoy se le otorga. Y por ello y por haber sido invitado a este acto el movimiento asociativo gitano, aquí representado, les da las gracias.

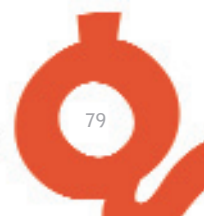
Desde hace siglos los gitanos y no gitanos, flamencos y no flamencos, hemos venido haciendo un ejercicio de buena vecindad, y muy especialmente en Cádiz, en parte facilitada por nuestro común amor por el ritmo, por la música y por las letras con duende. Ahí en el "pellizco" del cante los gitanos de todo el mundo encuentran

amparo y territorio desde el que construir relaciones más favorables de unos con los otros. No debíamos pervertir el territorio de encuentro gitano, andaluz y universal del flamenco por un quítete allá esas pajas, que el tiempo es para gastarlo en la alegría de celebrar a un artista completo en la máxima expresión del genio.

Es cierto, o así lo creemos nosotros, que Camarón se alza para todos como uno de los artistas fundamentales de la Historia del Arte del siglo XX, cuya voz, como la de la Niña de los Peines, es merecedora de ser patrimonio cultural de Andalucía. Con sus lacerantes quejíos y sus estremecedores melismas, abrió, como nunca nadie antes lo había hecho, fascinantes caminos al flamenco, a la música y al arte.

Pero la grandeza de Camarón ha trascendido lo artístico y su legado es ya un patrimonio común en la leyenda sin tiempo de la gitanidad, de la gitanería, de los hombres y mujeres para los que Camarón es un símbolo del artista total, un ejemplo emocionante de grandeza y sencillez que venía a nuestros casamientos a romperse su única camisa. Con nosotros siempre. Y nosotros con él mientras la luz alumbre.

*Cádiz a 5 de diciembre del año 2000
José Heredia Maya*





EN MEMORIA DE CAMARÓN DE LA ISLA

¡ Isla de San Fernando,
blancas salinas
y la voz de un gitano
que las afina !

Camarón de la Isla
tuvo que ser
quien pusiera de acuerdo
hasta Undivel.

Camarón de la Isla
cuando cantaba
alegrías de Cádiz
nos consolaba.

Camarón de la Isla
tiene la voz
para curar las penas
de alrededor.

Camarón de la Isla
de San Fernando
puso de acuerdo al mundo
sólo cantando,

Camarón de la Isla,
de San Fernando
cantaba y parecía
el mundo sano.

Su voz inimitable
se nos quedaba
al corazón prendida
cuando cantaba.

Como un puñal agudo
de sentimiento
y la conciencia limpia
del pensamiento.

Camarón de la Isla
iba y venía
que por el ancho mundo
se le quería.

De San Fernando, niña,
de San Fernando
Camarón de la Isla
que está cantando.

Cállate niño, cállate,
que está cantando
Camarón de la Isla
de San Fernando.

Isla de San Fernando
blancas salinas,
y la voz de un gitano
que las afina.

JOSÉ HEREDIA MAYA
Diciembre del año 2000

Artículo

de José Heredia Maya

La existencia del otro

La existencia del otro

José Heredia Maya

L A EXISTENCIA DEL OTRO

Hará cinco años volvía mi hijo mayor de una guardería de lo más progre posible en aquella época de carencias. Dado que los padres eran universitarios, profesores (los PNN de entonces) comprometidos con la conquista de la libertad en cuya oscuridad mi generación había sido educada (ahormada) en una visión integrista, miedosa, poco lúdica, parecía consecuente que buscaran "otra cosa" para sus hijos.

"La letra con sangre entra" y "Quien bien te quiera te hará llorar" rezaban los lemas pedagógicos que mi generación sufrió, de los que se desprendía una maraña de castigos corporales cuya significación última habría que hallarla en alguna literatura de corte freudiano. Esos lemas comportaban una educación que hoy vemos dudosa. Estaba llena de pecados mortales, tantos que la aspiración al paraíso y la felicidad, más parecían pecado de vanidad que humana tendencia.

Pues bien, hará unos veinticinco años mi hijo volvía de la guardería recitando una cancioncilla popular, de las recogidas por Federico García Lorca y cantadas por la Argentinita con el acompañamiento al piano del poeta granadino:

"Este galapaguito
no tiene mare,
lo parió una gitana,
lo echo a la calle."

La seguidilla clásica (no seguriya gitana) se confabula aquí de manera perfecta para, en la ternura de una nana, vehicular la advertencia a los niños, ya desde la más tierna infancia, del desapego de los gitanos para con los hijos. Cosa por otra parte totalmente falsa, pero la educación no desatiende los mensajes fundamentales de una cultura, sino antes bien, usa desde el biberón materno los tonos de la música en la rentabilidad del esfuerzo de educar. ¿Se podría deducir de lo dicho que la cultura española en parte se define por ser antigitana?" De la educación de aquellos años se desprende

oscurantismo, arbitrariedad, fanatismo, integrista y falta absoluta de oxígeno para hablar y conocerse y comunicarse aspiraciones, deseos de justicia, de mejorar el mundo, etcétera. (Estas aspiraciones eran avasalladas por un entramado tupidísimo de convenciones defendiendo el estatus, ese concepto tan deletéreo y, sin embargo, tan contundente y pétreo definidor de ciertas realidades de la España franquista)

La multiculturalidad desde la visión ajada que del Imperio imposible ("Por el Imperio hacia Dios...") tenía el Dictador muerto en noviembre de 1975, parecía una polilla voraz carcomiendo los cimientos del preclaro linaje español; el rechazo que provocaba era similar al provocado por los masones y comunistas, que en cierto modo venían a ser del mismo planeta, del de los diferentes y por ello perniciosos. Lo diferente culturalmente entonces, los gitanos, estaban a buen recaudo con las órdenes cursadas a la Guardia Civil, trasuntas de las pragmáticas y leyes tendentes al exterminio que se iniciaron en 1499: "Se vigilará escrupulosamente a los gitanos, cuidando de reconocer sus señas particulares, su modo de vivir y cuanto conduzca a formarse una idea exacta de sus movimientos y ocupaciones", rezaba un artículo del Cuerpo. A catalanes y vascos, el eterno problema del centralismo, así como a los gallegos y sus correspondientes lenguas se les negaba la existencia, con las consecuencias negativas que para convivir supone la inexistencia por decreto.



Aquella nana hoy la canta Carmen Linares y con sólo el cambio de una palabra ha quedado para ser usada en estos momentos.

"Este galapaguito
no tiene mare,
lo parió una serrana,
lo echo a la calle."

La sustitución de gitana por serrana (Nótese la semejanza musical procedente de la rima en consonante de esa dos palabras trisílabas. En otro contexto, cabría referirse a la serrana en la literatura con expresa mención al Marqués de Santillana, etcétera) nos devuelve un breve texto limpio en parte de malos virus. Y parece bueno este apaleamiento de la tradición recibida porque el efecto pernicioso durante generaciones crea hábito, prejuicio y, en consecuencia, se produce un estado de amodorramiento y de pereza mental, que explica que el equipo pedagógico progre hubiera pasado por alto, inconscientemente, este matiz de la significación. Y es fácil entender que el equipo mismo operara desde la enfermedad de la exclusión amamantada en las ubres de la tradición familiar, social, política y legal de aquellos años oscuros, tan recientes por otra parte.

La educación me parece a mí un proceso que se inicia desde antes de nacer y que se dilata hasta la muerte. En este proceso se implica: *A) La familia, aportando sobretodo los contenidos anímicos y afectivos y llenando el pozo del subconsciente de ciertas glorias, retrainimientos y pesadillas. B) El poder político que define tanto el marco como el contenido ideológico espolvorea de monstruos y contradicciones surrealistas las pesadillas. C) Y el ambiente social con sus noveleras fluctuaciones imprevisibles, al alcance de ser manejadas por líderes carentes de escrúpulos.*

Mi generación fue educada en la xenofobia. La aspiración de evitar la diferencia, lo otro, lo desconocido, arrambIaba por igual con la libertad de expresión como con la libertad de religión y, a la vez, acentuaba con patrañas rencorosas el miedo a lo diferente.

El análisis de lo diferente hasta ahora parece producto de una valentía que pocos han soportado serenamente. Sustituir el esfuerzo del análisis sin trucos por una palabra mágica portadora de un turbión semántico negativo, informe, ha sido rentable desde el punto de vista del perezoso atrincherado en la comodidad demagógica de la oposición bueno/malo. Y ese turbión de negatividad amoldable a cualquier situación o circunstancia en la España franquista lo constituían los gitanos, ya que no había otras diferencias más que la chuerta en Baleares y las nacionalistas en una cultura pelayista, monolítica y dictatorial. Contra estos diferentes toda estulticia aplicada parecía poca.

La diferencia no era bien vista. En los años sesenta del siglo que acaba de terminar, cuando yo empecé a estudiar en calidad de alumno libre, no parecía normal ni lógico que un gitano fuera inteligente para los estudios, y es que había que romper con una tradición perteneciente por

igual a la cultura omnisciente como a la maltrecha cultura de la minoría: Los gitanos no pueden estudiar ni acceder al mundo del pensamiento y de la cultura, pues no tienen capacidad para ello (Jorge Borow, en el siglo XIX todavía creía conveniente aclarar: "no cabe duda de que los gita-nos tienen alma"). Su cabeza solo se organiza, decían de forma oral o por escrito, para hurtar y ser maléfico s por el placer diabólico de hacer el mal. Abandonan a sus hijos como se dice en la seguidilla citada, se comen a los niños crudos y tienen hecho pacto de colaboración con el diablo.

La negación del Otro causa un efecto imprevisible. El efecto alcanza su máxima profundidad cuando deviene en parálisis para convivir, porque esta parálisis se multiplica a cada generación hasta asentarse, con el tiempo, sin remordimientos, en el interior. ¿Qué Otro puede leer, interpretar y oponerse a la aceptación de lo ya constitutivo e instintivo, esa viscosa argamasa, del grupo?

Dicho interrogativamente: ¿Si a los gitanos se le impedía el acceso a la educación y a la Universidad, si el objetivo de la sociedad mayoritaria tendía al exterminio, no sólo culturalmente, o a tenerlos como esclavos o reserva de galeotes para las necesidades de la armada, qué cuidado proyectar en la expresión y manifestación contra el Otro?

Permítanme ahora que recuerde otra letra popular y flamenca:

¡Dios mío qué será esto!
Ni frío ni calentura,
de pena me estoy muriendo.

Los tres acto sílabas forman al rimar en asonante el primer y el tercer verso lo que en métrica conocemos como soleá. Y ésta clásica estructura popular en boca de cantaores y cantoras se expresa así por bulerías:



¡Ay, Dios mío qué será esto!
Que ni frío ni calentura,
que de penita me estoy muriendo.

Este texto lírico, literatura y música, hay que interpretarlo como visto por el que sufre la imposibilidad de la convivencia. Sin enfermedad manifiesta y conocida, en una normalidad térmica, se está muriendo, sin embargo, de pena y desamparo. Es la Historia contada y reproducida en instituciones educativas y académicas, vista y percibida desde la vivencia del que la sufre, y ese sufrir continuado durante siglos conforma otra forma de búsqueda de la felicidad. El flamenco, no hay que aclarar que los términos gitano y flamenco son sinónimos, nacido en la marginación, se define por esta temática que también (y ¡tan bien!) expresa la siguiente estrofa - poema:

Tengo una deuda con Dios
que los golpes que me han dao
no me los merezco yo.

Entre la seguidilla y las dos soleares se dan dos sensibilidades opuestas.

Entre los golpes recibidos es fácil situar la seguidilla en su versión más primitiva, portadora de una acusación falsa. El problema no es sino cuando la falsedad y la injusticia se reafirman como hecho cotidiano. Entonces, se puede producir impotencia del yo (personal o colectivo minoritario), rodeado por una inmensa jauría hostigadora. Una impotencia mineral constitutiva de desencuentros alquímicos derivase de las acciones prepotentes ejercidas durante siglos.

La multiculturalidad estaba prohibida en la España franquista bajo la que transcurrió la primera mitad de la vida de los que nacimos en torno a la mitad del siglo pasado y esa prohibición de la diferencia, causa y efecto de la miseria física y espiritual que se enseñoreaba en los primeros decenios de la Dictadura, situaba a España como origen de desbandadas migratorias tan importantes como que había millones de compatriotas sufriendo la separación de sus familias en condiciones infrahumanas. Dentro del país la diferencia se penaba muy duramente.



Resumiendo: La España de mi juventud estaba encerrada en sus fronteras, desbordadas por los Pirineos de emigrantes hacia Europa. Hoy es, 25 años después, sin embargo, un país receptor de emigrantes. Y los emigrantes hoy viajan con escaudadas valijas personales, igual entonces los españoles que llenaban la estación de Colonia en Alemania, pero ni aquellos ni estos emigrantes se movían con el pensamiento en blanco sino con la cabeza bien llena de emociones, de afectos y con la conciencia de la vida desde una lengua y una cultura diferentes. Eso es lo que empieza a ser visible ahora en España, la diferencia. Y problemático porque afecta a todos los ámbitos: a la literatura, a la historia, al mundo de la economía o al de la judicatura. Veamos como analiza el magistrado Carlos Gómez Martínez la representación alegórica de la justicia, esa "joven de rara belleza que detenta una balanza en una mano y la espada en la otra, y cuyos ojos aparecen tapados por una venda. El significado de este último símbolo es evidente: el juez no debe ver, para que de esta manera, su decisión sea imparcial", dice Carlos Navarro en el número dos de la revista La mirada limpia o la existencia del otro, y continúa: "En la iconografía tradicional, el juez no tiene mirada. Pero ¿es la ceguera la actitud más adecuada para abordar temas relacionados con la diferencia cultural? (...) Más adecuado parece intentar que el juez se quite la venda de los ojos, que abandone cualquier tentación de hacer la política del avestruz y que sea consciente de la realidad multicultural en la que vive, de que su cultura es una entre las muchas que conviven en el mismo espacio público; así, al menos, contemplará a los grupos con diferente cultura, historia e identidad con mirada tolerante, minimizando el riesgo de que, al tomar una decisión, se limite a la mera traspolación de categorías internas preasumidas; es decir, de prejuicios".

Carlos Gómez Martínez, director de la Escuela Judicial, sigue razonando con las neuronas puestas en el futuro, último escalón, siempre, de la visión sucesiva de la historia. Rompe con la rutina filosófica del símbolo incuestionable, para decir desde la realidad presente cosas con la coherencia limpia que demandan estos tiempos.

Otro ejemplo, la multiculturalidad imparabla afecta al campo de la literatura. Ya hay lectores como el Catedrático de Didáctica de la Literatura de la Universidad de A Coruña, Alfredo Rodríguez López-Vázquez, que empiezan a analizar la literatura clásica española desde el contenido y no sólo desde la forma y desde esta posición de comprensión total de la obra, las excelencias de la literatura del Siglo de Oro no se ve disminuida, pero sí necesitada de la reafirmación de los lectores de hoy, a los que ofende la consideración de la mujer como la fuente de todo engaño y de todos los males del varón, como ofende a la inteligencia la xenofobia o la violencia social, tan ardorosamente defendidas por autores de aquellos siglos.

José Heredia Maya

Publicado en la revista LA MIRADA LIMPIA
en su nº 3 de Octubre de 2001

Artículo

de José Heredia Maya

El otro, o sembrar la utopía
La escolarización de los gitanos

El otro, o sembrar la utopía

La escolarización de los gitanos

José Heredia Maya

Teresa San Román, la prestigiosa y querida catedrática de la Universidad Autónoma de Barcelona, en el número cero de la revista *La mirada limpia* o la existencia del otro, ha vuelto a hablar de la educación en los primeros niveles: 'Si de una cosa la escuela está segura', dice, 'es de que transmite conocimientos que tienen dos características: son verdaderos y son imbatibles'. La escuela se ve a sí misma segura y protegida con su vinculación a lo científico y se alza como la más dogmática de las instituciones educativas y 'si no nos percatamos de ello es porque todos compartimos ese dogmatismo'.

El maestro así parece limitarse a ser correa de transmisión estricta de unos conocimientos, valorados e impuestos desde la idoneidad científica, llenos de virus cruentos y voraces de exclusiones, y desde el control social, para, ya en la tierna infancia, introducir los perfiles de la cultura oficial, hoy tan necesitada de revisiones. ¿Por qué seguir proponiendo como clásicos textos marcadamente machistas, homófobos, contrarreformistas, antijudíos, antimoros o antigitanos, la tríada de la marginación en la España del Imperio? ¿Es que no somos los lectores capaces de proponer una valoración acorde





con el presente y sus sensibilidades múltiples? Y, sin embargo, lo verdadero-imbatible, ese mito antiguo del racionalismo escueto, no capacita, antes al contrario, para pensar derecho. A los gitanos perseguidos desde 1499 hasta 1978 ('Se ordena cazar a los gitanos por el hierro y por el fuego y hasta la santidad de los templos podrá ser allanada en su persecución si hasta él llegaren huyendo en busca de asilo', Pragmática de Felipe V, de mediados del siglo XVIII), ahora, de súbito, se les quiere cambiar el comportamiento, como antes, por decreto, en poco tiempo y si no se les sumarán todas las culpas del fracaso del sistema.

Desde esta perspectiva el fracaso escolar de los niños diferentes está asegurado. La relación interpersonal en el proceso educativo no puede partir de la ignorancia del otro, como viene ocurriendo. El otro debe ser el objeto de la educación y no la educación el lugar científico donde se ahorman conciencias, se imponen sistemas de pensamiento en exclusión del otro que ya llega a la escuela generado por la cultura de la convivencia conflictiva con diferente sistema inmunológico y de respuesta ante unos estímulos de pertenencia y exclusión. La oposición dentro / fuera en las minorías genera tensiones emocionales de tono fragoso por lo que sus miembros siempre se debaten en la dialéctica de pertenencia y fidelidad o no al grupo.

Si la institución educativa no promueve un debate claro sobre lo que enseñamos, los otros no van a tolerar, sin mostrar su desacuerdo, sufrir en propias carnes culturales la injusticia. Los conflictos no van a cesar, incluso acompañados del lamento de profesores competentes que toman con desesperación los resultados adversos.

Si la verdad dogmática y científica se pusiera sólo cinco minutos en duda se producirían milagrosas y sanitarias consecuencias. Porque, si no mejora el conocimiento y la disposición, ¿cómo el otro va, graciosamente, a cambiar de hoy a mañana de cultura, de hábitos, de comportamiento? ¿Tiene un niño capacidad de aceptar e integrar en el colegio lo que luego no tiene vinculación alguna con el mundo familiar, el mundo en el que descansa y duerme? ¿Un mundo familiar con frecuencia, bastante publicitado en su más exótica apariencia, desestructurado por la trampa en la que caen los pobres con grandes coches deportivos, víctimas del motor que mueve no se sabe qué misterios del dinero?

La coeducación en la pedagogía española de los sesenta se nos comentaba como algo impropio que ocurría en otros países impíos, en la pérfida Albión, por ejemplo. Hoy la experiencia muestra la obcecación de los que así pensaban. En la pubertad y adolescencia lo que hayamos sembrado será difícil que no fructifique. Si sembramos dogmas reventarán los cerebros y las relaciones, como se comprueba en estos momentos, pero si trabajamos en el terreno de la utopía, ¿cómo se nos va a negar el día en que se enseñoree de los corazones jóvenes y ávidos de armonía? El otro existe y está ahí con su bagaje a la espera.

Publicado en ELPAIS.com 25/10/2001.



Artículo

de José Heredia Maya

Los heraldos negros

Los heraldos negros

José Heredia Maya

¡ Hay golpes en la vida tan fuertes... ¡Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma... ¡Yo no sé!

Son pocos; pero son... Abren zanjas oscuras
en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.
Serán tal vez los potros de bárbaros atilas,
o los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,
de alguna fe adorable que el Destino blasfema.
Esos golpes sangrientos son las crepitaciones
de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Y el hombre... Pobre... pobre! Vuelve los ojos, como
cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;
vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

¡Hay golpes en la vida tan fuertes... ¡Yo no sé!

César Vallejo
(De Los heraldos negros, 1919)

Para cualquier poeta muchos son los poemas que
prefiere o ha preferido, los que le gustan especialmente,
los que han influido hasta el extremo de ser ellos la
misma red conformada de las neuronas en lo que éstas
puedan ofrecer de profundidad y sutileza. Un escritor es
hijo, nieto, hermano y primo de los libros que ha leído o
que le han leído de manera más certera.

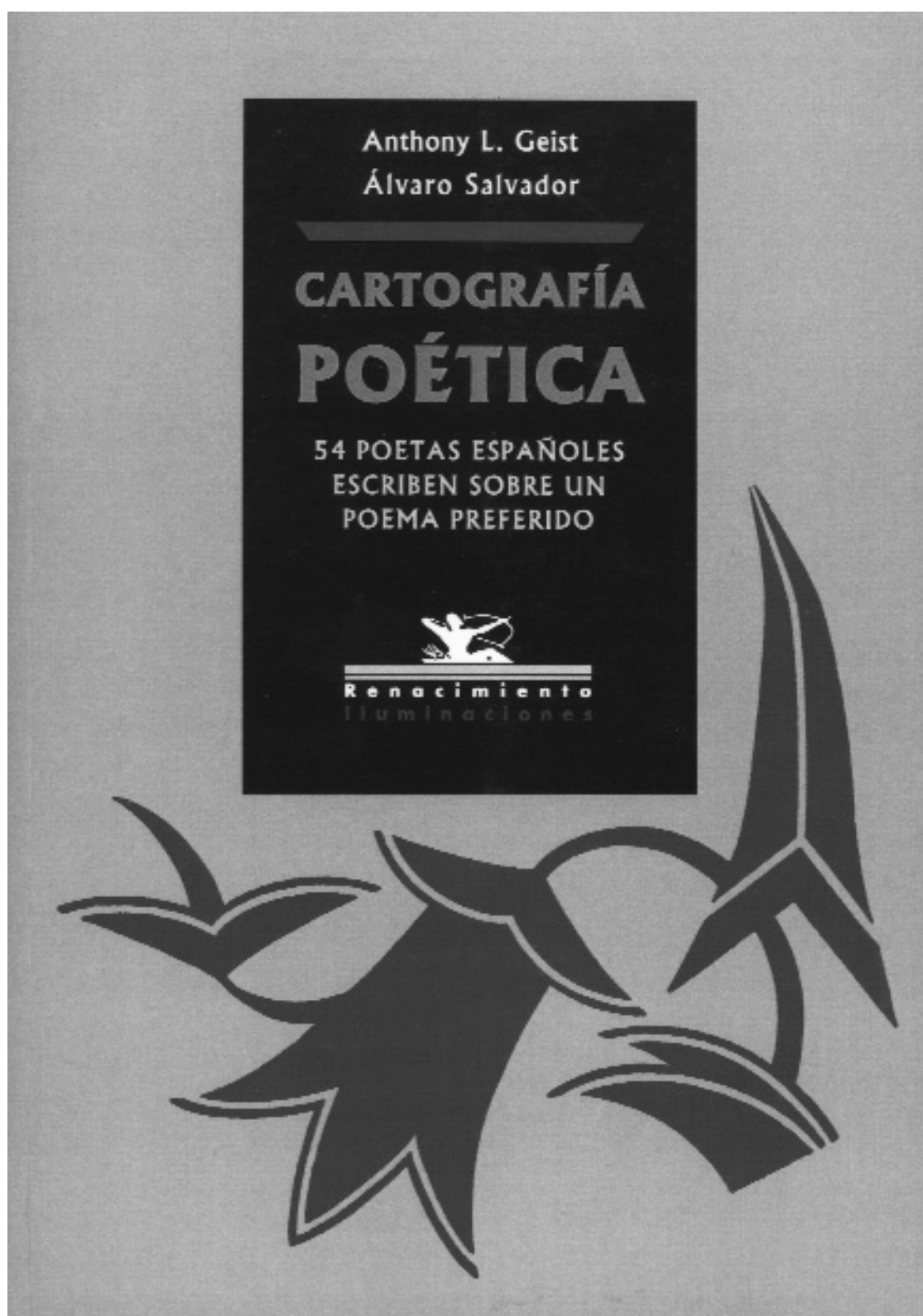
Para este caso, el debate de la elección se ha
establecido entre Lorca, Juan Ramón Jiménez,
Machado, Rubén Darío, Neruda, Hernández, Otero, por
sólo mencionar a algunos de los autores ausentes, pero
próximos; aunque tan cercano podemos sentir a Vicente

Aleixandre en Historias del corazón como a Gracilazo
en las Églogas: desde el tono clásico hasta la música
más novedosa del verso libre, todo el arco se puede
compartir en el presente. Y he optado finalmente por un
texto de César Vallejo, con el que abre, dándole título,
su primer libro publicado: Los heraldos negros (1919).

El primer verso, del primer poema del libro, ¡Hay golpes
en la vida tan fuertes... ¡Yo no sé!, basta para transmitir
una emoción ineluctable. La vivencia de lo trágico en
expresión escueta. A los que barroquizan en torno a la
tragedia se les escapa, con frecuencia, la materia que
quiere atrapar, la vivan o no. Este verso, admirable por
infrecuente, mueve a compasión; esa locución, Yo no sé,
convertida en adjetivo ofrece la más acertada expresión
de una verdad ontológica, el no saber.

El verso no sólo desvela o revela el poema al que da
inicio sino a toda la obra vallejiana. La última
composición de Trilce, más sosegada, menos aguda (de
tono, no de mente) directa y estricta, dice: "¿Hasta
dónde me alcanzará esta lluvia? / Temo me quede con
algún flanco seco; temo que ella se vaya, sin haberme
probado / en las sequías de increíbles cuerdas vocales /
por las que, / para dar armonía, / hay siempre que subir
¡nunca bajar! / ¿No subimos acaso para abajo?" La
referencia a Sísifo parece clara, la ciclicidad con que se
produce aquello que no se sabe nos acerca al
sentimiento de la inutilidad de las acciones, pues
ocurren como la lluvia en el último verso: "¡Canta,
lluvia, en la costa aún sin mar!"

Ningún poeta moderno había sido tan taxativamente
expreso de lo trágico, tan directo. La ignorancia, el no
saber, se relaciona con la experiencia ("Son pocos, pero
son...") de los filósofos de la existencia y no produce
lágrimas, pero sí catarsis. La compasión en sentido
aristotélico nada tiene que ver con lo lacrimógeno fácil,
sí con la liberación momentánea de la presión del
destino, en el caso de Vallejo, adverso, injusto y natural.



El poema entero, como ya hemos dicho, no es más que una glosa del verso que lo abre y también lo cierra. Con ser un alejandrino técnicamente perfecto y nacer en la órbita final del modernismo que practicaban en Trujillo los jóvenes "herejes" de la norma anterior, suena a lengua premétrica, y no a prosaísmo, (no es un problema teórico de cómo debe sonar o no sonar la poesía de un momento o de un autor). No es tanto coloquial su sonido como certero en borrar de la percepción cualquier mácula de artificio. Aunque evidentemente hay artificio; pues no se puede ser sino de manera consciente absoluto inventor y creador de sintaxis y de formas poéticas.

Luis Rosales, aseguraba que la obra vallejiana marcaba un antes y un después en el desarrollo histórico de la poesía escrita en español o castellano. En esta apreciación no estaba sólo. Incluso, aclaraba el poeta

granadino, los que no han leído directamente a Vallejo son beneficiarios, a través de otros, de su revolución sintáctica, de su manera nueva de mirar, de la metáfora responsable de la construcción de un mundo del que no se tenía noticias de su existencia hasta que un peruano lo creara ante los atónitos oídos de los hablantes de su lengua en Castilla. Un mundo trágico, como algunas de las mejores escenas de Sófocles o la visualización de la realidad debida a Kafka, en tono lírico.

José Heredia Maya

Publicado en CARTOGRAFÍA POÉTICA. 54 POETAS
ESPAÑOLES ESCRIBEN SOBRE UN POEMA PREFERIDO.
Ed. Renacimiento. Colección Iluminaciones nº 7. Sevilla, 2004.



Artículo

de José Heredia Maya

Nacimiento lírico

Nacimiento lírico

José Heredia Maya

No se nace a la poesía de golpe y porrazo, como se nace niño bebesito, hoy me doy cuenta. Se nace lentamente a lo largo de mucho tiempo, tras multitud de tropezones. Son, suelen ser, peliagudas las dificultades del entorno familiar. Las dificultades sociales, académicas, amorosas también tienen su aquel. ¿Quién desea, así, sin más, tener un hijo poeta, o hija poetisa?

No pretendo pronunciarme sobre problemas lingüísticos; "maestros tiene la iglesia", se decía antes con facilidad conventual, evasiva, inteligente y rutinaria. ¿El empleo de la palabra poeta/poetisa sobrevenía referido a hombre/mujer? Naturalmente. Ya teníamos a Elena Martín Vivaldi, la voz más personal, nostálgica y triste de la poesía femenina andaluza. Dividía Juan Ramón Jiménez, el nacido en Moguer, el autor del Platero y yo y premio nobel del año 1956, según me contó Jorge Guillén en el año 1973 en el Paseo Marítimo de Málaga donde vivía, a los poetas en "andaluces y no poetas". El primer nobel español, recuerden, fue el ingeniero de caminos y autor de teatro poético Echegaray, después sería agasajado con el mismo premio el también dramaturgo Jacinto Benavente y en tercer lugar, Juan Ramón Jiménez, este último nombre se suele completar con el de Cenobia Camprubí, su mujer, que se preocupaba de todo lo referido al genio de su marido¹. En aquella época de ignorancia generalizada, ella era culta y sabía inglés, lo que facilitaba la traducción y la lectura de los miembros que habían de votar el nobel en la Academia Sueca. Después vendría otro poeta, Vicente Aleixandre y finalmente ha obtenido el apreciado galardón el prosista gallego, Camilo José Cela.

El horóscopo periodístico, el que se inventa el redactor jefe cada noche de cierre, el que distribuye a cada uno en piscis, capricornio, acuario, géminis, el que determina el 11 de noviembre del año 1972, o el 17 de Junio, dos años después, como la fecha que va a figurar en los papeles de hijos y herederos, no sirve para jugar

1. La periodista y escritora Rosa Montero tiene un libro en el que, basado en testimonios de la propia Cenobia, habla de la relación agobiante y depredadora, exigida por el "andaluz universal".

al nacimiento lírico. Sí para sacarte el carné de conducir; también a la hora de votar, que ha crecido en el bolsillo, flor y margarita, apenas sin darse uno cuenta, el poder democrático. Pero la contundencia cronológica del horóscopo no vale para determinar el alumbramiento en el campo de la lírica.

Nacer a la poesía en una dictadura, tras una guerra, parece descabellado y, desde luego, quién lo duda, muy poco útil. Durante aquel tiempo detenido y hurraño, mezquino con el oxígeno de la libertad, anduvimos haciendo cosas, cerca de la acción, naciendo a realidades nuevas, tras las maravillosas y aún recientes de la infancia.

Nací a la poesía cuando el presidente de EEUU anduvo a la gresca con el líder de la antigua URSS por el conflicto amedrentador de los barcos rusos navegando hacia la Isla de Cuba. Hoy sé los nombres de los líderes contendientes, entonces no lo sabía. Estaba naciendo, con los ojos cerrados; no recuerdo si el cordón umbilical, el ombligo, me lo había puesto la partera, escueta en ungüentos, medicinas y cremas, ya en su sitio donde a partir de entonces llevo un precioso percing no oxidado, tampoco rutilante, de juventud.

El carné de identidad me lo dieron ("Aunque sea reciente mi carné / yo nací hace milenios" decía yo en un poema, arranque del libro de aquel tiempo, Penar ocono) antes de que me correspondiera. La policía, los grises de entonces, llegó al pueblo desde Motril; tenía que rentabilizar su desplazamiento incluyendo a los que, incluso, no llegaran a la romana legal obligatoria, a los que no tuviesen la edad exigida, pues: "¡Se les hace el carné, por lo que pueda pasar!" Con tal de que haya (el agotamiento era el límite) material técnico; no resulta difícil colegir que el gris llegado de la Costa, me producía malestar, igual que se lo producía a mis compañeros del pueblo.

Cuando mi padre me regaló un diccionario me enamoré del libro extenso en significados; me sentí feliz de tener

entre mis manos aquella prenda procedente de la "Librería Estudios" de la calle Mesones de Granada. ¡Y pude paliar la tristeza invasora de la España franquista! Dar sentido a la búsqueda en espera de encontrar fórmula adecuada para expresarla exige una dedicación sin desfallecimiento.

Nací a la poesía inquiriendo por la soledad, sentimiento lleno de sorpresa más que de individualidad. No se está solo por ausencia de compañía, sino porque falta conciencia de estar unido (sentimiento político). La afectividad nace de las conexiones establecidas con otras personas acordes en la emoción, en la percepción, en las sutilezas, ¡qué sabe nadie de estas cosas! En un poema de Penar ocono decía:

CON LA TOS ABORTADA EN LA GARGANTA

y magnolias de azufre en las orejas
enronquecido y sordo
te pregunto
y me pregunto:

"Tendrá la soledad también su límite?
-¡Quién sabe;-
¿En el confín de la memoria?
¿Donde el mar es un cúmulo de gotas
que caben
que coexisten
que se amoldan
en la llanura, palma de las manos?

¿Dónde la tierra cómplice de pájaros
remeda
esta tu sed la mía
con tonos tan amplios
tan agudos
tan histéricos
como la soledad que arrastras
que arrastro
que mientes
y que miento?

Dime:
¿Tendrá la soledad también su límite?
¿Será su límite el abismo?
Será su límite el abismo cruel,
informe
sedentario ombligo
por donde alienta el asco, el miedo
El llanto
como preludio de la muerte y de la nada?"

2. José Heredia Maya, Penar ocono, Librería del Guadalhorce, Málaga, 1973. Tenía esta edición unas palabras de epílogo firmadas por Rafael Pérez Estrada, en Alejandría. En la segunda edición, ocurrida en 1974, en la colección Monográfica de la Universidad de Granada, el espacio del epílogo lo volvió a ocupar Rafael Pérez-Estrada en el que recogía la admiración despertada por el libro.

Este poema primerizo, fue muy celebrado por su vinculación espontánea a la vanguardia y por la brega de la emoción existencialista en manos de un chava en el suburbio aquel. Se va naciendo a la poesía con desgarró y desconocimiento, con esfuerzo grande, titánico. En mi caso y en mi tiempo se nacía con la loza de la Guerra Civil de 1936 sobre los hombros, tanto como sobre las alas de la libertad. La conciencia determinaba una constelación de sugerencias paralizante. El poema continuaba:

¿Quién conoce mi atavismo milenario?
cómo me nace
a empellones
el indeleble ritmo de sangre masticada.
Cómo remanso el grito
a punta de sarcasmo a punta
de luz que os debo
de luz que se me acaba
de luz que ya no tengo.

Cómo inmensas llanuras de alfileres
prenden bajo la angustia
el perfil
de este momento en que atravieso solo
sin pies ni manos ni cintura
la lobeza palabra con que os hablo
y os pregunto
con la tos abortada en la garganta
y magnolias de azufre en las orejas.

La circularidad, como se observa, hay que referirla a una especie de seguridad orgullosa a la hora de tomar las curvas del acontecer, del viraje previsto exactamente. Hace falta estar muy seguro, casi orgullosamente seguro, de que los palieres y la suspensión de las ideas van a responder al extremo de acabar como de manera natural empezaste. La ciclicidad infinita y recurrente de la emoción dota al poema así conseguido de un poder comunicativo inenerrable. Yo, cuando escribí el poema, no sabía nada de esto que ahora digo, pero, por lo mismo, me produjo, como es natural y obligado deducir, un profundo interés y excitación; sólo el hecho de su posibilidad y su descubrimiento comprobado y tangible constituía un



alborozo, un rumoroso zureo de palomos por la sangre que se me debía de notar en la brillantez de los ojos.

También responde a modas literarias esta manera de circular. Una vez inventado un recurso, si se propaga con rapidez, en sus comienzos siempre se pone de moda, luego se convierte en un recurso retórico. El poema citado, recrea la sorpresa del hallazgo, como ya he dicho, nada menos y nada más. Las modas son cómodas, pues añaden seguridad al funcionamiento de algo; no obligan más que a seguirlas, pero exigen vigor para defenderlas, para expandirlas e imponerlas cual parte del canon.

El desamparo conduce con paso incierto, pero no tan dubitativo, hasta la emoción existencialista, común y compartida en el siglo XX y sus sangrientas, tumultuosas y viles guerras mundiales. En esa angustia nací, sin saberlo, a la poesía. Nací, cómo decirlo llanamente, en pleno campo, cabaña, choza del existencialismo francés de Sartre (al que conocí en París en los años 70) junto al túmulo de la muerte en accidente de coche de Albert Camus, pero también bajo la presión de El zapato de raso de Paul Claudel o del sentimiento de Francois Mauriac.

La Antología de la poesía social debida al poeta cordobés Leopoldo de Luis y la suscripción a la revista "Poesía Española" me abocaron, en 1965, a la plaza redonda, a la necesidad circular, de conocer y relacionarme con poetas, unos muy jóvenes y otros no tanto: vivos y coleando todos, con voz y figura de artistas; hoy hay mucho creador vergonzante, lo que poco tiene que ver con la exhibición impúdica de la sinceridad necesaria y así asumida por algunos creadores irredentos e irreductibles.

Nací a la poesía a la vez que a la perplejidad, callado. Nada, muy poco, se conformaba al sentimiento intelectual donde yo vivía solo; mientras crecía con lenta y normalizada inevitabilidad, también iba naciendo a la poesía con dificultad larga y sollozante.

El pensamiento formulado a partir de la afectividad caracteriza, creo, la línea que se inicia con la obra de Kant (con la de Descartes, si se quiere, también se puede intentar el inicio, pues la Historia es, si los historiadores me permiten decirlo, una construcción, un juego, una interpretación bien conseguida) continuar con Hegel, Nietzsche, Unamuno y Beltrán Russell, en la filiación suave (tras decenas de millones de personas muertas) en que finalmente se produjo. También se puede partir de Kant, o de Descartes si se sigue prefiriendo, para pasando por Hegel, llegar a Gobineau, Renan, Rosenberg, Hitler, y establecer una derivación sangrienta en extremo, derrotada finalmente.

En fin, me considero naciendo a la poesía desde que Don Manuel Rodríguez Padial, mi maestro de escuela,

guardaba (archivaba a su manera) aquellas redacciones escolares, que yo escribía alegremente (lo supe por mis amigos, sus hijos, Manuel y Paco) sin la responsabilidad de saber, o sea, exactamente, como ahora no me ocurre casi nunca; desde que don Juan Medina Barea se complacía con mi compañía literaria y musical durante un par de horas a la semana, horas en que nos leíamos los poemas escritos durante los días en que él para mí solo era el cura y yo para él, sospecho, sólo un crío adolescente. Desde que maestro y cura, con delicadeza algodónada y tacto sumo mostraron preferencia por mis palabras, supe para qué trabajar, para quién escribir. Me sentía escritor gozoso, poeta con el mejor público, además expectante. Ahí es nada.

Nací a la poesía en el Internado de Maestros de las Escuelas del Ave María de la Cuesta del Chapiz, la que accede al Albayzín, cuando nada más llegar fundé la revista a ciclostil titulada "Por que sí" donde publique una prosa con Miguel Hernández y sus versos como protagonistas de mi escritura. Mi caro y demostrado amigo, Antonio Fernández López, maestro insigne guarda aquellos ejemplares como oro en paño. No es para menos. Los textos de Antonio, confieso, son de los más reveladores de la revista.

La poesía, mientras se dilataba mi nacimiento a ella, se envolvía en una banda sonora compuesta con las notas de los viento en tiempo de quebrados atardeceres, violentos por el poniente; también con los Beatles ingleses y los andalusíes, Checara y Tensamany de Tetuán y de Tánger respectivamente, sonando, pero, cómo no, con Jimmy Hendrix, Jane Joplin y Ray Charles. El sollozo largo por la libertad herrumbrosa, además de escasa, cabalgaba en las voces de Juan Talega, Manolo Caracol, Antonio Mairena, Pastora y Tomás Pavón, Mojama, Joselero, Fosforito, acompañados por las guitarras de Diego "El del Gaster", "Melchor de Marchena", Juan "El Habichuela", "Niño Ricardo" y otros. No me gustaba nada la voz de falsete del paisano de Manuel Torres, el muy mentado don Antonio Chacón, cantaor mítico y empresario. Y el maestro de maestro, Pepe Marchena, me sonrojaba de vergüenza; me molestaba su voz meliflua y pava con bisbiseos llenos de curvas y de cintillos tonales fatigosos, pero carente de expresión emocionante.

Yo nací a la poesía, como se ve, hace milenios, pero aquello duró muy poco; por eso debo contarle antes de que se me olvide, o se me borre por completo, como si hubiera sufrido la rasadura de un ciclón.

Parece evidente, por lo que llevo dicho, que mi nacimiento al fenómeno de la comunicación estética tuvo lugar durante la década de los 60 y, quizás, en los primeros setenta. Hubo un año bueno para la cosecha poética granadina, me refiero a 1968. Yo di a la imprenta, a la luz, mis primeros poemas. Tragaluz y

Poesía 70 dos revistas que se empezaron a publicar aquel bendito año, acogieron las virginales aportaciones de mi iniciación; esto ocurría a miles de kilómetros de París, donde tenía lugar la revuelta del Mayo Francés de 1968, separados de la teología de la liberación por el océano Atlántico, pero sólo a un palmo sentimental de los últimos derrapes vanguardistas y de los curas obreros característicos del Concilio Vaticano II.

En el primer número de Tragaluz³, revista dirigida por los actuales catedráticos Álvaro Salvador y Antonio García Rodríguez, publiqué un liberador desahogo, empezaba:

Hoy siento asco
como sólo pueden sentirlo
los acosados desde siglos.

Hoy siento
asco
mondo
y
lirondo
asco
en lo más hondo
del fondo.

Más o menos, así continuaba el poema, en tono acusativo; impresionó a los lectores, escasos, que había por entonces. ¿Hoy sería valorado de igual manera por los que tienen que organizar el entramado cultural de oficio? Hablo, estoy hablando, de los poetas oficiales de dentro y de los poetas oficiales que se quedan fuera, desamparados, a la intemperie. A estos dos grupos, no puedo evitarlo, los veo con la misma actitud. A unos le dan "comía" y a otros menos, pero juegan a lo mismo, al mismo escabroso y dependiente acontecer.

El tono acusativo del poema publicado en Tragaluz era similar al publicado en la revista que dirigía Juan de Loxa; con Claudio Sánchez Muros al cuidado de la publicación, fue sorpresa y gloria para los fetichistas de ediciones esmeradas. De la cercana Málaga Claudio, mientras anduvo por aquellas tierras, aprendió mucho; la excitación de la luz costera de la Ciudad del paraíso, que es el título de un libro de poemas con que Vicente Aleixandre se refiere a la ciudad de sus años juveniles (Nació en Sevilla, pero se crió en la ciudad costera) le permitió avanzar y desarrollar su talento inmenso. El texto (el segundo mío publicado) de Poesía 70 se integró después en mi primer libro de versos, Penar ocono⁴, y fue cantado por un grupo musical excelente Aguaviva; decía:

Ah, tierra tierra pon tu cuerpo a tierra
tierra tierra gitano tierra comba
paraíso gitano luna siembra
siembra siembra gitano siembra sombra.

Ah tierra pon tu cuerpo a tierra muerta
muerta gitano la esperanza muerta
gitano la esperanza muerta muerta
y la esperanza muerta muerta muerta.

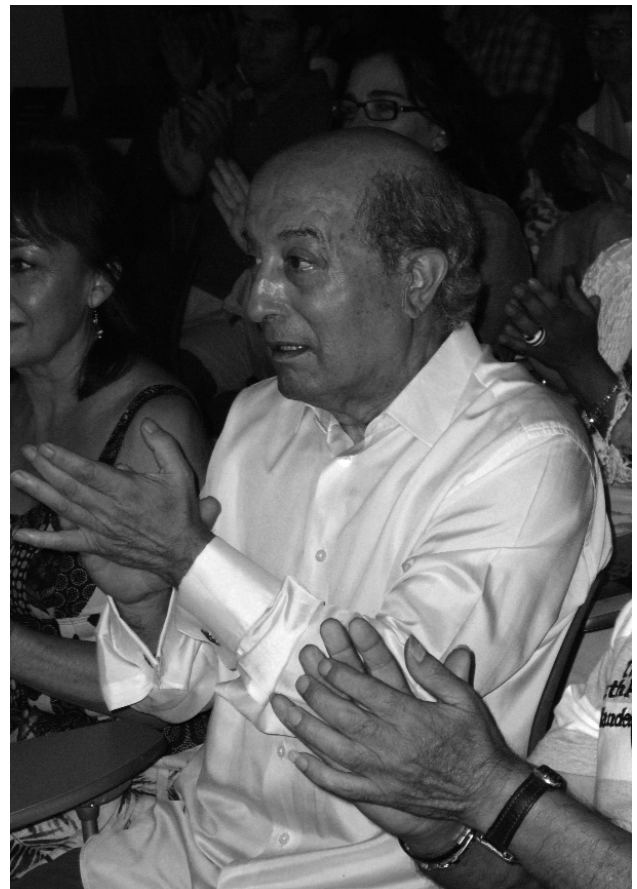
Ah pon tu cuerpo a tierra tierra tierra
y siembra siembra siembra siembra siembra
te en el cuenco del ojo tierra tierra

en la limosna de las manos tierra
en la lengua el escupitajo ¡escúpeles
con asco el asco de tu tierra! MUERTA⁵

Fue bandera promocionar del disco titulado "¿Qué cantan los poetas andaluces de ahora?", verso del extraordinario poeta del Puerto de Santa María, Rafael Alberti, que cantaba en la Argentina solitario. Soneto raro, endecasílabos arrastrados musicalmente.

Y a tropezones fui cayendo, cada día más, al pozo insondable de la creación; comencé a hacer (con otra problemática y complejidad) aquello que supe con siete años, un fogonazo rápido y poco consciente. Esperen y les cuento cómo fue.

El educador de la cárcel provincial de Granada, radicada en los límites del término de Albolote, me llamó respetuoso en extremo; verdad que había sido alumno mío en las aulas de la Normal, convertida en



Escuela Universitaria. Con extremada cautela, por si salía con cajas destempladas, me proponía que leyera una antología de mis poemas en una semana cultural que estaba organizando, o qué sé yo. Acepté encantado.

Víctor entendió que convenía completar el acto con unos cantes de Antonio "El Agujeta", que compartía casa con el guitarrista Alberto San Miguel que en el año 2000 andaba por aquí de profesor de música. Víctor me recogería a las diez y media de ese día en la Facultad donde yo impartía un curso de doctorado desde las 9 de la mañana.

Todo se produjo como se había concertado, según lo previsto. Tras la descomposición de vientre consecutiva del poeta, el cantaor y el guitarrista, ante una exacerbada ostentación de ruidos sincronizados al abrirse y cerrarse tras de los pasos, -pisándote los talones como quien dice- llegó el momento inquietante, temido y deseado, de la representación. Yo abría el programa.

Nada más salir del recinto universitario y subirme en el coche de Víctor para bajar al Centro penitenciario me empezó un cosquilleo, viejo conocido y no siempre salvador de los peligros que a la comunicación acecha, por la boca del estómago; una sensación considerada amiga después de tanto roce, de tanto trato como tenemos. Sabía, estaba persuadido, hombre de teatro, que podría tener problemas si no me hacía perdonar el aire de lechuguino recién vomitado del "coño su madre".

El cosquilleo me avisaba del peligro de no atender las demandas de un público muy especial, con independencia de lo inocente que fuera. Era doloroso el cosquilleo, me llevó a considerar y a comprender lo raro de haber nacido con el vicio de destripar libros y, desde luego, no evitaba un semblante jugueteón, la participación humorística y la jovialidad; no se notaba el cosquilleo. Y me decía: ¿por qué razón han de escucharme si no apelo a la vía afectiva? De manera obsesiva quería estar bien y que el regocijo surgiera desde muy interior. ¿Cómo conseguirlo?

Quizás tuviera que emplear trucos teatrales nuevos y confesarles cosas que hasta entonces no había tenido que contar nunca para encontrar refugio. Y, de pronto, como ocurre en la iluminación de trascendencia milagrosa, se me vinieron al recurso sin pensarlo, unos días de fiesta, probablemente los primeros de los que guardo memoria. A mi me había gustado tanto aquella inusual y vigorosa alegría cercana durante tres o cuatro días que cuando la traca final llegó y dejó el eco de la ausencia, me sentí tan triste y abandonado que probé

3. Existe y existía una obra de teatro de Buero Vallejo con el mismo título. Hoy en Granada, en el barrio del Realejo, también podemos tomarnos una cerveza en un bar del mismo nombre.

4. Penar ocono en Málaga y en la Universidad más la edición no venal de 1992.

por mi cuenta y riesgo a retrotraerme al inusual esplendor pasado. Cogí un guitarra, un instrumento que encontré, y me puse a cantar acompañándome de él. No tardé en advertir que no tenía nada (cante) en la garganta, pero comprobé a aquella temprana edad, que hacer y cuadrar letras flamenco-populares no tenía mayores secretos para mí. Tanto marcó aquel momento, o infinitud, el agridulce de algunos sabores que funcionan y asoman al paladar concertados con el recuerdo.

Con el sucedido, el público entendió que el niño, o sea yo, había nacido ya con la manía de escribir libros y de estudiar y leer sin cuento, como otros pesados salen del vientre de sus madres con la manía del ritmo y del baile. Y me lo perdonaron. Me perdonaron (o sea, me entendieron) y me escucharon con un silencio casi reverencial, impresionante, interesados en la aventura de otro hombre, próximo, que puede interesarme, creo...

Después, "El Agujetas" hacía los impresionantes cantes antiguos de la familia, Víctor se me acercó e interrogativamente dijo:

-¿Ha visto usted qué silencio?

-Pues eso, que no entiendo el murmullo que hay.

-No; me refiero al silencio con que lo escuchaban.

Como vio mi cara de incomprensión siguió diciendo entrecortadamente, pues, creo yo, no sabía, no estaba muy seguro, si me debía o no la aclaración:

-Verá, en la prisión hay diferentes módulos, de los cuales el único común es el dedicado a actividades extra penitenciarias, y aprovechan las reuniones culturales para comunicarse, ya que tienen únicamente esta oportunidad. Y hablan de la familia, de los amigos, de sus cosas. No es que no estén escuchando el cante, sino que a la vez se hablan entre ellos. Lo raro es el silencio sepulcral con que han escuchado sus poemas.

Yo naturalmente, entre el alborozo interior de triunfo, quiero pensar que no se tradujo en gesto alguno, reviví el poder inmenso de la lengua y no sé si con acierto, aunque un poco arrogante, o importuno, ahora que lo pienso, me pareció estar:

5. La historia pequeña del poema me recuerda que lo escribí, mejor dicho lo memoricé, cuando a la urgencia de llegar al colegio del Ave-María de la Cuesta del Chapiz, había que sumar la preocupación por el posible correctivo si no llegabas a tiempo.

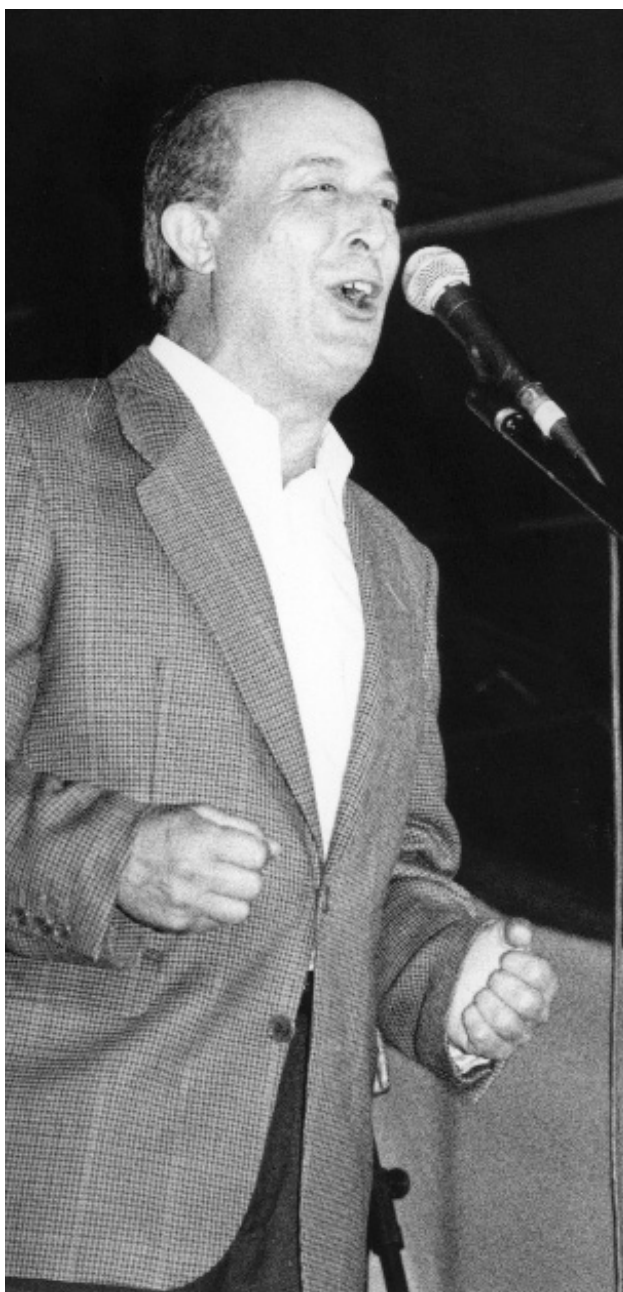
6. El dramaturgo Miguel Romero Esteo vivía entonces en Madrid de bohemio e infatigable escritor. Ejercía (para ganarse la vida) de crítico literario de "Nuevo Diario" cerrado por Franco, o Fraga, que ya no recuerdo bien quien de los dos mandaba en esto de la cultura. En la reseña se explaya largamente sobre este poema. Poema que también dio, traducido al inglés por Miguel Boot en "International Herald Tribune". En "Camelamos Naquerar", primer espectáculo del que soy autor, se usa musicado por Mario Maya. Diego Carrasco, "El Tate de Jerez", sensibilidad de altura y de quilates rítmicos, le puso también música. Habría que recordar (y se hará llegado el momento) cómo Diego actuó de guitarrista, "El Piki" de palmero, en el disco de Tía Anica "La Piriñaca", producido por Fernando Miranda para la RCA.

-Entenderás ahora los distintos niveles lingüísticos y el poder que la lengua puede alcanzar. Si hubiera hablado en el curso de doctorado como aquí hubiera sido inadecuado tanto como si aquí hubiera naquerado como allí.

Me refería al tono y no al contenido, que pudiera, en el fondo, no ser tan desigual. ¿Es el tono lo que dota al poema de una emoción especial y al poeta soñado, el amante ideal, de una insospechada altura de vuelo a la que ningún azor, o ave puede alcanzar por mucho que lo entrene el cetrero?

EL SUBURBIO AQUEL ¿DÓNDE ESTABA?

Mi nacimiento dilatado a la poesía se produjo en la década de los años 60, siendo 1965 el año de la



suscripción a la revista mensual "Poesía española", que dirigía José García Nieto y de la lectura de la "Antología de la poesía social" de Leopoldo de Luis, dos publicaciones decisivas en mi nacimiento.

En el año 1968 aparecieron en Granada dos revistas poéticas. En cada una de ellas publiqué un poema, los primeros. En el año 1973 sale en Málaga mi libro Penar ocono, pero a aquella altura del tiempo ya estaba, sin ápice de duda, persuadido de lo que quería ser de mayor.

Esta brega tuvo lugar en el suburbio cultural de la dictadura. Nadie vivía ajeno a la falta de libertad y de medios que aquejaba al país entero: un páramo lleno de reptiles acechadores. Todo olía a carencia embrutecida, a sangre reciente y a violencia. El suburbio tenía tacto vital durante las fugaces primaveras nada más; se subían las mozas en altos tacones de charol y formaban un remolino de admiración inevitable entre los jóvenes todos y entre algunos viejos motejados de verdes. Pronto se olvidaba la suavidad de la vida en el túnel difícil de la supervivencia.

Europa se había convertido en un hervidero de falsarios, escondiendo sus rostros picados de viruela, y el suburbio de la España de la primera posguerra mostraba los surcos del dolor y la carencia en coplas y espectáculos callejeros.

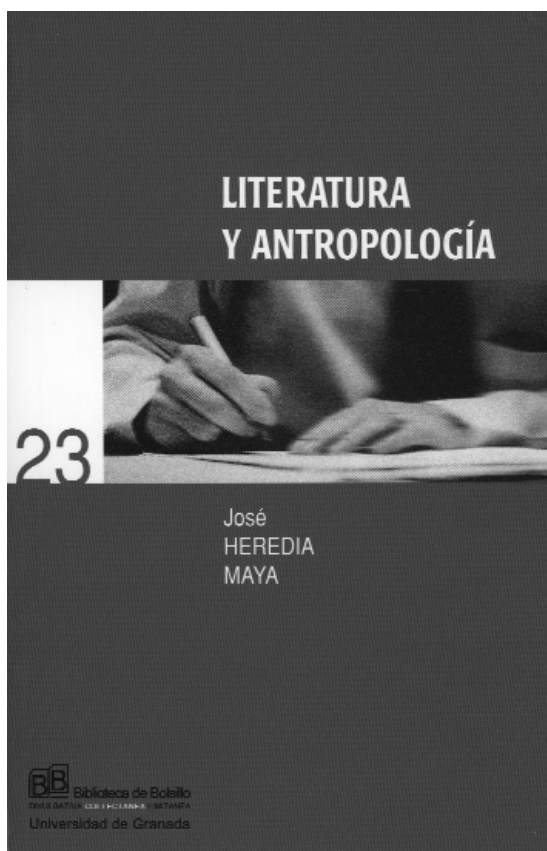
Yo desde donde hablo, no recuerdo bien los "años del hambre"; el suburbio cultural de la España de los primeros años 60 sí que lo recuerdo como un turbión de cosa ausente, no necesitada de descripción, por reciente.

El suburbio, un espacio amplio, pero sórdido e indigente, la península Ibérica (la dictadura portuguesa no parece menos consistente que la española) era un descampado de libertad y de respeto; el desprecio del plan Marshall en la película célebre y justamente celebrada, de Berlanga, con la voz y la presencia inagotable de Pepe Isbert, se convirtió en la imagen viva de aquel suburbio de la infancia, despreciado por la democracia.

Pocos quieren nacer "chingo pelado", sin posibilidades sociales, técnicamente minusválidos, acuciados por una lengua familiar demasiado apegada a la utilidad del momento, pero, aunque raro, ocurre a veces no sin consecuencias para amigos y gente cercana. Al poeta lo oficioso, creo, no le viene nada bien.

"No le pegues al niño en la cabeza que está estudiando", se decía, y no se intimidaba a nadie en el uso de la violencia contra la infancia. "La letra con

7. Participio del verbo naquerar que significa hablar.



sangre entra" y "quien bien te quiera te hará llorar", junto a "haz lo que yo te diga, pero no hagas lo que yo hago", eran frases de ostentación para los mayores investidos, por sólo serlo, de autoridad. Una autoridad mostrenca y escuálida, aplicada con saña a la infancia.

Lo raro, por qué no decirlo, es que se me entendiera, hace unos años, por aquel público carcelario. Admitir el valor de alguien no es fácil. Las autodefensas se actúan y se acaba defendiendo lo contrario de lo pretendido con tal de no admitir la brillantez del contendiente verbal. A veces me siento líricamente impelido a la soledad: bla, bla, bla. Salí de la cárcel lleno de regalos;

un Camarón de terracota y un bordado recrean el salón de mi casa.

Otras veces la tristeza invade los recintos interiores. La comunicación individual se llena de meandros caprichosos e imprevisibles. La tarde resulta verdaderamente insoportable. Te recreas en los charcos de la pena. Y el poeta vuelve a su taller donde la tarde ardía: a caballo va el poeta, / qué tranquilidad violeta, escribía Juan Ramón Jiménez en un poema que por entonces leía.

Si los dos hijos y sus mujeres, no hubieran vencido esta manía de tradición existencialista quedaría, no obstante, medir los abismos de la sociedad, profundos y cortantes, llenos de aristas como cuchillos. Pero los cuatro, unos más y otros menos son escasamente maniáticos (aunque tengan sus problemas individuales y de pareja, que no lo sé) no como la madre y quien les habla.

El año 1965 resultó muy favorable, líricamente hablando. Conocí a un poeta de Lanjarón con obra publicada: Don Juan Gutiérrez Padial; era beneficiado (cantor del coro) catedralicio y capellán en el hospital del Refugio cuando empezaba (Don Valentín Ruiz Aznar iba y no iba, estaba enfermo, qué sé yo) como organista Don Juan Alfonso García, y en Manolo Sánchez se reconocía a un sagaz editor.

Como se ve por lo contado, hasta ahora he vivido el protagonismo poético durante el último tercio del siglo XX. Y quisiera hablar.

*José Heredia Maya
24 de mayo de 2005*

Artículo

de José Heredia Maya

Palabras en agradecimiento a la
concesión del Premio a la Cultura
Gitana 8 de abril 2008

Palabras en agradecimiento a la concesión del Premio a la Cultura Gitana 8 de abril 2008

José Heredia Maya

Palabras de José Heredia Maya en agradecimiento a la concesión del Premio de Cultura Gitana 8 de abril

*Se tiene la edad del sufrimiento que se vive
F. Mauriac*

Dicen que entre gitanos no hay agradeceres, pero como quiera que yo no esté de acuerdo con este uso, supuestamente cultural gitano, no me queda más que agradecer, profundamente, este premio al Instituto de Cultura Gitana, a Diego, su director, a la comisión que ha

tenido a bien acordarse de mí y a todos aquellos que, con su cariño, lo han hecho posible. Agradecer con la misma intensidad y afecto, al Ministerio de Cultura, a César Antonio Molina y a los predecesores que materializaron un sueño largamente acariciado por tantos gitanos. Una institución estatal que recoja el patrimonio cultural gitano, firmemente arraigado en el ancestro pero siempre cambiante, en constante evolución.

Un poema para ellos, para vosotros, que habéis sacrificado vuestro tiempo para hacerme compañía, a mí y a todos los premiados, en esta tarde de primavera. En estos momentos de tribulación, reconforta saber



que, después de estar muchos años en las maduras, mis amigos se encuentran a mi lado también en las duras.

Por la calle de enmedio va tirando.
No sé si llegará, ni si la espera alguien.
No sé si nada o si cualquiera
o vaya usted a saber la está llamando.
No sé nada. Lo sé. La veo cuando
por la calle de enmedio, por la era
del aire sube a la cabeza, cera
fría que el corazón derrite amando.
Por la calle de enmedio se entretiene.
No sé si es buena calle o si perdida
se empina sin saber si va o si viene
o queda al desamparo o desemboca.
No sé. No sé si muere entretenida
o si vive el final como una loca.

La cultura está siempre en constante evolución. Es o no es según vayan haciendo de ella sus artífices. Es cambiante porque debe responder a los tiempos cambiantes, porque es un instrumento de vida, no un objeto a venerar en la vitrina de un museo. La

cultura se vive, y por tanto se malea, se moldea, se trastea, se utiliza según se vive para coadyuvar a la vida misma. La cultura es un cómplice, no un juez; una muleta, no una norma; un territorio geográfico por el que transitar, no un camino con flechas indicado. Que se hace camino al andar resulta expresión atinada especialmente para el tránsito de los hombres por la cultura.

El gitano, esto es una obviedad, no es un pueblo escriba, es un pueblo del habla. Lo ha sido por necesidad, o por decirlo de otro modo, por escasez. Por escasez de letra. Quizás un día fuimos hijos de un libro hindú, pero hace ya muchos siglos que, en el camino hasta Europa, quedamos huérfanos. Tenemos, pues, una memoria larga y corta, familiar y cambiante, que es la cultura oral que nos transmiten, frente al hogar, en la noche, nuestros abuelos.

La cultura oral gitana, rica en siglos de experiencia, ha marcado con profunda huella la cultura occidental, tanto a la cultura en sentido antropológico como a la cultura libresca. Pero aquí introduciré un matiz que resulta doloroso, por lo menos a mí: los gitanos hemos contribuido a la cultura del libro como personaje, como



objeto sobre el que un creador derrama la mirada, no como sujeto activo que derrama su mirada consciente, creadora, sobre el mundo que le rodea. Aparte de la música, que merece una consideración matizada aparte, no ha habido, hasta las postrimerías del siglo XX, un artista, científico, filósofo, literato o pintor al que se considere contribuyente decisivo al acervo intelectual de occidente. Es este un camino necesario que los gitanos debemos emprender: nuestra incorporación a la cultura escrita.

Parte de mi empeño literario, una parte, no todo, ha sido contribuir, modestamente, a que entre los gitanos, o al menos en este gitano que les habla, se produzca este diálogo entre la cultura oral y la cultura libresca,

la alta cultura. ¿Por qué? Porque ese es el territorio ineludible por el que tiene que transitar la cultura gitana para seguir siendo un instrumento de vida, adaptado y eficaz para el desarrollo de los gitanos y su relación con el mundo.

En este mundo complejo, sin el dominio de la letra no podremos llegar a ser, de manera consciente, dueños de nuestro destino.

José Heredia Maya



Otros textos

sobre José Heredia Maya

Noticias, críticas teatrales,
participación en congresos,
anuncios de sus libros,...

Noticias, críticas teatrales, participación en congresos, anuncios de sus libros,...

CARTEL ANUNCIADOR DE LA SALIDA DEL LIBRO *Jondos 6*.

Hace una referencia a los seis poetas, de Pepe Heredia dirá:



HEREDIA MAYA

“Cuando los guardias currelan
aun caló de nacimiento
a quién le diría yo
lo que me pasa por dentro”.

Director del Seminario de Estudios Flamencos de la Universidad de Granada, Pepe Heredia Maya, jondo hasta más adentro del alma, no cesa de luchar por romper la broza que le han echado encima al flamenco, a los suyos y a este pueblo que lo han lanzado, como al que echan a guardar pavos, a tocar las palmas y a cerrar los labios. Pero,

“ni con el oro a puñaos
de mi venganza te escapas.”



13 de junio de 1975

EL ENCUENTRO DE MÚSICAS Y PUEBLOS, ESCENIFICADO EN 'MACAMA JONDA'

Macama es una palabra árabe que significa encuentro, reunión. José Heredia Maya la ha elegido para dar nombre al espectáculo que hoy presenta en el teatro Alcalá Palace, dentro de la programación del III Festival Internacional de Teatro de Madrid. José Heredia Maya afirma que quieren mostrar la posibilidad de encuentro entre hombres y entre pueblos, simbolizándolo en la boda de un andaluz y una mora de Tetuán.

El grupo y su director y autor se han hecho esperar mucho desde que en febrero de 1976 estrenaron en Granada Camelamos Naquerar, espectáculo con el que obtuvieron merecidos éxitos y en el que pretendían sintetizar el grito de todo un pueblo, el gitano, y denunciar la situación de injusticia y racismo que dicho pueblo sufre desde hace cinco siglos. La crítica nacional y europea lo acogió valorando la originalidad y fuerza del mensaje reivindicativo y la idoneidad del lenguaje, el flamenco, junto a la sobriedad de la escenografía. Siete años después estrenan en la misma ciudad Macama Jonda que hoy presentan al público en Madrid. En el escenario muestran como la música andalusí, la que se cantaba en la Alhambra antes del siglo XVI confraterniza con el flamenco actual.

Camelamos Naquerar era un espectáculo duro y fuerte de contenido en el que la gente se identificaba con el problema. En Macama Jonda el público deberá participar del milagro de la fiesta colectiva, solidaria y fraterna que se realiza en el escenario.

Su director comenta que "en Macama Jonda se plantea lanzar y comunicar una sensación de alegría. A lo largo de todo el espectáculo se respira una atmósfera alegre. En este sentido se podría considerar opuesto a Camelamos Naquerar".

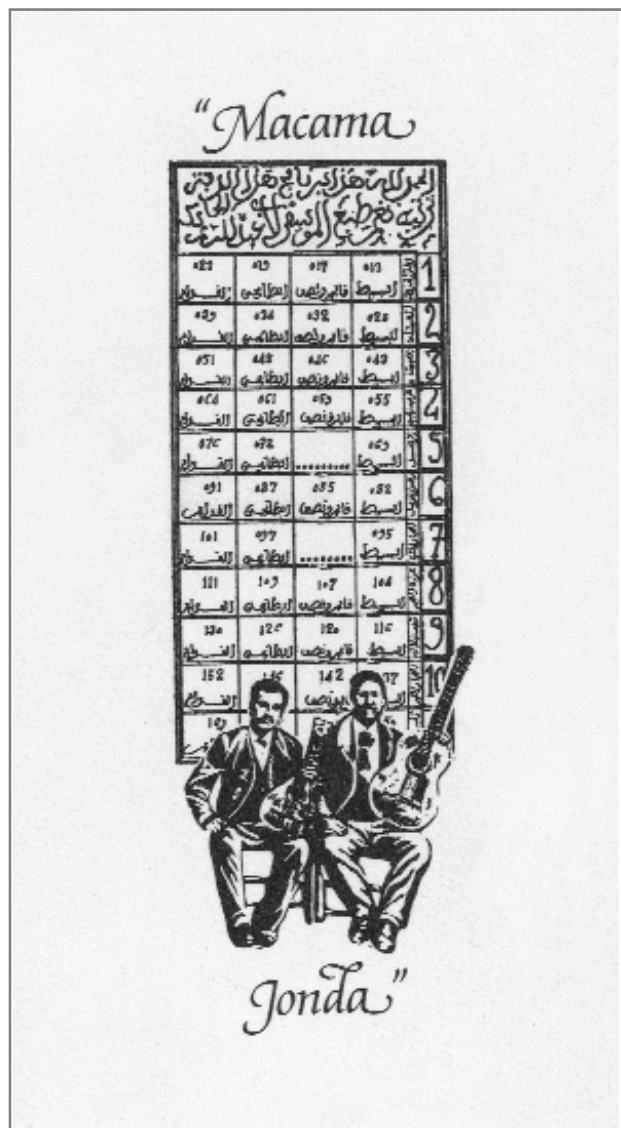
Lógicamente la música y el baile es elemento fundamental del montaje. Cuatro cantaores, el popular Enrique Morente, Antonia La Negra, Luis Heredia El Polaco y Jaime Heredia El Parrón llevan el peso de esos cantes de alegría que transmiten a lo largo del espectáculo la posibilidad del encuentro entre hombres y entre pueblos.

El Cante de Unión que se repite a lo largo de todo el espectáculo simboliza las intenciones del grupo. "Un hombre tiene su hermano / en otro hombre que tiene / igual de limpias las manos". Cuatro bailaores, tres guitarras, una flauta y la Orquesta de Música Andaluza de Tetuán completan el cuadro que sale al escenario. La Orquesta es uno de los principales grupos de música andaluza de los siglos XII al XVI de todo el norte de África y que es posiblemente el que la conserva en su mayor pureza.

Esta orquesta es conocida en Andalucía por sus actuaciones en los pasados años. Está dirigida por el profesor del Conservatorio de Música Andaluza de Tetuán (Marruecos), Abdessadaq Chekara, que pasa además por ser el primer cantor y primer violín de música andaluza de todo el Magreb. La orquesta está integrada además por otros dos violines, un laúd, rabel y tres profesores de percusión.

Uno de los miembros de esta orquesta decía refiriéndose al espectáculo de Macama Jonda que "por primera vez en quinientos años se volvía a unir lo que ya estaba unido". El director del montaje añade "y que sea para siempre y sirva de reclamo para todos".

José Heredia Maya sabe que la fuerza de su montaje radica en la música, "el interés de este espectáculo es múltiple, pero queremos insistir en el tema musical. Aquella música palatina y culta se perpetúa sin apenas modificaciones"



Rosana Torres, - Madrid - 18/04/1983 . ELPAIS.com

JOSÉ HEREDIA MAYA CONSTRUYE EN "SUEÑO TERRAL" UN ESPECTÁCULO IMPREGNADO DE SENTIDO POÉTICO Y COMPROMISO CON LA CULTURA FLAMENCA.

Todo comenzó en un viaje que José Heredia Maya efectuó por la península escandinava en 1977 y con un relámpago boreal de rubia cabellera y ojos azules que le deslumbró en Estocolmo.

Ella se llama Anna Lafvas y baila flamenco con un ardor y una seducción que arruinan todos los prejuicios sobre la supuesta incapacidad nórdica para representar las pasiones sureñas.

Allí, en un aula flamenca de la universidad sueca, nació la idea de "Sueño terral", cristalización de intuiciones antiguas y recurrentes y que entonces emergía con unos contornos precisos: se trataba de explicar la historia amorosa entre una muchacha de ese norte gélido y abortivo y un torero poseído por todo el duende de Andalucía. Una historia que se escribiría, claro está, en clave de tragedia.

Sueño terral de José Heredia Maya



Cuenta el cuento con todos los tópicos para garantizar la "españolada" más clamorosa, pero Heredia Maya —lo ha demostrado ya, suficientemente— sabe manejar múltiples, secretos resortes para descolocar al auditorio y hurtar en cada escena las sendas de la obviedad. Su arma es un sentido poético trabajado, medido, auscultado con paciente laboriosidad, y otra más difícil de racionalizar: un compromiso vital, biológico, irremediable con la cultura flamenca y gitana a la que pertenece, con los atributos del más puro pedregal, ese insólito profesor de literatura contemporánea de la Universidad de Granada.

Como enigmática encarnación de un destino perverso, la Maga Mendiga (Stella Arauzo) cruza un espacio tenebroso agitado por vientos lunares. Los vientos se funden en un rasgar de guitarras y tres promontorios, tres grumos informes del desolado paisaje, cobran la forma y figura de unos bailarines, Maya Vargas (Javier Benegas) y sus primos Picoco (Miguel Rojas) y El Elegante (Miguel Daureo). Suena un "martinete" sobre un fondo de taladro mecánico y pronto aparece, la virgen blanca y dorada, Carmen la Sueca" (Anna Lafvas), ataviada con un vestido, evidentemente, rojo.

Ortodoxia flamenca

El "argumento" es el previsible; pero no lo es, en absoluto, la forma de cada una de las acciones teatrales. Ahí está Grecia y los delirios de Georges Bizet; la ortodoxia flamenca y una trasgresión contemporánea que expulsa

todas las miasmas folclóricas no por un mero afán de modernidad, sino como natural expresión de una cultura palpitante, viva, plenamente vigente; ahí están las bulerías, los tanguillos, una tarara oscura e inquietante y la trompeta de Miles Davis. Ésta suena cuando, luego de producirse el hechizo mutuo de Carmen la Sueca y Maya Vargas, el torero deifica el deslumbrante desnudo de la muchacha para quien levanta un auténtico paso de la Semana Santa andaluza. La música acompaña el andar típico de ese trono procesional alzado a la Virgen que llegó del frío.

El cortejo de los enamorados, los apuntes sobre las celebraciones feriales, el misterio del flamenco y del jazz, el cante, el baile...todo se ordena para el postrer rito mortal: la tarde de toros. José Heredia, director de "Sueño terral", además de autor, recrea el coro clásico de los griegos en forma de tres narradores que, al compás de palmas flamencas, refieren las cuitas y peligros de una encendida pasión y su final ineluctable. Se trata, sin duda, de una espléndida, audaz aportación.

También lo es el perfil de esa siniestra figura esquinada de la Maga Mendiga que vaticina con tarots enigmáticos la tragedia, que surge y desaparece con una opacidad mortuoria y que acaba convocando el "fatum" ineluctable al asumir el papel de toro enmascarado. El lance entre el torero y la bestia posee una armonía desconocida y un vigor admirable. No en vano, y desde que Cristina Hoyos trabaja por su cuenta, Stella Arauzo es la primera bailarina de la compañía de Gades.

"Sueño terral" es una coproducción de Aliatar Teatro con la Junta de Andalucía y el Ministerio de Cultura. Antes de iniciar temporadas que ya se vislumbran, el espectáculo se ha presentado en Granada y Almería, ciudad donde anteanoche el público lo acogió con ovaciones y bravos después de interrumpirlo durante varios momentos con aplausos. En "Sueño terral" intervienen un espléndido conjunto de cuatro cantantes y dos guitarristas y un amplísimo equipo técnico para que funcione el sofisticado mecanismo de luz y sonido —fundamental para los densos tramos de silencios—, así como un delicado artificio escenográfico.

"Sueño terral" pudo haber tomado cuerpo en Barcelona. En esta ciudad, las dos anteriores creaciones de Heredia Maya fueron otros tantos acontecimientos singulares: "Camelamos naquear", en el 76, y "Macama Jonda", en el 83.

Heredia quiso producir "Sueño terral" en este medio tan propicio a sus trabajos y estuvo proyectando, incluso, con Guinovart, la posible colaboración escenográfica del pintor. La neutralidad de los telones de fondo que enmarcan un espacio amplio, con escaso mobiliario, le permiten a José Heredia mantener la perspectiva de una aportación de ese tipo, sobre todo, si el montaje llega a presentarse en Barcelona.

Joan-Anton Benach

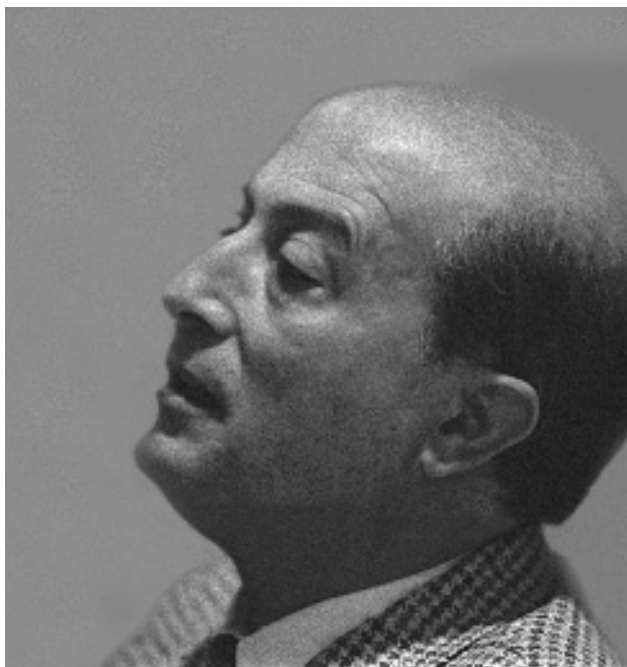
LA VANGUARDIA Almería, domingo, 8 Julio de 1990.

EL I CONGRESO NACIONAL "LOS GITANOS EN LA HISTORIA Y LA CULTURA" CRITICA QUE LA CONSTITUCIÓN NO RECONOZCA LA EXISTENCIA DE ETNIAS.

Distintos ponentes que han participado en el I CONGRESO NACIONAL "LOS GITANOS EN LA HISTORIA Y LA CULTURA", clausurado el fin de semana en Granada, coincidieron en lamentar que la Constitución y los estatutos de las comunidades autónomas no recojan la variedad étnica del Estado y sólo reconozcan "la españolidad". El escritor gitano José Heredia Maya señaló que el momento actual es "de una gravedad extraordinaria pues se ha producido un regreso a posiciones totalitarias" que parecían desterradas tras la transición democrática.

Mario Gaviria, sociólogo de la Universidad de Navarra, dijo que la Constitución española no asume "un Estado interétnico y sólo permite la asimilación cultural. Gaviria relacionó esto con la tradición española que, dijo procede de los "cristianos viejos que creían en la pureza de sangre". El sociólogo agregó que comprende e incluso ve bien que los gitanos, que proceden de una sociedad de castas donde rige la endogamia, se resistan a la asimilación. "El Estado español sólo ofrece un modelo, el español", agregó.

Diamantino García, presidente de la Asociación Pro Derechos Humanos, también criticó el hecho de que en la Constitución "no haya ninguna referencia a las minorías, y éstas queden excluidas de los distintos pueblos que forman el Estado "Negar la existencia de los gitanos es condenarlos al desprecio", dijo.



Diamantino García se mostró preocupado por las cada vez más frecuentes "reacciones racistas".

El Estatuto Andaluz

Por su lado, el antropólogo sevillano Isidoro Moreno reveló que durante las reuniones previas a la redacción del estatuto de autonomía andaluz, los cuatro partidos mayoritarios rechazaron una mención para "garantizar mediante leyes la defensa de las minorías étnicas, sobre todo la gitana". "Los redactores no la creyeron necesaria ya que a su juicio la mención de los gitanos podría ser contraproducente". El profesor José Heredia planteó qué le cabe hacer al gitano ante una sociedad hostil excepto la asimilación. "¿Cómo resistirse a la asimilación en esta situación de desamparo absoluto? Hoy es incómodo llamarse Heredia Maya y llevar la etiqueta de gitano".

Alejandro V. García - Granada - 29/11/1993 . ELPAIS.com

FIESTA GITANA EN EL VATICANO PARA JUAN PABLO II

ROMA.- Vestidos coloridos, caderas ondulantes, movimientos sensuales, palmas, zapateo. Las faldas de Concha Vargas y Juana Amaya se mueven, suben y bajan al ritmo de los tanguillos de Cádiz, la bulería por soléa, las seguidillas, la bulería alboreá, la rumba. Estamos en un tablao flamenco y ha empezado la función. Se interpreta Un gitano de ley, del director José Heredia Maya.



Pero a pesar de que la mayoría de los espectadores son gitanos, miles de gitanos venidos de todo el mundo, éste es un tablao muy particular. En realidad, es tablao sólo por un día. Y ha sido prestado nada menos que por el Papa Juan Pablo II.

Estamos en el Aula Pablo VI del Vaticano, donde el Pontífice celebra todos los miércoles su audiencia general para peregrinos de todo el mundo. Este es un día especial. Por primera vez en la historia de la Iglesia, se ha beatificado a un gitano, a Ceferino Giménez Malla, el Pelé.

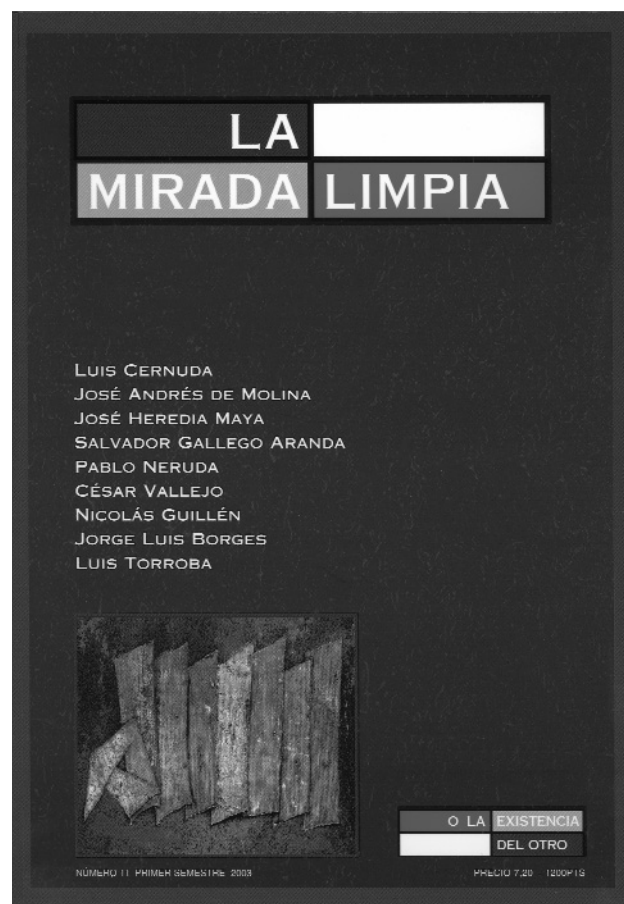
*Roberto Montoya . Corresponsal del periódico El MUNDO.
Lunes, 5 de mayo de 1997.*

**LA MIRADA UNIVERSAL
JOSÉ HEREDIA MAYA, RECIENTE PREMIO
ANDALUZ GITANO, CREA UNA REVISTA
CONTRA EL RACISMO**

Hace años, entre ironías y veras, dio una de las más curiosas definiciones del granadino genial, el que, cuando despunta, arrasa en el planeta. "Un granadino, cuando es grande, o vive en Granada o vive en Nueva York", decía, "pero no podría vivir en ciudades intermedias, como Berlín o París". Se refería a Lorca. O a Enrique Morente. Ahora él es tan universal como ellos, el primer artista que recibe en vida el Premio Andaluz Gitano, un galardón que distingue a los que luchan por los valores culturales de un pueblo. Pero no queda ahí la cosa: nada más recibir el premio, presentó su último proyecto, La mirada limpia, una revista dirigida a combatir el racismo desde la intelectualidad. Dramaturgo, director teatral, poeta, autor del montaje Camelamos naquerar ("Queremos hablar") que conmocionó la escena española a mediados de los setenta, o de Macama jonda, en los ochenta, Heredia Maya fue recibido solemnemente por el consejero de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía, Isaías Pérez Saldaña, en el rectorado de la Universidad de Granada, para convertirse en el destinatario de un premio que reconoce la lucha por el desarrollo cultural de los gitanos.

"Me emocionó, porque es un premio de gran prestigio y porque viene a romper tópicos", dice. Al acto llevó el ejemplar número cero de su revista, una publicación que cuenta entre sus colaboradores a gente de la talla de Pablo García Baena, Antonio Tabucchi, Juan Madrid o Ángeles Huet de Sande y que, desde todas las perspectivas -jurídicas, poéticas, artísticas, filosóficas- quiere convertirse en un puente hacia otras culturas.

"Es una manera de pensar en los otros", explica. "De solucionar un problema de vecindad, de hacer que árabes,



gitanos, judíos o payos seamos buenos, buenisimos vecinos". Luego añade: "Debemos tener en cuenta la otredad que se nos viene encima y que, si no estamos preparados, nos enfrentaremos al virus de la xenofobia".

La mirada limpia lleva ese título precisamente por la falta de prejuicios que hay que tener ante otras culturas, según Heredia Maya. "Debemos rehuir de la mirada sucia hacia los otros, y eso es lo que intentamos con este proyecto", un proyecto que también contempla la entrega de un gran premio en el futuro a aquellos artistas o escritores que se hayan distinguido por su lucha contra el racismo. El dramaturgo que es andaluz gitano quiere serlo también universal.

J. Arias - Granada - 03/12/2000 . ELPAIS.com

CAMELAMOS NAQUERAR

Así se titulaba la primera obra teatral que estrenó, con gran éxito por cierto, en 1976 José Heredia Maya. Fue un aldabonazo cargado de pasión, que ofrecía una nueva visión del pueblo gitano, su pueblo, distinta y alejada del folclorismo y el estereotipo que tantos otros poetas habían cultivado en esta tierra. 'Queremos hablar' significaba aquella frase en caló y sonaba como un grito, que surgía de las entrañas de los gitanos y Pepe

Heredia era su portavoz, un ejemplo viviente que preconizaba muchos cambios que ya estaban llegando. Por aquél entonces, para mucha gente 'bienpensante' el gitano era un ser marginado, que mataba el hambre cantando flamenco, o tocando la guitarra, o zapateando en las zambras, engañando a los turistas con la buenaventura, cuando no se dedicaba al trapicheo o a la compraventa de ganado y poco más.

José Heredia rompió todos los moldes, llegó a la Universidad, y se quedó como profesor y ya no dejó de escribir: poesía, teatro, ensayos siempre con la misma pasión, con el mismo sentido de la responsabilidad para con su pueblo, consciente de que su ejemplo iba a ser seguido por muchos gitanos, que como él harían historia, en distintas disciplinas y profesiones, hasta entonces inalcanzables para ellos.

La injusticia excede el ámbito de los grupos flamencos y gitanos.

CAMELAMOS NAQUERAR es un espectáculo flamenco que tiene como objetivo exponer una situación de injusticia determinada. Hemos querido ceñirnos a la peculiar forma de racismo que con nosotros se sigue practicando desde que finalizando el siglo XV, los Reyes Católicos firmaron, en Medina del Campo, una pragmática cruel e inhumana, tendente al exterminio de un grupo: el gitano. Rémorra de aquella pragmática y de otras muchas, que con la misma intención se sucedieron, seguimos sufriendo, en la mayoría de los casos, una clara, manifiesta, marginación, opresión y desamparo.

Este problema, creemos, explica el meollo de amplias zonas del flamenco y constituye el tuétano, el raigón, la médula de esta danza flamenca de arcángeles morenos.

*

Escrito por: JOSE HEREDIA MAYA

Dirigido por: MARIO MAYA

Baile. MARIO MAYA

CONCHA VARGAS

Cante. GOMEZ DE JEREZ


ANTONIO CUEVAS "EL PIKI"

Guitarra: PACO CORTES

LALO MAYA

Espacio

lumínico. JESUS CUADRADO



camelamos naquerar

(PROPUESTA PARA UNA DANZA FLAMENCA DE ARCANGELES MORENOS)

Un día, el infortunio y la injusticia de este mundo hicieron mella en su salud y desencadenaron un proceso de deterioro físico, con el que lleva varios años luchando, con bravura, siempre con el apoyo de Matilde, su mujer y sus hijos, Pepe y Elías. Veo a veces, por los laberintos de su Albaycín, su esfuerzo por tenerse en pie, por andar y moverse y me produce un respeto inmenso ver que no se rinde, que sigue siendo el luchador incansable que siempre fue, o quizá le ayuda su alma profunda, capaz de producir versos cargados de vitalidad y potencia. Su cabeza, lúcida y brillante, como siempre, sigue imaginando nuevas obras y, cuando le dejan el cansancio y la debilidad, que agarrotan sus nervios y sus músculos, escribe, como obedeciendo a un mandato antiguo y ancestral, ahora una nueva obra de teatro que ha titulado 'El hijo del poeta y sus amigos jóvenes'. No hace mucho, en 2004, ha publicado un ensayo con el título 'Literatura y Antropología', editado por la Universidad de Granada, en el que reflexiona sobre la alteridad, las visiones que los textos literarios nos ofrecen del 'otro', de los 'otros'.

He sabido con alegría que el Instituto de Cultura Gitana, del Ministerio de Cultura ha concedido a nuestro escritor el premio a la trayectoria literaria, que recibió con toda solemnidad en el Museo Reina Sofía hace algunos días. Me he alegrado, porque es justo que se puedan gozar los homenajes en vida y porque sin duda esta muestra de reconocimiento podrá servir de bálsamo para las heridas del alma, que tantos expertos aseguran que suelen estar en el origen de las enfermedades. A este se ha sumado otro homenaje, a cargo del Consejo Audiovisual de Andalucía, que se ha comprometido a promover una imagen de los gitanos más ajustada a la realidad de su diversidad y más alejada de los tópicos casticistas al uso, que con tanta frecuencia vemos por las televisiones, sin ánimo de señalar. Como contrapunto, la obra de Pepe Heredia merece que se empeñen en difundirla, para compensar.

*M.ª Dolores F. Figares. PERIÓDICO EL IDEAL DE GRANADA
26.11.08*

Otros textos

sobre José Heredia Maya

Homenaje a José Heredia
con reedición de Penar Ocono

Homenaje a José Heredia con reedición de Penar Ocono

VITOLA DE PEPE HEREDIA

Sobradamente hemos oído que la obra literaria, y artística en general, debe corresponder a quien la escribe, o viceversa. Pero lo cierto es que la experiencia nos ha negado eso más veces de las que nos ha permitido verlo o vislumbrarlo y que, personalmente, sólo en muy contadas ocasiones he alcanzado a distinguirlo con la claridad del caso llamado José Heredia Maya; ésto habrá que explicarlo un poco.

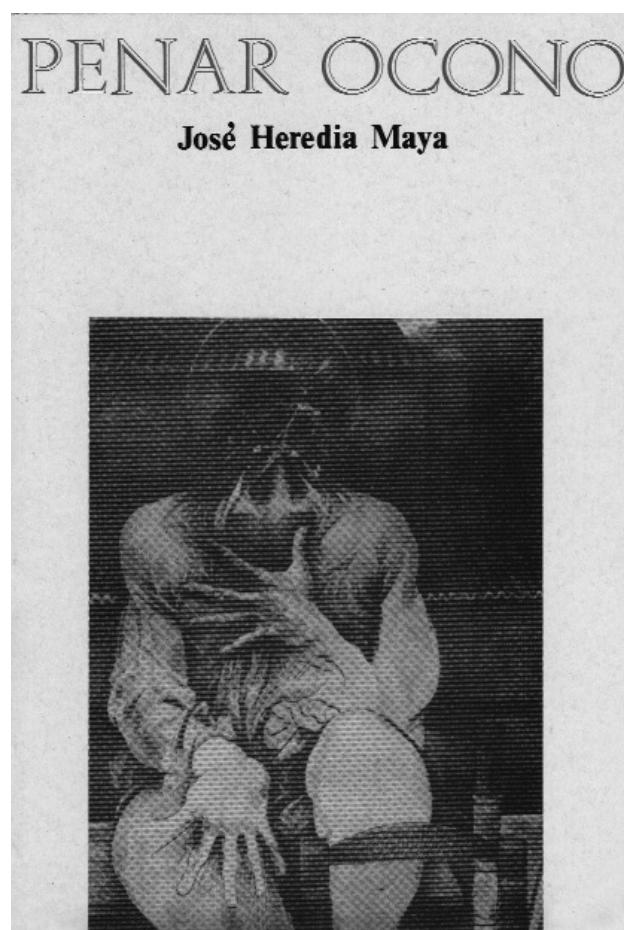
Bien entendido el término, todos somos pueblo, claro, aunque la acepción más proverbial e ideológica de la palabra "pueblo" se identifique sobre todo con el sector económica y culturalmente más llano. Pepe Heredia, que proviene de ese sector, conecta luego en profesión con el sabio, amplio y refinado venero de la literatura culta; temas y formas de su poesía, de su teatro, barajan con felicidad (y, mejor aún, con inocencia, más bien por instinto) rasgos y sabores de ambos manantiales de riqueza, el popular, con su cultura distinta y específica, y el que por pereza, o por indolente costumbre, hemos dado en llamar Cultura así con mayúscula.

Obra lentamente destilada la de Heredia Maya, su entronque con el pueblo andaluz y gitano está presente en casi todos sus títulos, así como lo está en todos un planteamiento realizador que, incluso sirviéndose con frecuencia de claves, métricas y aun soportes cantores y coreográficos populares o tradicionales, aparece empapado de contemporaneidad, acusando el fruto y la experiencia de largas lecturas del teatro y la literatura de nuestro tiempo.

En José Heredia Maya, la obra es como la persona.

*Fernando Quiñones
Poeta y Novelista*

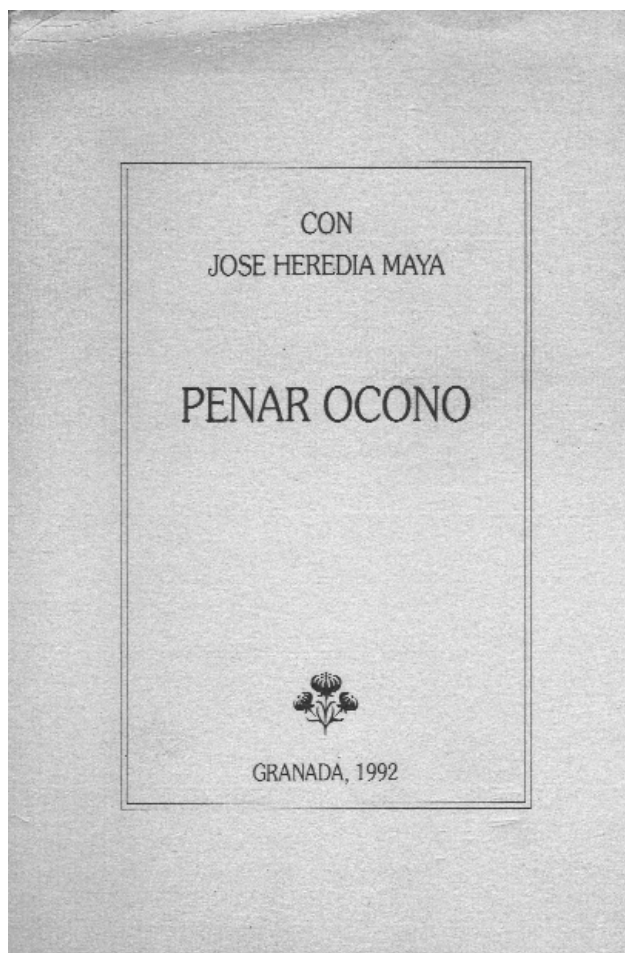
(Con José Heredia Maya, pág. 5)



ASOMBRO Y COMPLACENCIA

Aún recuerdo aquella mezcla de asombro y complacencia que sentí, mientras veía "Camelamos naquerar". Yo no conocía aún a Pepe Heredia. Y me fui al teatro aquella tarde, esperando ver una más de las bienintencionadas representaciones universitarias, que yo misma, en otros tiempos, había, tan fervorosa como medianamente, dirigido. Aquello era otra cosa. No la fría perfección de la profesionalidad, sino algo con un calor primario y joven, pero dominado y conducido hacia el acierto y el rigor. Y terminamos todos mirándonos con el mismo sentimiento de satisfacción de que "aquello" se hubiera conseguido en Granada, por un granadino. Y "Camelamos naquerar" fue durante años un clamor, que dio a conocer el nuevo teatro de Granada por el mundo y que, como toda auténtica obra de arte, se hacía aplaudir por los entendidos y por los niños de los Colegios de E.G.B., que la conocieron en un magnífico vídeo.

Después, cuando Pepe Heredia entró en el Departamento de Lengua y Literatura de la Escuela Normal, ya contaba con mi amistad y con el reconocimiento de su labor literaria. Porque Pepe sabe unir la popularidad con el recogimiento. Sabe recluirse



y conseguir, en soledad, poemas llenos de hallazgos sorprendentes, entroncados con lo popular y tocados, a la vez, por "la luz del conocimiento" de un profesor de Literatura. Penar Ocono -o "Decir ésto"-, su primer libro de poemas, en 1972, ya anunciaba cuales iban a ser las características de su estilo personal. Siguió "Los poemas indefensos", que fue la Diputación de Málaga la que los sacó de su indefensión y los dio a conocer. Y por fin "Charol", su última y más significativa recopilación de poemas dispersos, que no es del caso analizar en estos breves apuntes, pero que representa un logro de la poesía, en su intento de hacer música, plástica y tacto la abstracción tozuda del lenguaje.

No olvidamos, tampoco la generosidad increíble que le llevó a arriesgar su dinero y la paz familiar para conseguir "Macama jonda", y después "Sueño terral", fueron para, muchos, el descubrimiento de la música andalusí, y su hermanamiento con las raíces de nuestro canto flamenco, Pepe fue de los primeros en ponerlo de manifiesto.

Su inquietud creadora no cesa y ahora se remansa en la escritura de una novela densa de acción y de experiencia. En la confraternidad profesional que nos une, he tenido la oportunidad de leer algún capítulo, y apreciar su mundo bronco y apasionado, como la misma vida que Pepe lleva dentro.



Yo soy gitano,
madre del alma,
es mala suerte
no tener cama.

Para pedir,
y con provecho,
la mejor forma
es descubierto.

Yo ví a un obispo
y a un limosnero,
iba tapado
solo el primero.

Pero el obispo
regala al cielo,
por eso tiene
puesto el sombrero.

Yo soy gitano,
gitano bueno,
qué frío hace
cuando es invierno.

Madre del alma,
nací gitano,
si no soy bueno
será por algo.

POESIA



colección
monográfica
universidad de
granada

32

Pero Pepe Heredia es persona rica y original, y ha sabido aunar en un mismo pañuelo la vida de un creador nato, que lo es, con la de un profesor universitario. Ha sabido vivir y desvivirse. Sus alumnos han cantado romances con él, y a esos viejos poemas sabe transmitirle aún un soplo milenario y veraz, no académico. Por Pepe todavía pasa el Romancero como por sus dominios.

En sus clases, en la impersonal geometría del aula, los alumnos reconocen la aventura de la creación poética, porque les muestra ese mundo desde dentro. Él sabe bien que el adolescente no es "un saco que se llena, sino un fuego que se enciende", y les comunica su entusiasmo creador.

Podría haberse contentado Pepe Heredia con su vida académica, con su vida de poeta, dramaturgo o novelista, pero no ha olvidado nunca las afrentas increíbles que sufrieron, sufren, las gentes de su pueblo, y siempre al lado de ellos, consiguió, junto a Emilio Calderón, lo que se llamó Comisión Internacional para la Defensa de Asuntos Gitanos. Y, en aquella bienintencionada U.C.D se aceptó que en cada Ministerio hubiera una representación que llevara las quejas ancestrales de una raza a un ámbito que no fuera la danza y la canción.

Y con todo esto Pepe encuentra tiempo, a Pepe le sobra tiempo para no hacer nada. Para que te lo encuentres al atardecer en todas las tabernas, en todas las plazas albaicineras, en todas las tertulias, en el aire y más aire que envuelve su ciudad de Granada.

Tadea Fuentes Vázquez
Catedrática de Didáctica de la Lengua y de la Literatura
Universidad de Granada
(Con José Heredia Maya, págs. 6-8)

AL DEFENSOR DE LOS SUYOS Y AL AMIGO

Reeditar Penar Ocono significa para mí, reconocer a Pepe Heredia como poeta. A Pepe/persona, al intelectual, al autor de teatro, al profesor, al defensor de los suyos y al amigo, tuve la suerte de conocerlo hace milenios.

Miguel Ríos. Cantante
(Con José Heredia Maya, pág. 13)

SENSACIONES, SENTIMIENTOS

Tu obra, Pepe, vulnera gestos y silencios. Tu amistad, ofrece sensaciones, sentimientos.

Hermann Bonnín
Actor y Director Teatral
Catedrático del Institut del Teatre de Barcelona
(Con José Heredia Maya, pág. 15)

ARTE, HONESTIDAD Y SERIEDAD

La verdad es que nuestra corta vida no nos ofrece -por lo menos a algunos- suficientes oportunidades para incluir en el "taleguillo" de buenas amistades a un artista. No me refiero a un impostor o "vacilón" del arte -de esos siempre sobran-, me refiero a un artista, es decir, a una persona que observa y vive la vida a través de profundas meditaciones estéticas, a veces dolorosas.

Una de esas contadas ocasiones se me presentó el día en que conocí a Pepe Heredia. El impacto fue tan grande que, pocos meses después, me encontraba amaneciendo en un carmen de Granada junto a un reducido círculo de amigos, compartiendo el éxito apabullante del estreno de su "Sueño Terral". Allí, bastón en mano, nos representó con vehemente pasión -porque la simple explicación era insuficiente- los pormenores de la larga gestación de su compleja obra y sus grandes dificultades para desenvolverse en el mercado artístico. Aquel espontáneo despliegue de franqueza y sensibilidad que hizo ante nuestra ensimismada atención completó a la perfección el regusto de honestidad y seriedad que su espectáculo había producido en nosotros horas antes. Cuando un artista antepone en su creación -que es igual que decir "en su vida"- los valores que el maestro Heredia posee, no puede dudarse de un diáfano resultado.

Fernando Palacios
Músico. Profesor del Real Conservatorio Superior de Madrid
(Con José Heredia Maya, pág. 23)

LA PALABRA

A la media hora de conocer a Pepe Heredia ya estábamos los dos juntos, viendo un espectáculo flamenco, creo que de "La Cuadra". Era la primavera de 1974. Poco después asistí al estreno de su primer espectáculo, aquel mítico "Camelamos Naquerar". Hablar. Y leí su primer libro, Penar Ocono. Decir. Siempre la palabra, el flamenco y la gitanidad en la mente, en la boca y en la pluma de uno de los poetas más originales de estas últimas décadas.

Desde entonces frecuenté y comprendí aún más Granada y el Flamenco. Y aprendí a amar la cultura gitana. Aunque él apenas habla nunca de eso, yo sé que gran parte de los ingresos de "Camelamos Naquerar" se los gastó en viajar por toda la geografía española promoviendo las asociaciones gitanas, muchas de las cuales tomaron el nombre de aquella obra magistral.

Quiero cerrar estas líneas de preludio para la especial reedición de Penar Ocono -especial por el momento y

especial por la calidad poética- con el saludo gitano que tanto me gusta y que hoy comprendo como nunca: Estipén ta Lí. Salud y Libertad.

Antonio Zapata
Escritor

(Con José Heredia Maya, pág. 24)

DE JOSÉ HEREDIA MAYA

De nuevo con Heredia, a la fortuna de unirme en prologuista al Penar Ocono que editara menos hace de un año Ángel Caffarena en Málaga. Por obra de la obra se me ha quedado como perdida aquella primera tarjeta de presentación, que otras cosas han sucedido y de ellas se han de dar cuenta. José Heredia Maya, estaba al riesgo de quedarse en nombre y apellidos, que no en sus trabajos, porque agotada la edición de Guadalhorce, de nuevo el poeta se hacía recitador de su obra, a un solo texto, a un solo ejemplar, frente a una barrera de peticiones exigentes a que la palabra no se pierda en el eco de sus recitales, sino a un más preciso y detallado estudio para el vidente receptor de los quehaceres de Heredia.

Nacido, Penar Ocono, la primera lectura se dio en Granada al temple del éxito y en la conjunción de un final, ritual tenebrario del mejor quejío del cante, liberado tiempo ha, por un Falla, un Lorca y un Manuel Ángeles Ortiz; después le corresponde a Vélez-Málaga, donde Penar Ocono se da en el pretexto de una velada poética, y en el total conjunto de un planteamiento, a denuncia, de la tragedia andaluza, de la tragedia gitana; más tarde, en Sevilla, la del buen recuerdo, con la emoción rota por la voz de Mairena y las voces de Naranjito de Triana, Luís Caballero y Antonio Cuevas "El Piki"; y de nuevo Granada. Insólito, el Herald Tribune, en un inglés que me hago traducir, dedica el espacio que correspondería en un diario local al anuncio de una bebida carbónica o a la esquila de un mengano de zutano, a este Penar Ocono.

Hauser, en su "Historia social de la literatura y el arte", sabido es que frente al retórico opone aquellos escritores que llama terroristas, porque sus quehaceres responden a una inspiración pura, virginal y originaria. En ese sentido José Heredia Maya es un poeta terrorista.

Artaud, del que nos volveremos a ocupar, en su viaje a Méjico busca algo más que las visiones místico-paranoicas del peyote, así, en su conferencia "Lo que vine a hacer a





Méjico" se refiere, a un secreto de cultura, por oposición a la cultura moderna europea que ha llegado a una pulverización insensata de forma y de aspecto.

Si decíamos que Heredia es un terrorista, se ha de añadir de él que es un escritor que no precisa de la traslación geográfica para hurgar en nuevas formas, y ello porque Heredia las tiene dentro de sí, por sí, y por su pueblo de tantos siglos marginado.

Entiendo que el planteamiento poético de Heredia es absolutamente nuevo, sin precedentes, pues no es dado la referencia al mito lorquiano que en el cancionero, por señalar el aspecto más falsamente próximo, sólo ha buscado el pretexto formal de los gitanos para traducirlo en colorido, al modo de los primeros ensayos españoles de cine en color (al caso, *Debla*, *La Virgen Gitana*. Detestable), en una concesión más a lo que por superficial se exige de lo gitano. En este Lorca del cancionero, sin deseos de desmitificar al poeta, que siempre de él hay otro poeta, y tras él otro, es justo descubrir el sentido que del grupo étnico tenía Federico. En carta dirigida a Bergamín, en el deseo de un conocimiento personal, de pasada, formula una petición: que dejes de considerarme como un gitano, mito que no sabes lo mucho que me perjudica y lo falso que es en su esencia, aunque no lo parezca en su forma.

Heredia, a la vez que estrena la raíz de su pueblo, a la gastada protesta, estrena la denuncia, una denuncia a nuestra medida. Pero en Penar Ocono hay de cierto una coincidencia en la reivindicación de lo gitano con la reivindicación de lo andaluz.

En el decir por artes de esta tierra, a la liberación del cante del aburguesamiento a que lo había llevado el señoritismo andaluz, la labor de aquel concurso (ya dicho, granadino) perduró a través de las peñas, "Juan Breva", La Platería..., sin que ese movimiento liberatorio fuera a la par con los otros modos de expresión, hasta que hace pocos años, en Sevilla, por obra de Alfonso Grosso, de Ortiz de Lanzagorta y de otros, en Granada, con Carlos Muñiz y en Málaga un

poco por quien escribe, nace ese suceso que se ha venido en llamar la nueva narrativa barroca andaluza, en la que la protesta y la denuncia se hayan como en cualquier fenómeno barroco, en la distorsión frente al entorno real, tenido como irremediable, para huirse a una irrealidad liberatoria, de la que consciente o inconscientemente, se plantea de nuevo la denuncia.

En el teatro, con más posibilidades de expresión, esto ocurre con los grupos experimentales, así "Quejío", "Oratorio", donde el simbolismo se puede centrar en un bidón al que se va echando todo el negro, mejor el amarillo (que es color de muerte) con que se han enjalbegado estas tierras andaluzas disfrazadas de blanco.

Y es en la poesía, con José Heredia, cuando se gesta el poner el dedo en una llaga sangrienta de tiempos. Antes sólo la dispersión, porque el poeta español de los años cincuenta, por influencia americana lloraba la situación del negro, y lo hacía con el planteamiento de todo racista que es la inconsciencia de serlo. Aquellos poetas de cuño U.S.A., desde las atalayas poéticas cantaban la injusticia del pueblo americano para con el negro, entintaban de ajeno negro sus poemas, olvidando situaciones más próximas como las que manifiesta en Penar Ocono José Heredia.

José Heredia Maya, maestro, estudiante de románica, lo es a su decir por una especie de milagro cuyo autor soy yo,

En Penar Ocono, la denuncia se formula mediante la conjunción del más puro castellano, que ya Penar sugiere, y que quiebra por un total decir caló, al completo del título y de las incorporaciones que de su idioma hay en el libro. El fenómeno es así doble, de forma y fondo. Heredia, lleva a su obra una demostración de conocimiento de la poesía clásica en estos sonetos, y también de lo popular en sus cantes y mirabrás.

Lo importante de Heredia es que a otro modo, de forma distinta a como lo hiciera Nicolás Guillén, nos da un son propio de él y del grupo al que pertenece, a ese pueblo en el que a su última lucidez, místico-demoníaca, pone Artaud la esperanza (carta a Génica Athanasiou; 20, Noviembre, 1940): para que los gitanos entren en cantidad en este mundo... para abrirles todas las puertas ocultas y hacer saltar los maleficios de Satán que los retienen afuera, y me retienen aquí prisionero...

Rafael Pérez Estrada
Abogado y Escritor

(Epílogo del libro Penar Ocono, págs. 61-64)

Bibliografía

Bibliografía

Penar Ocono

- 1ª Edición: Edición de Ángel Caffarena. Publicaciones de la Librería Anticuaria El Guadalhorce, Cuadernos del Sur nº 28. Málaga 1973

- 2ª Edición: Universidad de Granada. Granada 1974

Jondos 6

Ed: Seminario de Estudios Flamencos de la Universidad de Granada

Universidad de Granada ,Granada, 1975

Poemas indefensos

Instituto de Cultura de la Diputación de Málaga. Málaga 1976.



Camelamos naquerar

Propuesta para una danza flamenca de arcángeles morenos

- Universidad de Granada, Secretariado de Publicaciones. Granada, 1976

Estreno en Granada el 20 de febrero de 1976.

- Se graba en disco en diciembre de 1976 (Edigsa)

Macama Jonda

Estrenada en Granada en febrero de 1983.

Se graba en disco en el año 1883 (Ariola).

Charol

Edición de la Diputación Provincial de Cádiz.

Arenal. Colección de Poesía. Jerez, 1983.

Un Gitano de Ley

- Ceferino Giménez Malla, "el Pelé": oratorio Editorial Edice, D.L. Madrid, 1997

- Se graba en disco en el año 1997 (Nuevos Medios).

Experiencia y juicio

Edita Cuadernos del Vigía. Granada 1999.

Literatura y Antropología

Universidad de Granada. Biblioteca de Bolsillo nº 23, Granada, 2004.

ARTÍCULOS

La educación como hecho unificador

- En Revista de Documentación social, Nº 41, 1980 (Ejemplar dedicado a: Los gitanos en la sociedad española), (Pág.: 53-66)

- En la revista La mirada limpia. Suplemento del nº 9, septiembre-octubre 2002.

Un gitano bien vale una flor

Publicado en Diario 16. 19 Junio 1986

Martos maldito

Publicado en Diario 16. 17 Julio 1986

Olores naturales

Publicado en Diario 16. Entre 1986-1988

J. Heredia Maya

Universidad de Granada, Curso de Estudios Hispánicos, 1990

Colección Pliegos literarios, nº 19. Universidad de Granada

(14 páginas)

La mirada limpia

Publicado en la Revista La mirada limpia en su nº 0. Año 2000.

(Pág.: 20-47)

Órdenes y desórdenes

Publicado en la Revista La mirada limpia en su nº 1. Año 2001.

(Pág.: 49-50)

Trucos en la lógica: Barrera, Mainer y Sartori

Publicado en la Revista La mirada limpia en su nº 2. Año 2001.

(Pág.: 65-69)

La existencia del otro

Publicado en la revista La mirada limpia en su nº 3 de Octubre de 2001.

Las leyes y el informe técnico

Publicado en la Revista La mirada limpia en su nº 6. Año 2002.

(Pág.: 61-98)

Un cante de Lencero y Amador

Publicado en la revista La mirada limpia en su nº 9 Año 2002. (Pág.: 72-77)

Justicia distributiva soy

Publicado en la revista La mirada limpia en su nº 10 Año 2002. (Pág.: 36-66)

Teología y guerra en el siglo XVI: El Padre Vitoria
Publicado en la revista La mirada limpia en su nº 11 .Año 2003. (Pág.: 37-66)

El otro, o sembrar la utopía. La escolarización de los gitanos

Publicado en ELPAIS.com 25/10/2001.

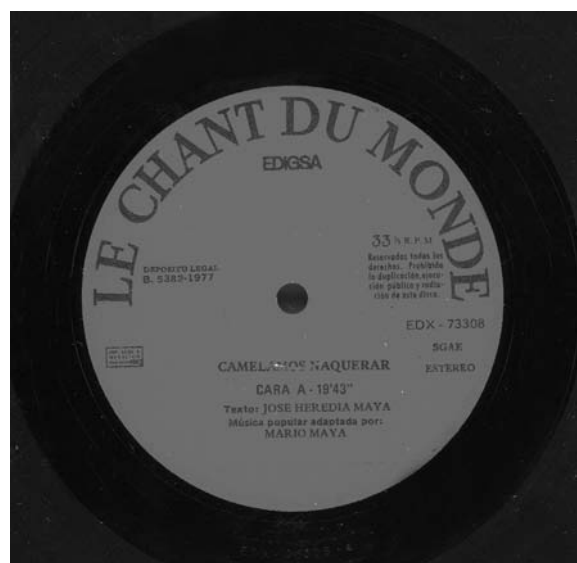
Los heraldos negros, de César Vallejo

En Cartografía poética : 54 poetas españoles escriben su poema preferido

de Geist , Anthony y Salvador Jofre, Álvaro Ed Renacimiento. Sevilla, 2004. (Pág.: 174 a 177).

Nacimiento lírico

Publicado en Memorias de Papel 1. 25ª Jornadas de Enseñantes con Gitanos. Ed. Asociación de Enseñantes con Gitanos. Valencia, 2005 (Pág.: 121-129)



COMPONE LA FIGURA Y MATA

Hay veces en que Dios tiene manías
y hace cosas insufribles con el hombre,
lo pone de rodillas y quiebra su sollozo
en el muro compacto de una tenue almohada.
(Y llora Bécquer pasado
de luna decorando amarilla la luna del jardín).
Llora el hombre cuando a Dios le duele la cabeza
y no encuentra uno cerca a un hermano solidario,
ni una vara de almendro que florezca,
ni una esposa amante de uno mismo,
ni un amigo, ni unos hijos que compartan contigo la
miseria
y el desorden.

Hay veces en que Dios está borracho,
escupe displicente del lado del suburbio
y el hombre, muy dolido,
siente escalofrío
compone la figura
y mata.

ABANDONO

El tiempo tiene un gusto
apresurado de milenios.
También tiene un reloj en la chaqueta
del abuelo, un segundo alegre
de la estirpe y el beso originario
de las ancianas madres de la India.
El tiempo, dicen que pasó y se fue
con la caravana a la reserva
virgen donde los indios bien amados
trabajan y enrojecen
glóbulos blancos de la tarde
en las mejillas y las venas,

El tiempo peleó con la serpiente
y agudizó la flecha indicadora
del lindo Edén y Adán arando
en derecha a lo prohibido.
También el llanto tiene días
y las noches misteriosas de silencio.
Tiene tiempo la vida suficiente,
para morir en un instante,
igual que el hombre, hoy.

DEL AMOR Y DEL OLVIDO

Mira tú si yo te quiero
que por las noches le rezo
a una orquilla de tu pelo.

AGUSTÍN RIBERO

1

Si tanto te complace
déjame,
lobo de penumbra, la voz
al descampado pero no canceles
la cuenta de luz de tu ventana.

Pon, si quieres, un ronco río
de rabia y lentas caracolas de sangre
entre el almacén de alas que te busca
y el equestre vaivén de tu sonrisa,
pero no me ofrezcas el pestilente repliegue del olvido.

Cómete mi corazón como una mora,
que al menos deje manchas de carmín entre tus labios.

3

Si miraras con los labios
y besaras con los ojos
construirías un mundo a mi medida:
rojo el cielo, el campo negro.
Empujado por el viento
un caballo galopa por tu espalda,
bajo él quiero morir pisoteado.

7

Tenme quieto el dolor, pues se derrama.
Nunca agites un vaso que está lleno,
que se desborda igual que el mar del llanto
llueve sobre su cauce, refugio pide entre mis manos.
Tenme quieto el dolor por si dispara, ronca
la voz como pistola antigua.
Pasa de largo, no
me mires, no echas sobre mí la noche de tus ojos cerrados
porque puede un volcán sumar su voz alborozada
a la fiesta del dolor que hoy presido.

BULERIAS

Ya viene el día
por las campiñas
de Andalucía.

Y por los ríos
hago canastas
con señorío.

Somos un pueblo,
una familia,
siete diamantes,
muy buena gente,
siempre adelante.

Venimos a cantar
con alegría,
se casa una sobrina,
la más quería.

Se llama libertad
y mi familia
por los caminos vive
con su caricia.

Y tengo que decir
que yo la amo.
Y tengo que decir
que yo la quiero.
Y tengo que decir:
si libertad me muero.



COLECTIVOS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANTES CON GITANOS

ASTURIAS

Colectivo Sáchara

Hotel de Asociaciones Santullano
Avda. Fernández Ladreda, 48
33011 OVIEDO (ASTURIAS)
Tel. 610 91 43 73 / 661 25 84 24
E-mail: sacharastur@yahoo.es

CASTILLA-LA MANCHA

Colectivo de Enseñantes con Gitanos

Apdo. de Correos 420
45080 Toledo
Tel. 660 79 73 12
E-mail: gira@pangea.org

CASTILLA-LEÓN

Asociación Amal-Amali

C/ Arado, 8 2-A
47014 VALLADOLID

CATALUÑA

(información en el teléfono de la Secretaría de la AEG)

Tel. 660 79 73 12

GALICIA

Asociación CSIKLOS - Aprendemos

C/ Jenaro de la Fuente, nº 54 -5ªA
36205 VIGO (PONTEVEDRA)
Tel. 608 81 51 11
E-mail: asociacioncsiklos.aprendemos@yahoo.es

MADRID

Colectivo de Enseñantes con Gitanos

C/ Cleopatra, 23
28018 MADRID
Tel y Fax: 91 778 74 32
E-mail: asociacionbarrio@asociaciones.org

MURCIA

ASPROCU - Asociación para la promoción

Avda. Nueva Cartagena, 68 - Bajo 5
30310 CARTAGENA (MURCIA)
Tel y Fax: 968 533 964
E-mail: asprosocu@terra.es
Web: <http://www.asprosocu.org>

SEVILLA

Colectivo de Enseñantes con Gitanos CEIP Andalucía

C/ Luis Ortiz Muñoz, s/n
41013 SEVILLA
E-mail: 41008571.averroes@juntadeandalucia.es

VALENCIA

Asociación Ahora - khetanes

Apartado de correos nº23
46540 EL PUIG (VALENCIA)

ASOCIACIÓN DE ENSEÑANTES CON GITANOS

SEDE SOCIAL

C/ Vereda del Camuerzo, s/n (Centro Cívico)
28905 Getafe (Madrid)
Tel. 660 79 73 12
E-mail: aecgit@pangea.org

DIRECCIÓN POSTAL

Apdo. de Correos 420
45080 Toledo
Tel. 660 79 73 12

PÁGINA WEB

www.pangea.org/aecgit/